

# El Ruedo

SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Año XXXII. Núm. 1.600. 18 de febrero de 1975. Precio: 15 ptas.

Coloquio sobre el Reglamento,  
promovido por los veterinarios

LOS PRIMEROS CARTELES  
DE LA TEMPORADA

1975: AÑO DE LA MUJER

Fotocolor: J. MARTINEZ

A woman in traditional bullfighting attire, including a dark suit jacket, a white shirt, a dark hat with a red flower, and a patterned shawl, is riding a dark horse. The horse is wearing a detailed harness with metal buckles and rings. The background shows a blurred architectural structure, possibly a bullring.

Un mal sin fin:  
EL AFEITADO

# todas LAS CARTAS llegan

## EL ABANIQUEO



Don Alfonso Arroyo, de Lasarte (Guipúzcoa), nos escribe «sin ánimo de zaherir a nadie»:

«El "heroico" abaniqueo al toro, ¿es clasicismo o tremendismo? Lo ignoro y por eso lo pregunto.»

Correspondiendo a sus felicitaciones le añadimos que ni lo uno ni lo otro. Se trata, simplemente, de un adorno.

## SEGUIDORA DEL NIÑO DE LA CAPEA

Se llama Sofía Palmira Arteaga y, desde Argamasilla de Alba (Ciudad Real), nos escribe:

«Soy asidua seguidora de Pedro Gutiérrez Moya y creo serán ustedes tan amables de mandarse, por lo que valga, un póster suyo. Otra pregunta: en el número 1.594 viene el Capea en primera hoja, pero quiero saber si es también el que aparece arriba vestido de blanco. Otra más: ¿me quieren aclarar la fecha de su alternativa? Y ya la última: me dicen que el Capea no está casado, pero que pronto contraerá matrimonio y yo creo haber leído que estaba casado. Si no les molesta, aclárenme si tiene novia y pronto contraerá nupcias o está casado, como yo digo. ¡Ah!, se me olvidaba: ¿Sebastián Cortés es gitano?»



1: No podemos mandar posters, porque carecemos de ellos.—2: El torero vestido de blanco es Juanito Martínez.—3: La alternativa de Gutiérrez Moya tuvo lugar el 19 de junio de 1972.—4: Que nosotros sepamos, está soltero, pero sobre sí tiene novia o si piensa en contraer nupcias nada podemos informarle, pues tal detalle parece más encajado en las revistas del corazón. Nosotros sólo nos enteramos cuando se fija el día en que ha de sonar la marcha nupcial.—5: Sebastián Cortés es calé y de Alabastr.—6: No nos es posible sostener correspondencia a domicilio.

## LA MADRE DEL TORO QUE MATÓ A CAMINO

Don Benjamín Iglesias, de Mataró, tiene la siguiente duda:

«Existe la tradición, según la cual, el ganadero mata la vaca madre responsable del nacimiento del toro que ha causado la muerte de un torero. En el caso de Joaquín Camino, ¿se llevó a cabo el sacrificio? He repasado los números de EL RUEDO de aquellas fechas y no he hallado ningún dato.»



Se trata de una tradición voluntaria, por lo que es potestativa. Es decir, que hay quien la cumple y quien no. Dirijase usted a la ganadería a la que perteneció tal toro, que —por el tiempo pasado— será donde pueda hallar la mejor información.

## LA PRIMERA DE BOGOTÁ



Desde Real de la Jara, Sevilla, escribe don Idefonso Cortés Muñiz:

«Ruego que, si es posible, me aclaren lo siguiente. En la sección de «Carteles próximos» se anunciaba una corrida de toros para la fecha 30 de noviembre pasado en la plaza de Bogotá, con los diestros José Fuentes, Palomo «Linares» y Jorge Herrero. He buscado en toda la Prensa que he tenido a mi alcance y en ninguna parte he podido encontrar información sobre ella. Agradecería muchísimo que, de ser posible, me aclaren si se celebró o no, y, en caso afirmativo, cuál fue el resultado.»

El cartel definitivo fue Herrero, Palomo y Campuzano, con toros de «Vistahermosa». Se suspendió, en medio de un torrencial aguacero, al llegar al cuarto toro. Campuzano se apuntó la única oreja de la tarde.

## ANTONIO MONTES Y EL FUEGO

Don Manuel García Ruiz, de Algeciras, ha oído hablar de un hecho histórico, raro y no difícil de localizar, aunque sí para él, por lo que nos ha escrito

«Ruego que, de ser posible, me aclaren estas dudas. El gran torero de Sevilla el 13 de enero de 1907. Me dicen que llama (Triana) Antonio Montes, resultó muerto por un toro en Méjico, creo que después de haber muerto, su cadáver se quemó en el cementerio de la capital mejicana. Ello me extraña enormemente, pues si el diestro murió, ¿cómo lo

llevaron al cementerio y no se le hizo el entierro desde el domicilio que tuviera en Méjico? Otra cosa extraña: ¿cómo se prendió fuego al cuerpo?, ¿es que no había nadie presente para evitar el fuego?»



El infortunado Antonio Montes resultó, efectivamente, corneado de gravedad por un toro en la capital mejicana en la fecha que nos cita, pero hubo esperanzas de que sobreviviera hasta el siguiente día 17, en que empeoró y falleció, dando con ello pie a muchas críticas para los facultativos que le habían atendido. Se verificó el entierro, en el que acompañó una gran multitud, quedando el cuerpo depositado en el Panteón Español, en espera de ser trasladado a España. Sin que se sepa cómo, los cuatro blandoques que había encendidos prendieron en las coronas y otros adornos funerarios, ocasionando que, cuando se dieron cuenta, el féretro fuera un puro montón de cenizas. El cadáver del diestro trianero apareció carbonizado y caído del catafalco, la piel del cuero cabelludo enrollada y las cuencas de los ojos vacías.

## ASPIRANTE A MOZA DE ESPADAS



Se llama Maribel Díaz y, desde San Sebastián de los Reyes (Madrid), nos escribe:

«Soy tan aficionada a los toros como a la lectura de EL RUEDO y, por ello, quisiera saber, a través de sus páginas, si hay alguien que pueda ayudarme o darme alguna orientación sobre qué necesito para poder ser moza de espadas.»

A nuestro parecer, estar perfectamente enterada de lo que es la Fiesta desde el lado de los toreros y tener gran amistad con alguno de ellos, para ir cogiendo experiencia. Si alguien quiere y puede hacer más amplia esta orientación, envíesela por escrito a la señorita Maribel a la calle Villanueva, número 1, 3.ª A. San Sebastián de los Reyes (Madrid).

(Ilustraciones: José Luis Gómez Sotós.)

# ARRUEDO

## Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR  
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:  
**ANTONIO ABAD OJUEL**

Dirección, Redacción y  
Administración: Avenida  
del Generalísimo, 142.  
Teléfs. 215 06 40 (nue-  
ve líneas) y 215 22 40  
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXII — Madrid, 18 de fe-  
brero de 1975. — Número 1.600

Edita: PRENSA Y RADIO  
DEL MOVIMIENTO

rendimiento del toro en la lidia—, no depende de las fuerzas de la naturaleza ni está originado por la sequía, por la simple razón de que depende de la voluntad humana y es una manipulación culpable. Nos referimos al «afeitado». Y sólo a efectos de ilustrar a lectores primerizos, diremos que este es el despunte de las astas de los toros por medios traumáticos, para volverles a afilar las defensas artificialmente a fin de que ofrezcan apariencia de integridad. Una integridad que los toros no tienen ni en su potencia física ni en su reacción psicológica.

Sobre la voluntariedad del hecho no hay dudas. Sobre su estimación como un vicio —llamémosle así—, también. Las dudas empiezan al discutir si es tolerable o intolerable, si es eficaz o no, si con él se aumenta o se disminuye el riesgo, porque la verdad es que hay opiniones para todo. De la misma manera que hay vacilaciones al estimar los móviles por los que se hace, en beneficio de

habremos de convenir en que los máximos beneficiados del fraude son los matadores de toros y lidiadores, que ven de esta manera fraudulenta amonados los riesgos de su profesión. Ciertamente que hay ganaderos tolerantes que han dejado manipular sus toros en las dehesas, pero esto no hubiera sido hecho o tolerado sin la coacción económica de la falta de venta de los toros. También es cierto que hay empresarios que para facilitar la contratación de ciertos toreros les garantizan la merma de defensas en los toros comprados. Los representantes y apoderados están, por supuesto, inmersos de lleno en el «affaire». Pero ellos orientan su esfuerzo —nos referimos, claro es, a quienes lo hacen, y no todos, pues hay honrosas excepciones— a servir a los matadores, que son los que se alivian en el riesgo y prefieren lidiar toros con sus armas de ataque y defensa mermadas de eficacia.

Por eso no queda al tema más que una salida. Que los

nuevo Reglamento? Ninguna. Nuestro escepticismo seguiría siendo igual.

Y en cuanto a la represión, la sanción, la multa, el convencimiento por el temor al castigo —dejando al margen las situaciones de injusticia que podrían suscitarse por resolver con distinto criterio situaciones parejas— aún están por demostrar su eficacia. Se podrá extremar el castigo a los ganaderos y a lo mejor se pasan a la cría del «charolais» para carne. Se podrá castigar a los empresarios en cuyas plazas se autorice y a lo peor ofrecen carteles de toros integros para toreros modestos, exclusivamente. (Lo cual sería honesto, pero no encontraría el apoyo de taquillas saneadas.) Se podrá multar cada vez más gravemente a los espadas y a cuantos —por su encargo— intervengan en la manipulación del fraude; pero si éstos tienen hecha su fortuna pueden dar a su lucha por mantener la situación el aspecto de un bien ganado descanso. Con lo que igualmente vendría a quedar el Toreo representado por diestros honorables, pero sin atractivo para los espectadores.

No hace mucho tiempo, un significado e importante empresario nos hablaba de la resistencia enorme, cada vez mayor, que ofrecían los matadores de toros interesantes para «tragar» (la palabra no nos gusta en absoluto, pero es muy clara en el ambiente taurino), y que la respuesta habitual, cuando se les proponía la lidia de toros que piden los aficionados, pero que no interesan a las figuras, era la de: «Esos los torea usted».

Creemos que el asunto —inacabable y mucho más viejo de lo que algunos antiguos aficionados piensan— está suficientemente dilucidado. El mal existe. Los matadores lo fomentan, cuando no lo exigen. Las sanciones no lo remedian. ¿O tal vez sí? ¿Por qué no se prueba a imponerlas en todos los casos, sin excepción, por igual y con publicidad? Esta es una solución en la que no creemos, pero que aún no se ha probado a fondo. ¿Cabría hacerlo? Porque si demostrase su eficacia, seríamos los primeros en rectificar y confesar nuestro error.

Sólo ya nos queda una duda. ¿De verdad se tiene el deseo sincero y ferviente de acabar con el «afeitado»? ¿O tendremos que resignarnos ya, de por vida, a considerarlo como un mal sin fin?

# ANTE LA TEMPORADA PROXIMA UN MAL SIN FIN: El afeitado

Por estos días han vuelto a estar muy de actualidad los problemas referentes a la fuerza, sanidad e integridad del toro de lidia en los cenáculos de aficionados y expertos. Una serie de causas parecen coincidir —en lo que a estos temas vitales se refiere— en el presagio de malas temporadas venideras, de las cuales la del presente año 1975 dicen que no va a ser la peor.

La inclemencia del tiempo en la otoñada, la llegada tardía de las lluvias y la posible existencia de virus o circunstancias sanitarias adversas suman sus efectos negativos y anuncian un resultado casi catastrófico en lo que se refiere al número de toros en las camadas, sus hechuras y fuerzas y su proclividad a las caídas en el redondel.

Pero hay otro tema que, si bien está muy directamente relacionado con los antes reseñados —puesto que real y verdaderamente afecta al

quien se realiza y, en definitiva, en la identificación a los verdaderos culpables

Adelantemos la opinión —por otra parte, innecesaria, por las muchas veces que la hemos expuesto en nuestras páginas— de que para nosotros el «afeitado» es total, radical, terminantemente inadmisibles. Y entremos a examinar, una vez más, los matices de la cuestión a la hora de determinar los culpables, puesto que todos los estamentos de la Fiesta —ganaderos, empresarios, apoderados y matadores— han sido citados como reos, unas veces individualmente y otras en cuadrilla.

Para nuestro punto de vista, no hay dudas. Los caminos del afeitado siguen en todo los principios del derecho penal, y si en la investigación de todo delito se tiene siempre presente el principio de «¿A quién beneficia?», para empezar por ahí la identificación de culpables,

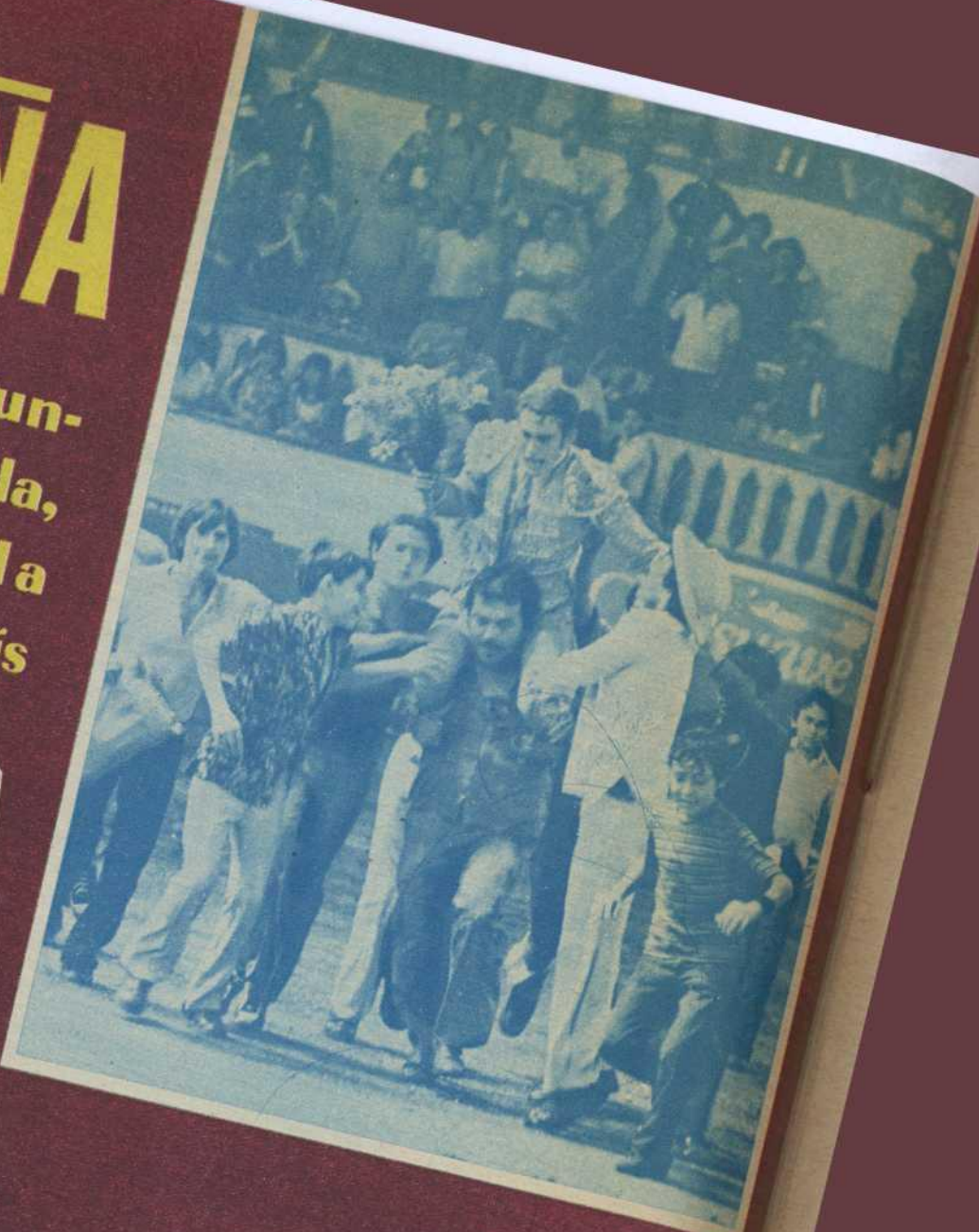
toreros asuman la responsabilidad de su condición de artistas que construyen su arte sobre la base imprescindible del valor; un valor suficiente para afrontar al toro en la integridad de su condición natural.

Y si no se adopta esta solución —que es la difícil, pero la única que daría resultados—, apenas vemos al problema ninguna salida. Hemos clamado en todos los tonos y con toda clase de argumentos a la autoridad, hemos acumulado preceptos sobre preceptos reglamentarios, hemos adoptado garantías de todo orden para el recinto, examen y dictamen de las astas...

Y el daño parece seguir igual o en creciente. Algo anda mal y —desde luego— los preceptos reglamentarios para la represión penal del fraude no han dado resultado eficaz. ¿Qué garantía tenemos de que en lo sucesivo tengamos más suerte con un

# PEPÍN PEÑA

El novillero salmantino, triunfador absoluto en Venezuela, como lo confirma toda la Prensa y afición de aquel país



## taurinas

Ayer domingo en San Cristóbal, el novillero Pepín Peña armó una escandalera al torrear sus dos enemigos habiendo perdido las orejas por culpa de la espada, no obstante el público emocionado lo sacó en hombros de la plaza. Los otros, Pepe Cámara y Carlos Osorio "Rayito" nada pudieron hacer con sus contrarios que no resultaron

buenos. La plaza se llenó en los tendidos altos, y registró también muy buena entrada en la parte baja. Piensan repetir por el gran éxito a Pepín Peña dentro de dos semanas, después que pase novillos de ayer, fueron de José del Carmen Cabrera.

DEPORTES

EL UNIVERSAL—Lunes 25 de Noviembre de 1974.

Novillada en el Nuevo Circo

## Pepín Peña Cortó Dos Orejas por Gran Labor Muleteril



Pepín Peña, con terezo de seriedad y temple cortó merceditas orejas al quinto toro, en la novillada del Nuevo Circo. (Foto: Husek Condado).

Se ve las muestras de admiración y consagración en el quinto. Del nombre "Alargado" con el número 180 y de 342 kilos el novillero de Camelo. Preside las luces por ser de noche. Peña dibujó tres verónicas y media de enroscado. Con los garapillos por en su sitio y luego un patrocino. Sentado en el estrobo los muleteros seguidos en dos derechazo y el famoso pasear del paño. Dos tres con la misma mano—diestra en verdad—, girar en molinete y enroscados derechazo. (Cuidado y cuidado!) Locura en las gradas y el ritmo pasar del paño. Cuatro los de rechazo y cuatro los naturales. Verticalidad y verdad. Tres suaves derechazos, cada uno mejor el otro, y maravillosos los limpidos naturales. Por esto mirando al público, se cree que se despocho cuando es arremetido al perder el engaño y recuperarlo de los cuernos. La consagración en tres derechazos a media altura y media que le da. Blanco de pelo apedregado. Dos orejas y un paseo triunfal. Visto bueno y al toro superior.

**FAENON DE VERDAD**  
Abecerrado el segundo, el novillero Pepín Peña se dio la mano y media. Superior par de banderilla por el lado izquierdo y el otro quedó abierto. Permite mostrar al matador Celestino Correa, el Palo de Sombra, secretándose con ovillo que no pasa. Cuando toma la espada de matar empinó la izquierda, cuatro naturales lentos y desata al sufrir achuchos. Media en su sitio, también en puntilla. Desde el tercio agrá

El primer novillero español triunfador en América  
Idolo de los aficionados venezolanos

## Gran Faena de Pepín Peña con Orejas

PEPÍN PEÑA ENSEÑO CÓMO SE TOREA

El segundo de la jornada fue manso. Se refugió en tablas y mostró síntomas inequívocos de cobardía. Pepín Peña le porfió —lo único que podía hacerse— y le mató con prontitud. Pero quedaba el quinto. Saltó sin mucho recorrido y Pepín le dio unos lances primorosos. Le puso un gran par al cuarto y otro un tanto desigual. Tras el brindis, la gran faena. En ella el joven torero de Salamanca midió al de Camelo. Se situó en el terreno exacto y llevó la muleta con la justicia que pudiera ejercer cualquier matador de toros del Grupo Especial. Con temple, en la media altura donde no se ahogará el de Domiciano. Sin dejarle enganchar. Levándole torreado siempre, dándole a los muleteros una gran dimensión. Además, sintiendo el toro y haciendo sentir. Hubo, como-toreo fundamental unas series de redondos con la mano derecha y unos naturales de irreprochable ejecución. La faena grande de Pepín tuvo el cofón de una gran estocada, saliendo el de Camelo muerto de los vuelos de la muleta. Dos orejas y dos vueltas. Todo muy merecido.

CORTO OREJAS AYER

## Pepín Peña Triunfó de Nuevo en Caracas

(Por Positivo) — Pepín Peña alcanzó ayer un triunfo que lo consideramos importante y meritorio, porque el muchacho hispano se "fajó" realmente con su enemigo para bordar una faena extraordinaria que tuvo como corolario una entera que tiró sin puntilla al ejemplar, cortando las 2 orejas y dando varias vueltas, al ruedo mientras el público desgranaba ovaciones en honor del joven novillero quien se ha hecho el amo de la afición caraqueña. Con su primero estuvo en plan artístico, enterado y pudiendo con su enemigo que mansuroneó bastante, finiquitando con media extraordinaria y escuchando ovaciones. El primer espada Pepe Cámara estuvo valiente, y con facultades en ambos sentidos escuchando ovaciones. Mató con acierto y fue víctima de una cogida impresionante, pero sin ninguna otra consecuencia, mientras que el colombiano Alberto Meza anduvo muy bien en su primero, un ejemplar mejorable en bondad y bravura del que perdió los toros al pinchar reiteradamente y descabellar al cuarto intento. En su último Meza cumplió.



Pepín Peña con las 2 orejas ganadas en bella faena mató ayer en el Nuevo Circo de Caracas, su primer toro. (Foto Joe Diaz - EL MUNDANO)

## Pepín Peña Cortó Orejas con Toreo de Conocimiento

Por Guzmán Ramírez  
Pepín Peña de España, cortó un buen triunfo, cobardía en el Nuevo Circo después de torrear primorosamente y matar de estocada en su sitio, para merecer dos orejas, pedidas por el respetable y concédidas sin mayores problemas por el presidente de la Comisión, doctor Luis Ernesto Navarro. El joven Peña había cosechado palmas también en su primer, pues había laboreado con mucho oseo con el toro, y luego con la muleta, pero la acción bajó de tónica y el joven no operó de allí para adelantar más

nada que comentar. Lo bueno, y lo que vale la pena señalar fue su actuación con el quinto de la tarde, donde mostró los grandes condiciones que tiene como torero, y no por el mismo camino. Es de señalar que el animal no era todo lo bueno que se quiere para triunfar, pero Pepín andó en su mejor momento y templó una serie de muleteros a la media altura por el lado derecho que fue el lado del triunfo. Lógico que el novillo lo ayudó, y en justo hacerlo saber, pero no le restaremos

méritos al muchacho, porque la verdad es que lo hizo todo a la medida. Su triunfo, es notorio, y vale la ocasión para señalarle a los aficionados la valía que tiene este hispano dentro de los ruedos de cualquier plaza, y con cualquier alternativa.

mano  
a  
mano  
con



● SIEMPRE  
HE SIDO  
«TORERISTA».  
EL TORO NO  
ES SOCIABLE  
Y ENCIMA DA  
SUSTOS

● ME HICE AFI-  
CIONADO EN  
LA MISMA PLAZA  
QUE PICASSO  
APRENDIO A  
VER TOROS

Por Mariano TUDELA



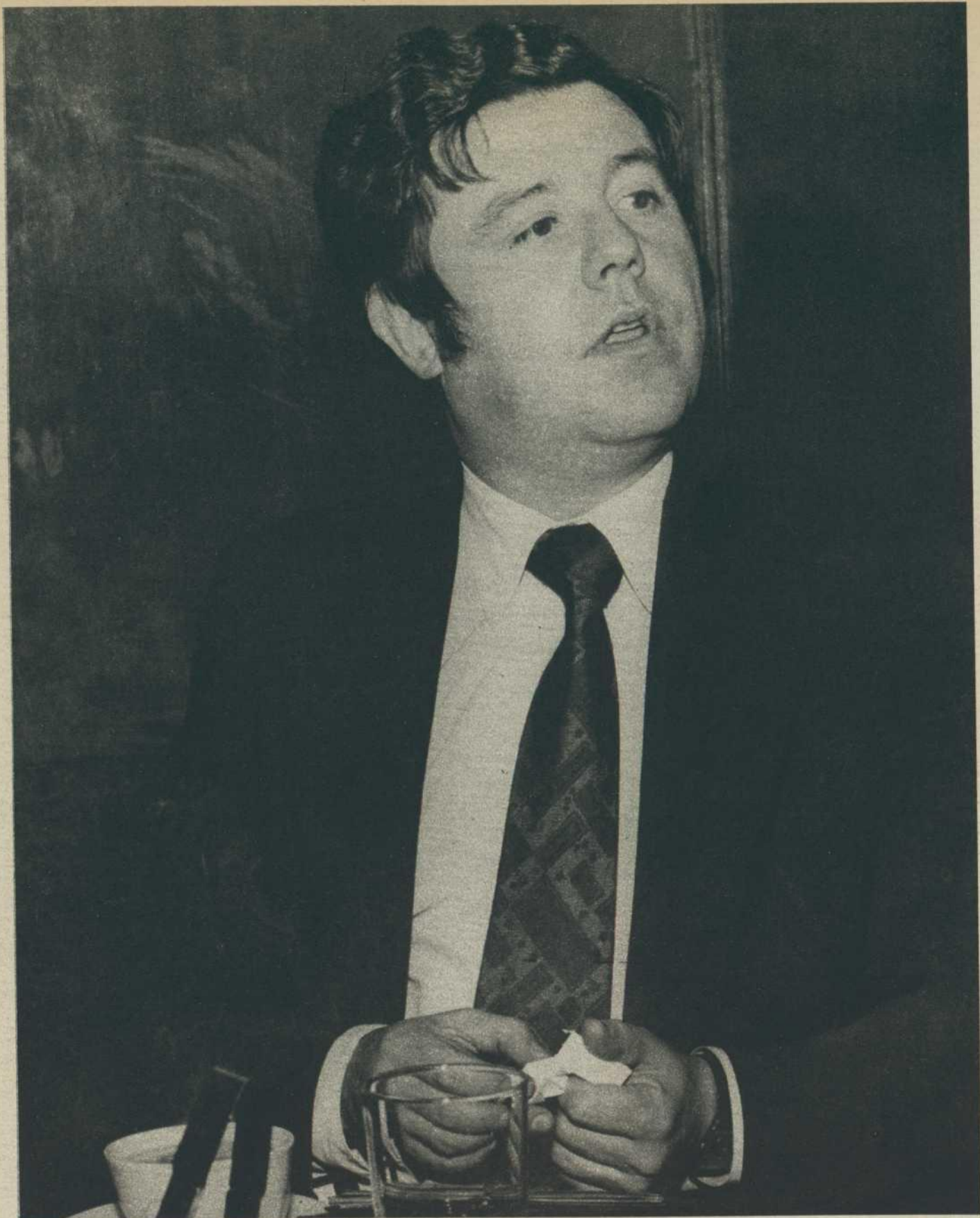
# ANTONIO D. OLANO

Con este hombre arrasador y contradictorio, paradójico y tremendo, angelical y despiadado, vocinglero o silencioso y así o «asao», según cómo pinte la diaria y cambiante baraja de la vida, he compartido yo muchas horas de torería en el sentido conversacional y aficionado, yendo de aquí para allá a ver toros, siguiendo a éste o aquél, interesándonos por el otro o el de más allá, riéndonos de los peces de colores que a veces también hacen el paseíllo por los ruedos para probar fortuna en el río revuelto del pescador barato. Desde hace así como veinte años se me aparece de cuando en cuando como un Guadiana entrañable, dispuesto a llevárselo todo por delante con sus aguas desbaratadas. A veces llega en solfa de aficionado, aunque para Antonio Olano esto de los toros no es exactamente de los toros, sino de los toreros.



—¡A ver! Yo, por de pronto, nunca he tomado café con un toro. Ni una copa. El toro no es sociable y encima da sustos. ¿Cómo se puede «ser» de los toros? Yo soy de los toreros, porque además son los que normalmente ganan la partida tarde tras tarde. A fuerza de arte, de inteligencia y de todo eso. Preocuparse tanto del toro me parece una mehez. Aquí, como en todo, lo que cuenta es el ser humano. ¿No te has parado a pensar que a fuerza de toros solamente nos aburriríamos como ostras? En cambio, sin toros, y con unos toreros que tuviesen cierta gracia, aunque nada más que toreasen de salón, podríamos llegar a divertirnos.

Ha llegado a la cita con su pequeño retraso de hombre que está ocupado siempre, y, antes de nada, se



ha puesto a telefonar para retrasar otros encuentros que se seguirán produciendo, si Dios no lo remedia, en lo que queda de día, casi de noche, que no son muchas ya las horas para aprovechar. Por los alrededores de la Gran Vía, metida en dulce lluvia que es casi primaveral, todavía hay seres privilegiados y felices que pierden el tiempo en pasear. Se encienden las luces con la caída de la tarde que muere y hay un guiñapeo de semáforos que tiene algo de discoteca. En la pequeña cafetería hay flamencos del «tablao» de enfrente. Y viejecitos y viejecitas de café con leche y media tostada. Y la inevitable y como ausente pareja sospechosa y un sí es no es clandestina.

—Lo que te digo, lo importante es el torero. Que me demuestren que no. Hay épocas que dicen de declive, pero es porque no hay figuras. Y, sin embargo, los toros son los de siempre. En cambio, cuando surge alguien capaz de arrastrar a las masas, llámese Belmonte, Manolete o

El Cordobés, poco importa que los toros sean grandes, pequeños o afeitados. El caso es que entonces hay pasión y la gente va a los toros, ¿no te parece? Personalmente, creo que el torero es el eje sobre el que rueda el fenómeno taurino. El torero es un ser mítico y fabuloso, cuando es grande, claro. Por eso a mí me molestan tanto esas clasificaciones sindicales de los matadores de toros, que terminan por equipararles a obreros cualificados o a chicas de conjunto de teatro de variedades. ¡Da pena verles así, con sus problemas laborales! ¿Te imaginas de pronto, en la biografía de Joselito, un capítulo dedicado a una declaración suya en la Magistratura de Trabajo? ¡Qué horror!

Olano acaba de publicar un libro de toros. Olano, por lo que parece, siempre está publicando libros. Pero esta vez ha tocado el turno al tema taurino. «Los hombres se visten de plata» es el título del libro. Por él desfilan, como en procesión conmovedora, los subalternos de una

cuadrilla de postín. O de no tanto postín. Son Triana, peón de confianza; El Tigre, picador; Costillares, otro varilarguero; Jorge Manuel, peón de brega, y Madriles, tercer peón. Todos van en tropel, alrededor de Fernandillo, mozo de espaldas.

—He querido subrayar el esfuerzo de esos profesionales oscuros cuyo nombre no suena demasiado en una tarde de toros. Parece que están dejados de la mano de Dios, y yo, con todos los respetos sea dicho, he querido tenderles la mía. Los subalternos, los que se visten de plata, son gente importante en esto de los toros. Además, yo quise comparar en cierto modo, en mi novela, a los banderilleros y picadores con esos otros profesionales que todas las tardes están entre barreras, prontos a actuar si por desgracia es menester. Me refiero a los médicos de servicio en la plaza. Le oí decir a Luis Miguel que el miedo del cirujano, cuando se ve obligado a cumplir su cometido en la enfermería, es muy

parecido al del matador que de pronto se queda solo con su muleta frente al toro. El doctor Tames, que estaba presente, dijo que sí, que el miedo debía ser muy parecido. La responsabilidad, claro. Hay muchos puntos de contacto entre las cuadrillas de los toreros y las cuadrillas de los cirujanos de servicio.

En el pueblo lucense de Olano no hay plaza de toros. Tampoco la hay ni la hubo, en la capital de la provincia. Olano me cuenta que su aprendizaje como aficionado se cumplió en La Coruña, a donde de niño iba los veranos, sin faltar nunca a la vieja plaza, que ahora tampoco existe, y en a que también se hizo aficionado Pablo Ruiz Picasso, cuando no soñaba con ser pintor, ni siquiera torero —que fue otro de sus sueños—, un torero raro al que le gustaría llevar, en su cuadrilla, a un picador malagueño que se llamase «Chanquillo».

—La verdad es que me pasaba el invierno deseando que llegase el verano para ir a la plaza de La Coruña. Al principio iba con la secreta esperanza de que todos los toros saltaran al callejón. Me gustaba que los toros saltaran la barrera. Para mí aquello era como una olimpiada extraña, con el añadido de la música y las palmas. Cuando al fallecimiento de nuestro amigo el alcalde Molina, que ese sí que era un personaje derribaron la plaza, que ya estaba medio estrangulada por cuarteles, garajes y otros edificios absurdos, yo me llevé un disgusto muy grande. Allí, de la mano de González Vera, que era empresa, me hice yo aficionado. ¿Por qué habrán tirado



aquella plaza tan bonita? ¿La de barradas que se cometen en este país? Menos mal que ahora parece que va en serio, que se va a levantar otra. Por cierto que me han llamado para participar en la Promotora Taurina gallega, que va a entenderse con el asunto.

En el Madrid de los años 50 veo a Olano en su tendido. Y en las tertulias taurinas. Y en La Colorada, donde hacía paradas de aperitivo Victoriano Valencia. Y en la Peña de «Paco Herrera», que ahora vuelve a los toros para rejuvenecernos a todos un poco. También le veo en un hotel del Plantío, en fin de semana obsesionante, escribiendo a toda prisa un guión cinematográfico de muletas, mano a mano con Higuera Herrero, mientras yo me quedaba dormido sin remisión. Muchas veces Olano tomaba la carretera para seguir a Luis Miguel «Dominguín». Yo se iba a Francia para ver toros al lado de Picasso.

—Era un tremendo apasionado de la Fiesta. Los días de toros sólo pensaba en medias verónicas y en peses naturales. Hasta tal punto se identificaba con todo esto que una noche, después de la corrida, Luis Miguel, que quería olvidarse un po-

**mano a mano con Antonio D. Olano**

co de los problemas de su oficio, se le quedó mirando y le dijo: «¿Pero no te parece que en el fondo es ridículo que con el siglo XX muy avanzado, y con el hombre en la Luna, unos cuantos nos vistamos de luces y nos pongamos medias color de rosa para salir a torear?» Picasso clavó sus ojos terribles en el torero, como si éste hubiera dicho el más grande de los desatinos.

Durante algún tiempo, y no hace mucho, Antonio Olano hizo crítica taurina. Fue en Radio España, de Madrid. Sus crónicas y comentarios eran muy particulares y llamaban poderosamente la atención. ¿Por qué?

—Supongo que por la sencilla razón de que me apartaba de todas esas estupideces puristas, que tan poco benefician a este mundo del toro. Ya te lo he dicho y te lo vuelvo a



● **Si el Reglamento nunca ha servido para nada, ¿cómo va a servir de ahora en adelante?**



● **Los puristas benefician muy poco a la Fiesta**

repetir: hay que ser torerista. El toro tiene que tener su edad, su trapío y todo eso, pero tampoco hay que pasarse, que a veces parece, por los comentarios que se oyen, que si un toro sale pequeño, o se cae, se tambalea también toda la estructura de la civilización occidental. No, no; las grandes épocas de la Fiesta se han particularizado siempre por la pasión que levantaba un torero, no por el empuje y la bravura de una divisa. ¿A que nadie me puede decir que no es verdad? Ahora, por ejemplo, unos cuantos andan de aquí para allá, dándole vueltas al Reglamento, como si fuera un calcetín. Y yo me pregunto: ¿para qué? ¿Es que no tienen cosa mejor que hacer? Si el Reglamento nunca sirvió para nada, y bien cierto que así es, malamente va a servir para algo de ahora en adelante. Lo que hacen falta son toreros capaces de fanatizar. Es muy importante que la gente se fanatiche con un torero. Y que se llegue, defendiéndole, a la injusticia, que yo la sigo prefiriendo al desorden. Para mí, en los toros, nada hay peor que la objetividad. La objetividad siempre conduce al aburrimiento.

La gruesa agenda de Olano vuelve a funcionar. Llama por teléfono a

● **Está haciendo mucha falta un torero capaz de arrastrar a las masas**

su periódico de Barcelona, anunciando que la crónica diaria la dictará hacia las diez.

—Bueno, ¿en qué íbamos?

Olano es como un prestidigitador del tiempo que llevase en el bolsillo un repuesto de horas para darse más hartazgo de trabajo sobre las veinticuatro del día. Son las ocho de la noche y, desde aquí hasta que se entregue al sueño, aún ha de hacer toda una serie de cosas que ponen los pelos de punta al más activo.

—Y si no fuera así, ¿cómo iba a ir a los toros? No tendría tiempo. Pero me lo saco de la manga, como me lo saqué siempre. Y así, afortunadamente, tengo buenos recuerdos de tardes gozosas pasadas en las plazas de toros. ¿Te acuerdas de cuando seguíamos al Viti y a Paco Herrera en sus años de novilleros? Sí, son muchos los recuerdos, aunque uno sea

joven todavía... Victoriano, Luis Miguel, Antonio Ordóñez, Bienvenida, Paco Camiño. Todos amigos míos, ya ves.

Salimos a la calle, generosa de viandantes como una colmena de abejas. Ha dejado de llover y el pavimento tiene un reflejo que no sé por qué me parece algo primaveral. Vamos en busca del coche, estacionado como se pudo, con esa curiosidad de siempre en torno a la posible multa. Es, como si dijéramos, otra vez el presente.

—Ahora hay unos chicos que prometen mucho. El Capea, Galán, Manzanares y todos esos. Pero, lo dicho, lo que hace falta es uno que arrastre a las masas.

En el escaparate de una librería hay un libro de Olano. Los hombres que se visten de plata se arrebujan en sus páginas. Antonio me dice que muy pronto sus personajes pasarán del papel al celuloide.

—¿Te acuerdas de aquella vez en Vista Alegre? Era un festival, por la mañana. El callejón estaba que explotaba de gente y Luis Miguel, para gastarnos una broma, nos soltó una vaquilla entre barreras. ¡La que se armó! Tú y yo aprendimos a tener miedo aquella mañana. Me acuerdo que nos quedamos como petrificados y la vaquilla nos rozó la barriga sin ocuparse de cornearnos... Cuando pasó todo, ni tú ni yo teníamos un solo botón en las chaquetas. ¿Por qué sería?

Sí, me acuerdo, pero muy difusamente.

M. T.

(Reportaje gráfico de Julio MARTINEZ)



# CORREA



**ES EL ARTE,  
PERO FUNDIDO CON EL  
VALOR ESE ES CORREA**

En todas las corridas importantes de Venezuela su nombre es la base del cartel



# ¡CORREA SI QUE TOREA!





Hay que reconocer que Manolo Chopera es un hombre serio. Se le ha querido presionar de muy diferentes maneras para que el principal diestro administrado por los hermanos Lozano (don Eduardo, don Pablo y don José Luis) participase en la edición 1975 de la Feria de Abril sevillana. Pero Chopera ha dicho no, un no rotundo y sin ambigüedades. La verdad es que los carteles no se resienten demasiado sin la presencia del diestro en cuestión que, dicho sea en honor a la verdad, nunca fue objeto de particular devoción por la afición sevillana, más inclinada por los preciosismos del arte taurino en toda su pureza, que por las laboriosas faenas de los «trabajadores» del toreo.

\* \* \*



De falta de seriedad —cuando no de otra cosa— puede calificarse la decisión final del novel diestro Ortega Cano —cuya verdadera valía está por demostrar— de formar parte de la larga lista de toreros que administra actualmente la llamada casa Camará. Hasta hace muy breves fechas al citado diestro le apoderaba don Manuel Quintanilla, su descubridor y animador principal, quien ha encajado poco deportivamente la nueva situación y ha denunciado ante la Agrupación Sindical de Apoderados a don José Flores «Camará», pidiendo su cese en dicha Agrupación, por falta de ética profesional de este último. Hemos recibido —suponemos que como todos los medios informativos— fotocopia de la carta del señor Quintanilla a la referida Agrupación. Los términos en que está escrita la denuncia contra Camará, amén de ser poco académicos, podrían traer la secuela de alguna querrela por supuestas injurias...

\* \* \*



Ocurren cosas realmente pintorescas con esto de los trofeos en las plazas de pueblo. El poco rigor con que se siguen las normas establecidas en el Reglamento para la concesión de trofeos a los diestros actuantes da lugar a un sinfín de equívocos y resulta poco menos que imposible reflejar con exactitud en letra impresa cuáles han sido los premios concedidos por la presidencia. Así, por ejemplo, se ha recibido en EL RUEDO la pintoresca protesta de los mentores de El Charro, quienes aseguran que su torero cortó tres orejas en el primer festejo de las recientes fiestas de Valdemorillo. Se necesita echarle cara a la cosa. Porque cortarlas sí que las cortaron, pero la cuadrilla —lo que no tiene validez alguna—, pues el presidente sólo concedió una oreja en cada novillo al diestro, según manifestó al terminar el festejo al redactor de turno de la revista. Pues ríanse ustedes. Hasta tienen un certificado de cierto «asesor» de la novillada, que asegura que se le otorgaron tres orejas. Y de paso puedo decirles, que ni una tan sólo se mereció en buena lid...

\* \* \*



Ya se acordarán ustedes que el año último la concesión de los Premios «Pedro Romero» y «Gregorio Corrochano», dotados, respectivamente, con un total de 250.000 y 100.000 pesetas y patrocinados por la Junta Sindical Nacional Taurina para estimular a publicaciones, escritores y periodistas a defender

nuestra Fiesta, no tuvieron muy buena Pren-

## MISCELANEA TAURINA

sa, debido a las múltiples irregularidades que se detectaron en su concesión, más cerca del caciquismo repudiable que del rigor de un Jurado imparcial. Pues bien, esta es la fecha que no han sido convocados en su segunda edición, pese a que el año anterior la convocatoria era pública en la segunda quincena de enero. Es posible que ante el bochorno que algunos debieron pasar con la concesión el año último se haya decidido suprimir los premios. Mejor sería, si las cosas piensan hacerlas con la misma equidad que el año último, en que se llegó a dar uno de los premios a un señor que ni siquiera se había presentado al premio. Como lo oyen.

\* \* \*



Como me lo cuentan lo cuento. Los mentores de un casi desconocido novillero están la mar de contentos por una reciente película que se le ha filmado al torero —previo pago de 25.000 pesetas, eso sí—, porque han descubierto el temple y, sobre todo, la lentitud con que su patrocinado ejecuta las suertes en el celuloide. No se percataron debidamente en la plaza de la calidad de su toreo, pero sí en la pantalla. El misterio es fácil de descifrar. A las imágenes cinematográficas, con un mucho de montaje y un poco de cámara lenta, se les puede hacer decir casi todo en esto del toreo. Así, pues, no engañarse, que el torero tiene más bien poca clase y donde hay que verle es en la plaza ante el toro.

\* \* \*



Ciertas noticias que nos llegan sobre la tan bien publicitada operación taurina de los «seis ases» —como se recordará, acción emprendida hace un año por Chopera, Canorea y Puerto Peralta para promocionar sin ánimo de lucro a seis novilleros— nos dejan perplejos. Ahora resulta que para ser incluido entre los seis elegidos, si nuestras noticias son ciertas, hay que depositar previamente 175.000 pesetas. ¿Dónde está, pues, la «generosa» iniciativa de descubrir nuevos valores, si éstos tienen que empezar pagando? De confirmarse esta noticia, que tiene muchos indicios de ser cierta, tendríamos que cambiar nuestra siempre favorable opinión a lo que creíamos una iniciativa limpia y desinteresada en su raíz. Esperamos novedades.

\* \* \*



Aunque la noticia la publicó oportunamente EL RUEDO ha pasado sin demasiado eco. En la última Feria de San Cristóbal (Venezuela) se han batido posiblemente todos los records de las ganancias empresariales en el mundo taurino. Se hicieron de taquilla más de 900.000 dólares en cinco corridas, lo que viene a suponer una cifra superior a los diez millones de pesetas por festejo. Los honorarios de los toreros son allí, desde hace algún tiempo, muy similares a los de cualquier Feria española. El ganado, eso sí, es bastante más caro, pues hay que importarlo de Méjico o Colombia. Aún así, hagan números y comprobarán las enormes ganancias del empresario de turno. Para que luego digan que los toros es un negocio en crisis. Con esa plaza algo tiene que

ver don Manuel Martínez Flamarique, Manolo «Chopera», para entendernos.

\* \* \*



Los ganaderos de reses bravas quieren subir sus productos para la temporada 1975. Su ideal es llegar a cobrar 600.000 pesetas por corrida. Nos referimos, claro es, a los ganaderos de primera línea. Los empresarios, como es lógico, se están resistiendo lo que pueden a tal pretensión. Por de pronto, en las corridas que se lidiarán en la Magdalena, de Castellón, y en las Fallas, de Valencia, los precios permanecerán estables, es decir, 450.000 pesetas. De ahí precisamente la ausencia de ciertas ganaderías de gran prestigio de estas dos primeras Ferias de la temporada. Por su parte, el tándem Chopera-Canorea, de Sevilla —más Chopera este año, según todos los indicios— han subido algo la tarifa del año anterior. Abonarán 50.000 pesetas más por corrida sin discriminación de hierro. De producirse el aumento de precio anhelado por los ganaderos, no dude el lector que repercutirá inmediatamente en un aumento de precio de las localidades y no precisamente proporcional al aumento real. Como casi siempre ocurre en este terreno.

\* \* \*



El tan debatido tema del «sobre» parece andar en franca decadencia por toda la geografía española, aunque esto no quiere decir que el fenómeno haya desaparecido, ni mucho menos. Pero donde ahora la cosa adquiere caracteres alarmantes es precisamente en los países taurinos de Ultramar. En uno de aquellos países, el conocido apoderado don José María Recondo, actualmente mentor de los diestros Antonio José Galán y del venezolano Rafael Ponzo, al ser entrevistado para el diario «Occidente», de Cali, vuelve a poner el tema de actualidad. Le pregunta el periodista:

«—Como apoderado, ¿cree que debe darse «sobre»?»

Y contesta Recondo, ni corto ni perezoso:

«—Creo que el sobre debería enviarse por correo.»

Insiste el reportero: «—¿Cuál es el cronista taurino de Colombia que más «trinca»?»

Y responde Recondo con gran habilidad: «—Parece que esto comenzó en reportaje, pero tú quieres que termine en una denuncia por injurias.»

\* \* \*



Manolo Martínez y Curro Rivera, las dos máximas figuras de la torería mejicana, parece ser que tampoco vendrán a España en la temporada 1975. Martínez, tras el descalabro de Marbella y en un evidente bache artístico, hace bien en no cruzar el Atlántico por ahora. Lo de Rivera, sinceramente, es menos explicable, pues aquí se le quiere y sus actuaciones en España han estado siempre dentro de una tónica muy aceptable. Los que sí vendrán son Mariano Ramos —cuya cotización ha subido muchos enteros después de cortar un rabo en la Monumental de aquel país— y Manolo Arruza que, según nuestras noticias, está aún en plena etapa de rodaje, sin que sobre él se pueda emitir un juicio definitivo. En resumen, los aficionados españoles nos quedamos un año más a la espera de que Méjico dé por fin una auténtica figura de los toros, comparable, al menos, al añorado Carlos Arruza.



El diestro desaparecido de traje campero



Segura, a punto de hacer el paseillo en las Ventas



Luis Segura, el último año, en la plaza de Madrid

La cosa no pudo ser más simple ni más lamentablemente trágica. Clemente Castro, empresario de la plaza de Valdemorillo, que con el nombre artístico de «Luguilano Grande» también actuaba en el festejo, en unión del novillero El Divino, nos cuenta muy afectado lo ocurrido:

—No respiraba. Tenía la vista extraviada. Me di en seguida cuenta de que lo que acontecía no era un simple mareo o desvanecimiento. Era algo mucho más grave.

—¿Cómo sucedió todo?

—Luis había toreado muy bien de capa un novillo de Aroca. Fue ovacionado y cuando los subalternos se disponían a banderillar, el diestro palideció, miró al suelo, soltó el capote y se desplomó como si una chispa eléctrica le fulminara. Fue horrible, horrible, horrible...

En la enfermería fue asistido Luis Segura por el médico titular de Valdemorillo, doctor Sastre Rincón, acompañado de los doctores Portugal, De Miguel y Alvarez...

—Inmediatamente se dieron cuenta de que el infortunado torero no tenía salvación. Se trataba de un infarto de miocardio, agudo y mortal.

Pese a todo, tras los tónicos correspondientes, masajes, oxígeno, etc., etc., la ciencia médica optó por trasladar al diestro —no tenía ni pulso ni vista, ni respondía al tratamiento en ningún momento— al hospital de La Alcaldesa de El Escorial. Y en la ambulancia, dispuesta para cualquier emergencia en la plaza, emprendió el viaje que no llegó a rendir. Murió en el trayecto y el doctor del citado establecimiento no pudo más

que certificar la defunción.

...

Luis Segura Suero había nacido en Madrid el 7 de junio de 1938 y se dio a conocer como novillero en la plaza de las Ventas el 24 de marzo de 1957, para matar, con Manuel Blázquez y Juan Gálvez, novillos de Rodríguez Santana. En aquel año sumó 41 funciones. Se vislumbraba en él a un futuro gran matador de toros. Por-

que no era mal torero este hijo de Madrid. Ponía arte y estética en su estilo.

Finalizó, decimos, aquella temporada bajo los mejores auspicios, por lo que decidió tomar la alternativa en la misma plaza de Madrid el 15 de mayo de 1958 de manos de Rafael Ortega, actuando de testigo Antonio Chenel «Antoñete», con toros de Fermín Bohórquez, rejoneando Ángel Peralta, por delante, otro astado. El toro de su doctorado lleva-

ba por nombre «Elegido».

Los éxitos de Luis Segura en la primera plaza del mundo fueron varios de gran resonancia, adjudicándose en dos ocasiones el trofeo como triunfador de la Feria de San Isidro.

En el año de su alternativa llegó a sumar 33 funciones, 32 en 1959, 21 en 1960, 34 en 1961, 32 en 1962, 30 en 1963... A lo largo de todos estos años mantenía un puesto muy ventajoso, pero no llegó a la raya, a

# MURIO LU

## CAYO FULMINADO (infarto de miocardio) CUANDO TOREABA EN VALDEMORILLO

cuajar definitivamente como auténtica figura, siendo muy irregulares sus actuaciones, aunque siempre brillara su fino estilo. Y así fue descendiendo su número de actuaciones hasta llegar a sumar en 1968 tan sólo dos actuaciones. Segura marchó a Méjico, donde estuvo por espacio de algunos años, y regresó a España en la temporada de 1972, volviendo ese año a la actividad profesional como matador de toros. No encontraba la suerte que ansiosamente buscaba; quería reivindicarse en la profesión y no lo conseguía. Fue entonces cuando, sin duda alguna



El deporte era uno de sus «hobbys»



Tuvo temporadas al principio de gran popularidad



Practicaba la pintura moderna

(Fotos ARCHIVO)



Se trataba de un torero de fino estilo A lo largo de su carrera cosechó muchos éxitos en las Ventas



En su haber tenía varios premios

# IS SEGURA

pésimamente aconsejado, se le pasó por la imaginación el golpe publicitario y, en combinación con su hermano Everildo, montaron el

«show» de la plaza de España estoqueando el novillo «escapado» del camión que lo transportaba. Tras el hecho lamentable, que le per-

judicó más que benefició, volvió a los ruedos, entre ellos la plaza de Madrid. Se observaban en él unas tremendas ganas de «volver por sus fueros», pero en casi todas las ocasiones el ganado, sin garantía, borraba sus aspiraciones, aunque sus actuaciones fueran del agrado del público.

Ahora esperaba a la temporada actual con ilusión. Se entrenaba a fondo y continuaba con las esperanzas de lograr un total resurgimiento que, lamentablemente, no ha podido conseguir.

Luis Segura poseía un carácter abierto muy simpático. Era amante del deporte, sobre todo de la pelota y la natación, y de la pintura, campo éste al que se asomaba dentro de la línea moderna, que practicaba con gusto.

EL RUEDO se hace lamentablemente eco de la noticia de su desaparición para siempre y envía a todos los familiares el más sentido pésame, a la vez que ruega a los lectores una oración por el eterno descanso de su alma.

## JEREZ: HOMENAJE A MANOLO LIAÑO



El periodista jerezano de «La Voz del Sur», Manolo Liaño, ha sido objeto de gran homenaje en Jerez con ocasión de sus bodas de plata en la profesión periodística.

A la cena en su honor, celebrada en el hotel Jerez, asistieron más de cuatrocientos comensales de toda Andalucía, presidiendo el acto el Gobernador Civil, don Antolín de Santiago; Presidente de la Diputación Provincial, don Antonio Barbadillo; Alcalde de Jerez, don Manuel Cantos Ropero, y otras autoridades, en unión del presidente de la comisión organizadora del homenaje, don Francisco Montero Galvache, delegado de «A B C».

Se recibieron más de doscientas adhesiones, entre ellas una del obispo de Jerez, monseñor Bellido Caro, que se encontraba ausente, y otra del académico don José María Pemán.

Manolo Liaño recibió infinidad de muestras de afecto, así como diversas placas, pergaminos e insignias de oro de distintos organismos y entidades de la región.

Fueron muy celebradas las intervenciones de los señores Roldán Rosas, Piñero Blanco, Badanelli, Montero Galvache y la del Gobernador Civil, don Antolín de Santiago y Juárez.

Manolo Liaño, en su discurso de gratitud, ofreció el homenaje a su mujer, los hermanos de las Escuelas Cristianas y los profesionales del periodismo.

Con anterioridad, Manolo Liaño había sido objeto de otro homenaje por parte de la Asociación de la Prensa de Jerez, siéndole impuesto el emblema de oro.

## MARCADOR DE TROFEOS 1975

La puntuación que se anota a cada diestro se basa en la concesión de tres puntos por cada trofeo conseguido en plaza de primera categoría, dos en las de segunda y uno en las plazas de tercera.

No puntúan en nuestro marcador y no se registran, como es natural, las novilladas económicas ni los festivales benéficos.

Igualmente, en cuanto a la clasificación de rejoneadores, tampoco se tendrán en cuenta las actuaciones del toreo ecuestre si no es en corridas de toros, novilladas picadas o funciones de rejoneo con reses del primer grupo ganadero.

### MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Gabriel de la Casa	1	2	—	4
Santiago López	1	2	—	4
Julio Robles	1	2	—	4
César Morales	1	2	—	4
Juan Montiel	1	3	—	3
Cincovillas	1	1	—	2
Marismeño	1	1	—	2
Juan Muñoz	1	1	—	1
El Paquiro	1	—	—	—

### NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Luis Francisco Esplá	3	5	—	9
Juan de Dios Lozano	3	4	1	7
Macandro	3	3	—	5
H. Romero	2	7	—	7
P. Mariscal	2	7	—	7
Palomo II	2	4	1	5
Sánchez Cáceres	2	1	—	2
Vicente Montes	1	4	2	6
El Conquero	1	4	1	5
Sánchez «Linares»	1	4	1	5
Javier Batalla	1	3	1	4
El Charro	1	2	—	2
Manili	1	2	—	2
López Heredia	1	—	—	—

### REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Manuel Vidrié	3	8	4	12
Alvaro Domecq	2	5	2	8
J. Moura	1	4	2	6
Angel Peralta	1	2	—	4

## SANCHEZ «LINARES», ACCIDENTE DE CIRCULACION

El pasado viernes día 14 el novillero Sánchez «Linares» sufrió un grave accidente de circulación. Cuando descendía de un autobús en la calle de Marcelo Usera fue alcanzado por un turismo, que le produjo fuertes contusiones y erosiones en costillas, brazo izquierdo, cara y hueso frontal. Trasladado a la clínica «1 de Octubre», de la Seguridad Social, quedó internado y en observación.

Aunque en principio el pronóstico fue de gravedad, se espera su recuperación y que pueda actuar en la novillada anunciada en Elda para el próximo 9 de marzo.

La mesa presidencial, en la que figuraron presidentes Mariví Romero, el doctor Angel Campano y don Alvaro Domecq y los moderadores del coloquio señores Paños Martí, Martín Thomas y Antonio Borregón Martínez

# PUNTOS DE VISTA SOBRE EL REGLAMENTO TAURINO



- LAS PLAZAS DE TOROS DEBEN SER CONSIDERADAS TODAS DE IGUAL CATEGORIA
- DEBATE SOBRE LOS PRESIDENTES DE CORRIDAS: ¿TECNICOS O AUTORIDADES?
- SE PIDE LA SUPRESION DEL PESO OBLIGATORIO DE LOS TOROS: EDAD Y TRAPIO DECIDIRIAN
- DISMINUCION DE LOS PETOS Y DE LAS PUYAS, CONTROL DEL PESO DE LOS CABALLOS DE PICAR Y EVOLUCION DE LOS PICADORES EN EL RUEDO, ENTRE LAS PROPUESTAS MAS UNANIMES

MADRID, 12. (De nuestra Redacción.)— Al coloquio sobre el articulado del Reglamento —acto final del triduo organizado por el Consejo General de Colegios Veterinarios— se llevó material de trabajo para diez días y hubo que hacerle un somero repaso en hora y media. ¡Qué prisas, válganos el cielo! Y, a pesar de todo, ¡qué interesantes resultaron algunos puntos! Queremos elogiar, antes que nada, el buen criterio de los moderadores para poner orden en lo que pudo ser desconcierto. A los aficionados que se habían designado, en el fenecido «proceso al Reglamento», para consumir turnos de acusación y defensa, o citados como testigos, se les enviaron breves y compendiosos cuestionarios para la presentación de sugerencias de enmienda. Todas vinieron a la sesión de trabajo debidamente clasificadas y la unificación de criterios se hizo con una eficacia que, de otro modo, hubiera sido imposible. Un éxito de Pablo Paños Martí y su equipo de colaboradores.

El criterio de trabajo fue el de indicar —por el mismo orden correlativo de los artículos del Reglamento— las enmiendas

presentadas, dar los nombres de los enmiendantes y encomendar a uno de ellos la defensa brevísima de sus criterios. Las enmiendas eran 86; los enmiendantes, numerosos. Las intervenciones, sumarias. Se tomaba nota cuando no había oposición, y algún artículo dio lugar a diálogo más que a polémica. Esta sólo estuvo a punto de saltar en el tema del peso de los caballos de pica; pero la actitud del público cortó en flor lo que se anunciaba como incidente, con derivaciones a temas personales, que allí no interesaban.

#### LOS TEMAS A DEBATE

Formaban la presidencia con Mariví Romero el doctor Angel Campano y Alvaro Domecq y Díez. Y eran moderadores con Pablo Paños Martí el subdirector general de Sanidad Veterinaria, Antonio Borregón Martínez, y Tomás Martín «Thomas».

Aunque —como antes decimos— los temas fueron puestos a debate por el mismo orden que tiene la numeración del articulado reglamentario, para nuestra síntesis de la interesante jornada creemos



El doctor don Pablo Paños Martí, organizador y moderador del coloquio, en las palabras de introducción al útil diálogo

preferible clasificarlos por temas. Y éstos, en grandes líneas generales, fueron los siguientes:

- De las plazas.
- De la presidencia.
- De los toros.
- De la lidia.
- Temas de interés general.

#### DE LAS PLAZAS

En este apartado seguramente el criterio más revolucionario fue el de solicitar la supresión de su clasificación en categorías. Fue mantenido por los señores Lugo y Pedro Torres: «No hay razón para que los aficionados de pequeñas localidades, con una gran afición, se sientan en inferioridad respecto a los de Madrid, Sevilla o Barcelona. Tienen dere-

cho a ver los mismos toros y los mismos toreros.» Se les aplaudió.

Nuestro compañero Abad Ojuel se refirió al reloj en relación con el tiempo cronometrado para los avisos —a fin de buscar una igualdad de trato para todos los lidiadores— y a la posible utilización de altavoces para indicar los nombres y orden de actuación de las cuadrillas. Se tomó nota.

Y Manolillo de Valencia pidió que se instituyera en el futuro Reglamento la obligatoriedad de un burladero para los apoderados, «ya que —dijo— hay plazas en las que esto no existe».

#### DE LA PRESIDENCIA

Se suscitó —¡y cómo no!— el tema que ha venido siendo debatido en los últimos tiempos de si los presidentes de las corridas deben seguir siendo los represen-

tantes de la autoridad —o los comisarios del Cuerpo General de Policía en que las autoridades deleguen— o si, por el contrario, debe formarse un cuerpo técnico de presidentes de corridas de toros (con un cierto parecido a los Colegios de Arbitros deportivos), que se encargasen oficialmente de la dirección de las corridas.

Mantuvo este último criterio don Lucio de Sancho y expuso su juicio contrario don Pedro Torres, que hizo el elogio del comportamiento de los presidentes del Cuerpo de Policía. En lo que ambos se mostraron de acuerdo fue en que se debían crear equipos volantes de presidentes de corridas —técnicos, según uno; policías, según otro—, a fin de que los resultados de las corridas no quedasen a merced del buen humor de la autoridad local en el día de la fiesta del Santo Patrono.

No tuvo fortuna la enmienda presentada

picadores y peones que realicen mal la suerte de varas o pongan al toro en suerte al relance —criterio defendido por varios aficionados—, hasta el que pidió reparto equitativo de las multas por «afeitado» entre ganadero (que ahora las soporta íntegras), el empresario y el matador de turno del toro manipulado. Esta petición la hicieron los señores Pérez Tabernero y Martín.

Por fin, Juan Mari Pérez Tabernero pidió que la presidencia diera garantías al ganadero de que el reconocimiento de astas «post mortem» se hiciera con toda meticulosidad para desterrar errores al identificar las astas de cada corrida y de cada animal.

También en este apartado podemos incluir la propuesta de enmienda hecha al artículo 79 en el sentido de que la vigilancia de los toros en el tiempo que va desde el sorteo y apartado hasta la co-

La concurrencia fue muy nutrida y llenó gran parte de uno de los grandes auditorios del Palacio de Exposiciones y Congresos del Ministerio de Información y Turismo

Domingo Ortega, en su turno de defensa del indulto del toro bravo en las corridas normales si realmente es digno de ello



Nuestro compañero «Don Antonio» durante una de sus intervenciones. A su lado, el gran aficionado y ganadero don Eugenio Lázaro

- FUERA DEL TEMA DEL COLOQUIO SE HICIERON PROPUESTAS EN FAVOR DE QUE LA FIESTA QUEDA ENCUADRADA EN UN ALTO ORGANISMO Y DE QUE SE CREEN RESERVAS DE PASTOS PARA EL TORO DE LIDIA, CON VISTAS AL FUTURO
- ESTE COLOQUIO CERRO EL CICLO ORGANIZADO POR EL CONSEJO NACIONAL DE COLEGIOS VETERINARIOS SOBRE «LOS PROBLEMAS DEL TORO DE LIDIA»

por el señor De Sancho a fin de suprimir el sorteo de toros en el apartado y sustituirlo por un sorteo «cara al público» al iniciarse la corrida. No se estimó que el sorteo actual estuviese tan desacreditado como el enmendante decía, y el señor Torres invocó su experiencia y diversos testimonios sobre la justicia con que éste, generalmente, se celebra.

Interesante fue la enmienda de Manolillo de Valencia en el sentido de que de todas las corridas de toros o novillos levantase acta la presidencia, a fin de que oficialmente quedase constancia no sólo de los resultados e incidencias de la lidia, sino de los trofeos o castigos obtenidos por lidiadores y toros, a fin de tener un documento fehaciente con el que contrastar todas las informaciones que se diesen de la corrida. Así se tomó nota.

Si no exactamente con cargo a la presidencia, si fueron dirigidas a la autoridad que ella representa las enmiendas sobre los criterios de multas y sanciones. En esto, como en otros temas, hubo varios criterios. Desde el rigorista, que quiere que se sancione más gravemente a los

rrida se hiciera por la autoridad y no por las personas que dicho artículo indica (mayoral del ganadero, representante de los toreros y vaqueros de la Empresa), que son, precisamente, las que pueden estar interesadas en el «afeitado» de reses, que más de una vez —se dijo— habían sido manipuladas en dicho intervalo. Se acogió con aplausos la propuesta.

#### DE LOS TOROS

Lo más importante de lo sugerido en este apartado fue la supresión del artículo que exige determinado peso en los toros a lidiar. «La condición de toro viene determinada no por su peso, sino por su edad, condiciones de sanidad y trapío —dijo don Pedro Torres, uno de los enmendantes—. Además, en las operaciones del peso, el toro sufre y está expuesto a un trauma peligroso.» Otros enmendantes se sumaron a este criterio y la propuesta fue admitida con general beneplácito.

También Juan Mari Pérez Tabernero propuso que se suprimiera el artículo sobre reconocimiento «post mortem» para deter-

# PUNTOS DE VISTA SOBRE EL REGLAMENTO TAURINO

minar la edad de los toros, «ya que —dijo— al estar marcados con el hierro del año de su nacimiento y exigirse la partida de nacimiento de cada toro, el problema de la edad deja de existir y, por tanto, no exige comprobación posterior».

Una propuesta, en que nuestro compañero Abad Ojuel se encontró acompañado por Domingo Ortega, Juan Mari y Victorino Martín, fue la petición de que puedan ser indultados toros de gran bravura en las corridas de toros normales. Domingo Ortega defendió la propuesta e incluso hizo un esquema reglamentario de las condiciones para que el toro fuera indultado, al tiempo que pedía que este indulto quedase a criterio de un Jurado especial que actuase en cada corrida. Estimó nuestro redactor-jefe que la casuística presentada por Ortega era muy complicada y que el hacer actuar en cada corrida un Jurado especial no era nada fácil, aparte de que se privaba al público de su democrático derecho a disponer de la vida o la muerte del toro (como es tradición de cuanto se hace en la plaza), y que, por tanto, estimaba que el indulto lo debían hacer los espectadores. Replicó el maestro Ortega asegurando que le merecía más garantía un Jurado especializado y técnico de buenos aficionados que el público distraído que va a la corrida «a ver lo que pasa», y se mantuvo en su criterio. Y éste prevaleció, con el aplauso de la concurrencia, aunque nuestro compañero Abad Ojuel siga pensando que para ver y valorar el «toro de bandera» no hace falta tener vista demasiado aguzada ni técnica demasiado especial.

Los ganaderos —especialmente los señores Pérez Tabernero y V. Martín— hicieron otras dos peticiones. Una, que los novillos a lidiar en novilladas con picadores fuesen «tres y cuatro años» en lugar de ser, como ahora, de «tres a cuatro años». La cuestión parece que es sólo de una conjunción; pero lo que se pide en realidad es que los novilleros con picadores afronten, en ocasiones, el cuatreño. Fue tema que se trató en el anterior Reglamento y se consideró entonces como un éxito para los toreros el que la novillería sólo tuviese que arriesgarse, como máximo, ante el utrero.

Otra de las peticiones fue la de que el ganadero quedase exento de responsabilidad respecto al estado e integridad de las reses, especialmente sus defensas, a los quince días de haber salido los toros de la dehesa, ya que su vigilancia no corresponde por entero a sus representantes. Se tomó nota.

Por fin, nuestro compañero Abad Ojuel se refirió al artículo 80, único que trata de la devolución del toro desde el ruedo a los corrales, y pidió que este tema —inserto en el capítulo de «Operaciones preliminares»— fuese encuadrado en lugar más apropiado y con los motivos de la devolución especificados con más claridad, a fin de evitar viejos y equivocados conceptos sobre en qué momento de la lidia un toro puede ser devuelto al corral por la presidencia. Se aceptó.

## DE LA LIDIA

Fue seguramente el apartado en que más enmiendas se presentaron —princi-

Otro gran aficionado, don Juan Martín, intervino repetidamente en el coloquio para puntualizar datos sobre la suerte de varas

palmente por los ganaderos presentes en el coloquio; algunos aficionados, como Juan Martín, y algunos periodistas, como Benjamín Bentura—, coincidentes todas ellas en estos puntos muy concretos:

—Control del peso máximo del caballo de picar. Se dijo, y con razón, que el caballo de campo (de silla) había sido sustituido en el ruedo por el percherón (caballo de tiro), que con su peso, incrementado con el del abusivo peto y el del picador, con sus hierros, forma un baluarte contra el que el toro se estrella y agota y deshace más cuanto más bravo es. Se opuso el picador Antonio Salcedo y aquí estuvo a punto de surgir el incidente a que antes aludimos, rápidamente sofocado por la actitud del público —todo él a favor de la enmienda— y el buen tino de los moderadores.

—Control y disminución del peto abusivo. El asunto tuvo diversas variantes, todas coincidentes en espíritu, que es el de dejar limpio el cuerpo del caballo, suficientemente protegido, pero sin aumentarle peso ni restarle agilidad de maniobra para hacer el toreo a caballo. En esto hubo entusiasta unanimidad.

—Disminución de la puya. También varias versiones: desde la que pidió el retorno a la pica de limoncillo o de arandela a la que pidió la supresión de la cruceta, o a las intermedias, que pidieron reducción del corte o la del encordelado que va de éste a la cruceta. Se recogieron asimismo.

—Exigencia de las tres varas. Esto, como es natural, en función de lo anterior —de disminución de peto y puya—, y con la aclaración de que si se estima que el castigo del toro va a ser excesivo se señalen los puyazos últimos con el regatón de la garrocha.

—Una observación de Benjamín Bentura sobre el modo de avanzar los picadores por el tercio. Dijo que si el picador no avanzase como ahora, con la puya que lleva en la mano derecha, dirigida hacia el lado de tablas (con lo que tiene que girar rápidamente o dejarse coger indefenso en caso de ataque súbito del toro), lo hiciese en sentido contrario, en el mismo que lo hacen las agujas del reloj, la vara apuntaría al centro del redondel y el picador estaría siempre dispuesto a aceptar la acometida, no provocada, del toro. Se tomó nota de la sugerencia, que, como tantas otras, da tema para muchas consideraciones de tipo técnico y de observación del origen de las costumbres en el ruedo.

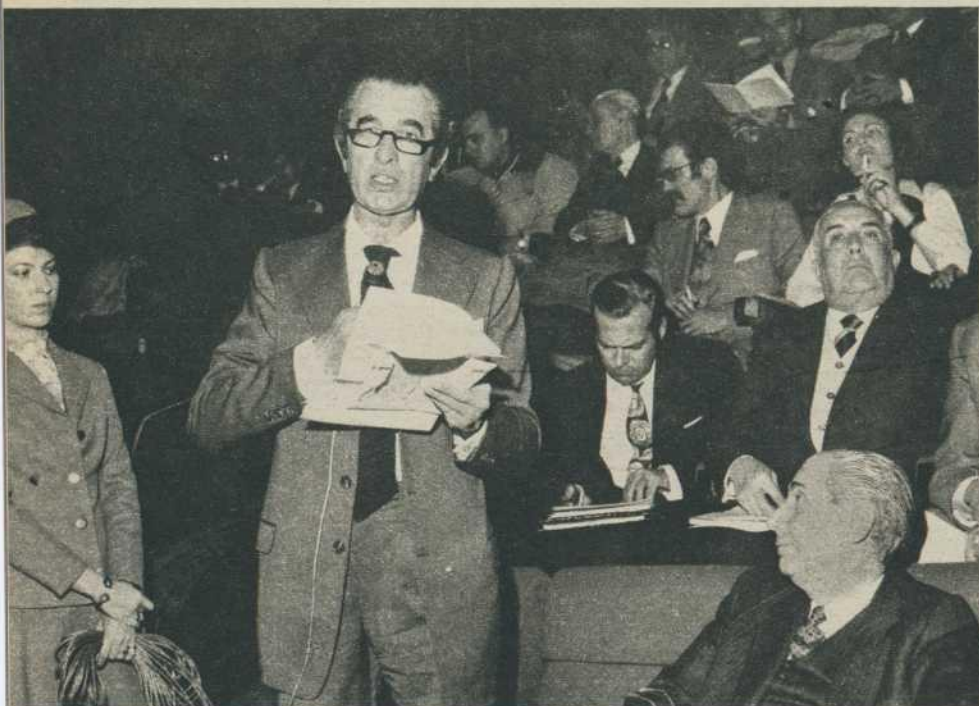
Por fin, se abordó brevemente el tema de los estoques simulados. Don Pedro Torres abogó en favor de que su uso quedase al criterio de los matadores, ya que el actual certificado médico —dijo— es un modo de «querer engañarnos a nosotros mismos». Otros criterios fueron mantenidos, tendentes a que desaparezcan por lo menos lo deplorables estoques de madera y los simulados sean de metales ligeros, que den la apariencia del acero de verdad. Y los aficionados, como era de esperar, opinaron que no debía tolerarse en ningún caso.

## TEMAS DE INTERES GENERAL

Antonio García Ramos inició el primero las intervenciones del coloquio y se refirió a un tema que excedía el articulado del Reglamento puesto a examen. Dijo que la Fiesta nacional debiera tener su encuadramiento en un alto organismo oficial —lo mismo que el teatro y el cine tienen sus Direcciones Generales, y los deportes, su Delegación Nacional—, y no limitarse a ser una cuarta parte del Negociado de Espectáculos de la Dirección General de Seguridad. Se estimaron sus palabras como del máximo interés; pero la Mesa advirtió que excedían en la dimensiones del coloquio y que éste debía versar sobre el articulado del Reglamento.

Otra intervención del señor García Ramos iba encaminada a lograr que, a fin de que para garantizar la exactitud de operaciones después de la corrida y determinar las conductas merecedoras de sanción, se hiciese en cada festejo un atestado policial del mismo, que aclarase responsabilidades.

La Mesa moderadora, cuyo portavoz fue el señor Paños Martí en todo caso, concedió la palabra excepcionalmente a un aficionado de Córdoba, que se quejó de que al coloquio no se hubiera citado a aficionados de otras provincias y presentó



Don Juan Mari Pérez Tabernero también fue de los más asiduos mantenedores del coloquio, sobre todo en los puntos relativos al toro



Don Pedro Torres tuvo muchas intervenciones y muy destacadas, pues tiene atesorada la experiencia de muchos años de presidente

# CICLO SOBRE

## ORGANIZADO POR EL CONSEJO GENERAL DE COLEGIOS OFICIALES DE VETERINARIOS DE ESPAÑA

Con asistencia de un numeroso público, que llegaba hasta rebosar el salón de actos de la entidad colaboradora, ha tenido lugar las jornadas primera y segunda de las sesiones científico-técnicas convocadas por el Consejo General de Colegios Oficiales de Veterinarios.

### «LA CAIDA DEL TORO DE LIDIA»

El coloquio del día inaugural versó sobre «La caída del toro de Lidia», constituyendo la mesa don Pablo Paños Martí, presidente del Consejo General de Colegios de Veterinarios, acompañado de los doctores por la Facultad de Córdoba don Diego Jordano Barea y don Francisco Santisteban García, y actuando de moderadores, los señores don Antonio García Ramos, de Radio Nacional de España, don Vicente Serrano Tomé, jefe de la sección técnica del antedicho Consejo General.

Los reunidos a José Guerra Montilla, distinguido aficionado de Córdoba, nieto de Rafael «El Guerra» y persona bien conocida de los aficionados lectores de EL RUEDO, donde publica con frecuencia sus informaciones de historiador taurino. El señor Paños Martí hizo el elogio de los aficionados no madrileños ausentes, cargó con las culpas del olvido y ofreció amplias excusas y propósitos de enmienda para posibles ocasiones posteriores.

También se concedió la palabra al distinguido aficionado don José Montes, que se refirió —en muy breves palabras— a un tema trascendental. Y es el de que con la elevación en el nivel de vida, la nueva estructura económica de las naciones en grandes áreas supranacionales y la necesidad —previsible— de exigir al campo un máximo esfuerzo productor de alimentos, pueda llegar un día en que no haya espacios amplios de pastos para la cría del toro bravo. Pidió que desde ahora

mismo se empezase a estudiar el tema, con esta preocupación por encontrar y crear amplias reservas de pastos para los toros de lidia en sus enclaves geográficos naturales. Fue muy aplaudido; pero también —como la Mesa moderadora indicó— el tema era, por su importancia, más de lo que se había propuesto el coloquio.

Hizo breve uso de la palabra el señor Martín «Thomas», y, por fin, habló Pablo de Celis —como siempre, me toca cerrar la FERIA», dijo—, pidiendo que si se aborda el estudio de un nuevo Reglamento se escuche a los representantes del toreo cómico.

A las nueve y cuarenta y cinco de la noche se dio por terminada la sesión, que había comenzado a las ocho y diez de la tarde. Los temas tratados fueron muy diversos y algunos muy polémicos. No ha de faltar nuestra glosa en comentarios posteriores.

**Don Antonio García Ramos en su intervención. Ante él, los señores Macías y Asensio, de «El Puyazo», y el pintor turino César**

**Don José Montes, en unas palabras finales alusivas a los problemas futuros de la cría del toro.**



# SOBRE LOS TOROS Y EL TORO DE LIDIA

Las conclusiones fueron que aunque ya se conocen algunos motivos que pueden influir en las nefastas caídas hay que seguir investigando, pues las ramificaciones de la problemática se presentan muy extensas y ninguna de las teorías puede considerarse fija. Don Diego Jordano presentó un bien especificado cuadro, por medio del cual expuso la no influencia del sexo, ya que vacas y toros se distribuyen por igual el promedio. Tampoco la edad es factor decisivo, aunque la más propensa corresponde a los cuatro años. Queda igualmente desechada la composición de los pastos. Pero está claramente demostrado que a mayor bravura del toro corresponde mayor porcentaje de caídas. Ha sido observada, a base de grandes estudios científicos, la formación de un trombo en las arterias, que puede ser momentáneo, pero también antiguo y aun congénito, cuya existencia puede achacarse —además de a otros factores— a la presencia de un gusano en los pastos que se está seguro que lo produce en los caballos.

Afirmó haber presenciado durante cuatro años más de ciento cuatro corridas y haber hecho la disección y análisis de quinientos tres animales muertos, habiéndole permitido esta última circunstancia establecer que tampoco eran factores estimables ni el peso excesivo de las reses respecto a sus esqueletos, ni el trauma físico de los viajes, ni los piensos compuestos, ni aun la falta del movimiento que antiguamente abundaba.

Añadiendo cifras remachó que a los dos años se caen el 7 por 100 de los toros; a los tres, el 20, y a los cuatro, el 27. Y mirando a los tercios las repartió: el 90 por 100, en la suerte de varas; el 55, en las banderillas, y el 73, durante la faena de muleta. Para la duración de las caídas estableció que en el 42 por ciento de los casos era de uno o dos segundos; en el 29 por 100, de dos a cinco, y en el 8 por 100, de cinco a diez.

Sólo en el 9 por 100 de los casos se dan caídas de medio minuto o más.

Interpelado por un aficionado sobre si no se debe también, además de a la parte científica, tener en cuenta a la inevitable picaresca, el doctor Jordano respondió que pese a lo que cree una parte considerable de la afición las caídas no responden a fraude, sino a la falta de riego sanguíneo de la médula espinal, que pueden ser, además de los parásitos ya citados, las causas de los trombos observados y que dificultan de manera muy grande la circulación sanguínea de los bóvidos.

Apoyó esta afirmación con la película presentada previamente, en la que se presentaba la caída de unas becerras en el propio tentadero, organizado por su criador, que, como es natural, tenía gran interés en que su ganado curara y llamaban para ello a los veterinarios.

Don Francisco Santisteban apoyó lo expuesto por su colega, añadiendo que aún es desconocida la causa exacta de las caídas, que puede afirmar que se transmite por herencia, pudiendo ser un motivo por la rigurosidad en la selección de bravura, ya que se ha comprobado que los toros mansos no se caen, así como la influencia de los grandes nerviosismos y de determinados temperamentos.

El doctor Paños Martí, que se proclamó aficionado además de científico, insistió en que no existe una sola causa de las caídas y en que los veterinarios están altamente preocupados con este problema, que consideran primordial. Aunque llevan años investigando sobre él, no disponen de medios suficientes ni en el terreno práctico ni en el crematístico.

El moderador señor García Ramos indicó que —basándose en lo expuesto— los Colegios de Veterinarios debían solicitar del Gobierno el que fuera analizado todo toro que sufriese caídas, discrepando de ello el doctor Jordano, cuya opinión fue que, por el contrario, deberían ser indul-

tados cuantos adolecieron de tal defecto para poder ser objeto en vivo de una constante investigación. Debido al notable número de aficionados que pidieron aclaraciones o expusieron opiniones, la sesión se prolongó, hasta que el doctor Paños indicó que consideraba suficiente el tiempo que había durado, bastante más del previsto.

## «EL "AFEITADO" DEL TORO DE LIDIA»

Bajo este título se extendió la segunda de las sesiones anunciadas en el programa del ciclo. Con don Pablo Paños constituyeron la Mesa los doctores don Emilio Ballesteros Moreno, catedrático de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza; don Fernando Pérez Flórez, veterinario de la Escuela Nacional de Sanidad, y don Ramón Bargas Bensusan, veterinario de la plaza de toros de Madrid. Actuaron de moderadores los también doctores don Rafael Martín Roldán, catedrático de la Facultad de Veterinaria de Madrid, y don Frumencio Sánchez Hernando, vicepresidente primero del Consejo General de Colegios Oficiales de Veterinarios.

Tras una exposición preliminar a cargo del profesor Bargas Bensusan de la naturaleza de las astas, se demostró, por medio de diapositivas, su composición y cómo ésta ayuda a establecer la existencia del «afeitado» por cuatro diferentes detalles: 1. Aspecto general del asta, de su pigmentación, de la cutícula y estudio posterior de tales caracteres. 2. Estudio biométrico, partiendo de que el pitón —última parte del cuerno— debe ser por lo menos la séptima parte del total del asta. Sin esta proporción, el «afeitado» es seguro. En los toros que han sufrido manipulaciones en sus defensas se observa también que la línea medular, que de por sí está perfectamente centrada, sufre desviaciones con respecto a la punta del pitón.—3. El estudio

citológico que demuestra que los tubos córneos, que de por sí son paralelos a la superficie, cuando son cortados dejan de ser paralelos, para terminar en una especie de escalera.—4. El uso de la lupa binocular para estudio microscópico de las astas.

El señor Pérez Flórez apoyó lo expuesto por su colega, y como un conocido aficionado dudara de la perfecta eficiencia de los métodos demostrados, los profesores asistentes insistieron en que no había relación entre lo expuesto por el disidente y lo tratado por ellos, por lo que los análisis expuestos pueden considerarse perfectos y la afirmación del «afeitado» de un toro se hace con toda clase de garantías.

Don Emilio Ballesteros explicó que por no disponer de medios adecuados para la participación de las astas y posterior observación habían ideado en Zaragoza la utilización de rayos X y, por medio de diapositivas, demostró que con ellos se puede apreciar perfectamente en poco tiempo y a base de una sola placa si ha habido o no intervención fraudulenta en las defensas, ayudándose para la determinación con una simple regla milimetrada que se usa paralelamente a la línea blanca celular.

El turno de preguntas puso de manifiesto, entre otras cosas, que los veterinarios mandarían su informe a la Dirección General de Seguridad y que una vez cumplidos todos los términos burocráticos suele tardarse a lo más un par de meses en publicar el dictamen. Y, por último, quedó sin contestación la doble pregunta del número de astas analizadas el pasado año por resultar sospechosas y de cuántas habían dado resultado afirmativo. Se hizo constar el secreto profesional y volvió a insistirse en que en cualquier caso los métodos técnicos resultan siempre suficientes para descubrir dañosas manipulaciones.

## ADIOS A CARLOS BRIONES



**C**ARLOS Briones nos ha dejado. Marchó a Castellón de la Plana, nombrado director del diario «Mediterráneo», de aquella ciudad levantina. La decisión del Mando de la Prensa y Radio del Movimiento ha sido tan inesperada y súbita para nosotros, que aún no hemos acabado de reaccionar del todo ante la noticia, que para nosotros ofrece las dos caras de la moneda: tristeza por el adiós y alegría porque el cambio supone para Carlos Briones un importante paso adelante en su carrera periodística.

Porque Briones era eso: periodista antes que taurino. Con ello no ha hecho más que seguir una tradición muy enraizada en nuestra revista y mantenida por una serie de prestigiosos directores, que arrancan en Manolo Fernández-Cuesta —en nuestros cimientos— y, a través de Manolo Casanova, Alberto Polo, José María Bugella y Carlos Briones, se ha mantenido con firmeza. Por ello la Fiesta de los toros en EL RUEDO nunca ha perdido su dimensión humanística, su enlace con la vida fuera de los redondeles; ni se ha limitado a ser gaceta de cominerías o tertulia de «correveldiles». Cuando muchos se han extrañado que nuestra revista haya superado los treinta años de existencia y haya llegado a este número 1.600 de ediciones que hoy, precisamente, se cumplen, les podríamos decir que precisamente a esta circunstancia de haber estado siempre en manos de buenos aficionados, pero antes periodistas integrales, se debe tal continuidad, sin precedentes en la historia de la Prensa taurina española.

Ha estado Briones al frente de nuestra publicación más de cuatro años. Cuando hacemos repaso de ello, el dato nos sorprende a nosotros mismos. Creíamos que su etapa había sido mucho más breve. Esto es indicio de que su dirección ha sido llevadera, amistosa y joven, sin dejar de ser exigente y firme. El gran éxito de un mando, a cualquier escala profesional o política, es el de no dejarse sentir y, sin embargo, cumplir con eficacia. En este aspecto el paso de nuestro director por esta Casa ha sido un claro acierto.

Nos consta que en «Mediterráneo», de Castellón, podrá dar a su vocación periodística y política el amplio vuelo que ofrece el ejercicio del periodismo integral, no especializado. En este deseo y con estos buenos augurios decimos adiós a Carlos Briones, junto al que hemos trabajado cuatro años que se han pasado sin sentir.

### DURANTE LA INTERINIDAD

Interinamente, en tanto no se designe sustituto para el cargo de director de nuestra publicación, se ha hecho cargo de las funciones de dirección nuestro compañero Antonio Abad Ojuel «Don Antonio».



La infanta doña Elena tras recibir la placa de plata  
(Fotos Julio MARTINEZ.)

Los alumnos de la Facultad de Derecho de la Complutense celebraron el pasado jueves un sencillo pero emotivo acto en un céntrico y prestigioso hotel de la capital, en honor de S. A. R. la infanta doña Elena, quien recibió, entre los aplausos de una selecta asistencia, el nombramiento

de Madrina de Honor de la promoción 1972-1977 que celebran el paso del Ecuador.

En nombre de todos los jóvenes estudiantes el presidente de la Comisión Organizadora de Festejos, don Fernando Martín Contera, pronunció unas sentidas y amables pala-

## S. A. R. LA INFANTA ELENA, MADRINA DEL ECUADOR DE LA FACULTAD

**PRESIDIRA EL  
FESTEJO TAURINO  
EN COLMENAR VIEJO**

**Participarán  
(ganado de Urquijo) A. Bienvenida,  
Manolo Vázquez,  
Julio Aparicio,  
V. Valencia y  
E. Lalanda**

bras en las que hizo constar el agradecimiento a S. A. R. la infanta doña Elena por haber aceptado el nombramiento de Madrina de Honor de esta promoción de futuros abogados, «hecho importante —manifestó— que pasará a formar parte significativa en la historia de la carrera de todos y cada uno de los componentes».

Finalmente, el señor Martín entregó a S. A. una artística placa de plata en la que consta su nombramiento, detalle que la infanta agradeció sonriente entre los aplausos de los asistentes.

En honor de SS. AA. RR. doña Elena y doña Cristina, quien también asistió al acto, se sirvió un chocolate a la española que las infantas compartieron con sus juveniles amigos y al resto de invitados un espléndido lunch.

\* \* \*

La citada promoción de la Facultad de Derecho, también formará parte de los actos organizados con motivo de su paso del Ecuador, celebrarán el próximo 16 de marzo un festival taurino que va a tener mucho postín, según indican sus prepara-

## En «Los de José y Juan»

# ESTEFANIA: «PROSA Y POESÍA DEL TOREO»

El pasado viernes, día 14, en el ciclo de conferencias invernales de la Peña de «Los de José y Juan», hizo uso de tan prestigiosa tribuna nuestro competente colaborador Julio Estefanía, crítico de toros, escritor y altísimo poeta, sobre el tema: «Prosa y poesía del toreo».

Hizo la presentación del conferenciante el presidente de la ejemplar Peña, don Joaquín Casas Vierna, y acto seguido Julio Estefanía fue desgranando breve rosario de ideas bellas y palabras claras, de armoniosas imágenes y garbosos versos. Poca prosa. Mucha poesía. Fueron los suyos, como tiempos de una misma sinfonía, como glosas hermanas de las variadas facetas del toreo. Siete fueron los temas. Como los toros de una corrida, con otro de regalo para redondear la apoteosis.

El primero, el retorno al romanticismo en el toreo. Por ahí van los tiros. Añoranza de gestos del ayer que piden a gritos nueva reencarnación. Los melencidos no son solamente contestatarios, sino formas de expresión del nuevo romanticismo. Bécquer —el de las rimas, el que vende sus versos hoy como ayer y como siempre— hizo crítica de toros...

Segundo, el traje de torear. Su tabú. Su belleza. Su brillo, que ha encandilado a tanta gente. Su elegancia y su rito. Y, sobre todo, su integridad. Sí, al chaleco; sí, a la fajilla. Cada prenda tiene su historia y su valor. Su aportación a hacer del torero un hombre vestido con la riqueza de un ídolo oriental.

Tercero, el paseíllo. El despliegue de las cuadrillas. La alegre algarabía de la plaza mientras por el albero resfilan los hombres de oro y plata. Y por encima de todo, conmovedor, el signo de la Cruz que los lidiadores marcan sobre su pecho antes de marchar adelante a ofrendar ante el César la cristiana paganía de su destreza: «Los que pueden morir, te saludan.» Y se santiguan.

Cuarto en la tarde, el torero en triunfo. O en fracaso. Evocación poética de una tarde triste de Manolete. O alegre en las pintureras verónicas de Pepe Luis. Apoteosis en las plazas que no son comparables a nada en el mundo, pero que engendran en el torero un ansia de soledad campera al llegar el ocaso. Un ansia de poesía en soledad.

Quinto... ¡no hay quinto malo! La mujer en los toros. En el tendido es adorno, gala, alegría. ¿Y en el redondeo? ¿Será realidad torera o espejismo de oasis, con luces y flores, pero espejismo al fin? La violencia —aun siendo femenina— no debe tener cuerpo de mujer. ¿Qué será de ella, de su belleza, en la cogida? ¿Qué, en la burla y rechifla del fracaso? Final de versos con el romance de la duquesa torera. Y gran ovación.

Sexto, el amigo subalterno. El picador, el banderillero que también torear y también mueren en el ruedo. Evocación de Antonio Rizo en Bilbao. Calificativo de artistas para los que manejan la garrocha y dejan los rehiletes. Para ellos también su romance



Julio Estefanía, en un momento de su disertación, y un aspecto del público que asistió a la conferencia

sentido. Un poema para los tantas veces proletarios del ruedo.

Séptimo, de regalo. Un regalo de intelectualidad. Los intelectuales aman la Fiesta. Hace poco han creado una tertulia taurino-literaria en torno a un torero, el Paula, como antaño hicieron también en Lhardy alrededor del gran Manolete. Resurgir de la intelectualidad alrededor del toreo.

Un brindis final con nuevo romance torero. Ovación y salida entre felicitaciones. Un buen triunfo el de Julio Estefanía, colega y amigo.

—o—

El próximo viernes, día 21, nuestro compañero «Don Antonio» disertará en «Los de José y Juan» sobre el tema «El toreo: un tema para especialistas en Sofrología.» El acto tendrá lugar en el Salón Teatro del Montepío Comercial e Industrial madrileño. Comenzará a las 7.30 de la tarde.



# MADRINA DE UN PASO CIUDAD DE DERECHO

rativos, y que presidirá su Madrina de Honor, con posible asistencia de S. A. R. el Príncipe de España. El festejo tendrá lugar en la plaza madrileña de Colmenar Viejo, li-

diándose ganado de Urquijo por los matadores Antonio «Bienvenida», Julio Aparicio, Manolo Vázquez, Victoriano Valencia y el novillero aficionado Eduardo Lalanda. En primer lugar, el caballero don Alvaro Domecq Romero toreará a caballo y matará otro novillo de la misma ganadería. Lo que se dice un festejo de alta categoría.

Nuestra enhorabuena a los estudiantes por estas ejemplares organizaciones.



Su alteza real la infanta Elena escucha complacida las palabras de agradecimiento por haber aceptado el madrinazgo de una promoción de la Facultad de Derecho

## EMILIO ROMERO Delegado Nacional de Prensa y Radio del Movimiento

EL Mando Nacional del Movimiento ha designado como Delegado Nacional de Prensa y Radio del mismo a Emilio Romero.

Sería vano que tratásemos de buscar palabras de presentación, porque con Emilio Romero nos hallamos ante una de las más firmes y acusadas personalidades de la política española actual, a la que ha tenido acceso a través del ejercicio dinámico, batallador, polémico del periodismo —un ejercicio que deliberadamente eligió como emblema el gallo de pelea— y la continua exigencia del buen hacer literario. Desde aquella inolvidada novela «La paz empieza nunca», hasta las modernas ver-



siones teatrales de los autores de mayor actualidad universal; desde las lecciones de periodismo de la Tercera Página de «Pueblo», hasta los libros del futuro político que se encara en las «Cartas al Príncipe», Emilio Romero ofrece una amplia obra de alta calidad literaria y humana, pero, sobre todo, de tremenda eficacia y gran funcionalidad. No olvidemos que hizo de su periódico uno de los grandes vehículos de opinión, imprescindible para todos en las tardes, y que su paso por la Escuela Oficial de Periodismo desembocó en la auténtica revolución que ha significado el ingreso del Periodismo en la Universidad española.

Al darle la bienvenida y ponernos a sus órdenes en una faceta de la vida nacional que para nosotros es importante y que Emilio Romero siempre ha atendido preferencialmente en «Pueblo», lo hacemos con el deseo de que su paso por su nueva y delicada misión represente un éxito personal y político para el Delegado y un establecimiento firme y profesional para la Cadena de Prensa y Radio del Movimiento, que pone mucho de renovada confianza en su llegada.

### NOTA BIOGRAFICA

Emilio Romero, nuestro nuevo Delegado Nacional, comenzó sus tareas periodísticas, precisamente, en la Prensa del Movimiento, como director de los periódicos «La Mañana», de Lérida, e «Información», de Alicante. Ha desempeñado funciones directivas en la Vicesecretaría de Educación Popular (hoy Ministerio de Información) y pasa a ocupar la dirección de «Pueblo» en 1952. Es en estos momentos el director de Prensa más antiguo de los de Madrid.

Es miembro del Consejo Nacional del Movimiento desde 1957 y Procurador en Cortes desde 1952. Preside en el Consejo Nacional de Medios de Comunicación Social y en las Cortes Españolas forma parte de la Comisión de Leyes Fundamentales. Es miembro del Consejo Directivo del Instituto de Estudios Políticos y forma parte, asimismo, del Comité Ejecutivo de la Organización Sindical.

Ha sido director de Relaciones Exteriores Sindical y jefe del Servicio de Información. Fue presidente, en funciones, de la Asociación de la Prensa de Madrid y director de la Escuela Oficial de Periodismo, durante cuyo mandato tuvo lugar la transferencia de los estudios de Periodismo a la Universidad. Es periodista de honor a propuesta de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España.

Ensayista, novelista y dramaturgo. Ha publicado buen número de libros, ha estrenado comedias y últimamente ha hecho versiones libres de Büchner y de Brecht. En 1957 obtuvo el Premio Planeta de Novela, y en 1963, el Nacional de Literatura.

Es el único periodista, desde 1940, que está en posesión de los cinco grandes premios nacionales de periodismo: «Francisco Franco», «José Antonio Primo de Rivera», «Mariano de Cavia», «Jaime Balmes» y «Luca de Tena».

Está en posesión de cinco grandes cruces y otras condecoraciones nacionales y extranjeras.

## Carteles próximos

### FEBRERO

22. MEDELLIN (Colombia).—Pepe Cáceres, Angel Teruel y Enrique Calvo «El Cali». (Toros de «El Socorro».)
22. MEDELLIN.—Pepe Cáceres, Angel Teruel y Enrique Calvo «El Cali». (Toros de «El Socorro».)
23. MORON DE LA FRONTERA (Sevilla).—Sánchez «Linares», Vicente Montes y José Conquero. (Novillos de Antonio Borrero «Chamaco».)
23. MEDELLIN.—Mariano Ramos, José Antonio «Campuzano» y Enrique Calvo «El Cali». (Toros de Dosgutiérrez.)

### MARZO

2. CASTELLON DE LA PLANA.—Dámaso González, Paco Alcalde y Jorge Herrera. (Toros de Martín Berrocal.)
2. UBRIQUE.—Doble festejo con el mismo cartel mañana y tarde. Jorge Polanco, Paco Lucena, Frédéric Pascal, Jairo Antonio, Jorge Motril y Cruz Vélez. (Novillos sin designar.)
2. LIMA (Perú).—Francisco Ruiz Miguel, Antonio José Galán y Rafael Puca. (Toros de «Las Salinas».)
3. CASTELLON DE LA PLANA.—José Ibáñez, Sebastián Cortés y Luis Francisco Esplá. (Novillos de Diego Romero Gallego.)
8. CASTELLON DE LA PLANA.—Francisco Rivera «Paquirri», José Mari «Manzanares» y Pedro Moya «Niño de la Capea». (Toros de Baltasar Ibán.)
9. CASTELLON DE LA PLANA.—Paco Camino, Sebastián Palomo «Lina-

res» y Francisco Ruiz Miguel. (Toros de Herederos de Carlos Núñez.)

9. ELDA.—El rejoneador Alvaro Domecq y los novilleros Vicente Montes y Sánchez «Linares». (Novillos de Antonio Borrero «Chamaco».)
15. VALENCIA.—Ricardo de Fabra, Santiago López y Julio Robles. (Toros de Manuel Camacho.)
16. ALICANTE.—Gitanillo de Murcia, López Heredia y Esplá. (Novillos de Lázaro Soria.)
16. VALENCIA.—Francisco Rivera «Paquirri», Julián García y Pedro Moya «Niño de la Capea». (Toros de Herederos de Carlos Núñez.)
17. VALENCIA.—Francisco Ruiz Miguel, Antonio José Galán y José Mari «Manzanares». (Toros de Francisco Martínez Benavides.)
18. VALENCIA.—Sebastián Palomo «Linares», Dámaso González y Jorge Herrera. (Toros de João Branco Nuncio, de Portugal.)
19. VALENCIA.—Paco Camino, Angel Teruel y Paco Alcalde. (Toros de Alvaro Domecq «Torrestrella».)
23. TOLEDO.—Curro Romero, Rafael de Paula y Paco Alcalde. (Toros de Martín Berrocal.)
29. BENIDORM.—Palomo «Linares», Dámaso González y Jorge Herrera. (Toros de Santos Galache.)
30. MURCIA.—Palomo «Linares», Dámaso González y Jorge Herrera. (Toros de Ensebía Galache.)
30. RONDA.—Jorge Polanco, Paco Lucena, Frédéric Pascal, Jairo Antonio, Cruz Vélez y Jorge Motril. (Novillos de Caridad «es Allines de Núñez».)

# AMERICA TAURINA

## MEJICO

# LOMELIN, GRAVISIMO

MEJICO (D. F.), 16. (Efe.) — Antonio José Galán tuvo que matar esta tarde en la plaza México cinco toros de Xajay por percances sufridos por sus alternantes, Antonio Lomelín y Rafael Gil «Rafaelillo».

Lomelín tiene una cornada grave, penetrante en el vientre; en tanto que el percance de Rafaelillo fue calificado como menos grave.

Galán tuvo que remar contra corriente, superando un absurdo ambiente hostil, para acabar triunfando plenamente.

Antonio Lomelín, en el primero de la tarde, se hizo festejar en un quite por chicuelinas. Tomó banderillas para clavar dos pares al cuarteo, y en el tercero quiso cambiar en los medios de la plaza, resultando cogido en forma impresionante, corneado en el bajo vientre y arrastrado varios metros por el astado.

Galán tuvo que hacerse cargo de la muerte de este primer toro en un ambiente de consternación porque el público se dio clara cuenta de la gravedad de la lesión de Lomelín, y cuando el diestro español intentó lucirse con el astado, un público sensible le agredió y el torero español tuvo que desistir, matando de tres pinchazos, estocada y dos descabellos.

En el segundo de la tarde, primero de su lote, que no fue fácil, Galán estuvo torero y valiente, pero siguió soportando un clima de hostilidad, matando de pinchazo y estocada.

Tuvo que matar también el cuarto de la tarde, por percance de Rafaelillo, y ahí ya logró comenzar a variar el clima a su favor, y cuando mató de excelente estocada sonaron las palmas con fuerza.

En el quinto logró una de las mejores faenas que se han visto en la plaza México en la presente temporada. Hubo un momento en que pidió la espada para matar y el público le dijo que siguiera toreando.

El diestro dejó la espada, y sin ayuda alguna volvió a torear magistralmente con la izquierda. Finalmente entró a matar a cuerpo limpio, acostándose sobre el morrillo y saliendo despedido por el rabo. Los espectadores se pusieron en pie, y cuando el toro rodó sin puntilla aclamaron en forma apoteósica a Galán.

La presidencia concedió una oreja al diestro español. El torero dio dos vueltas al ruedo, una de ellas con el ganadero de Xajay, Juan Sordo Magdaleno.

Finalmente, en el sexto, Antonio José Galán se mostró torero y valiente y mató de estocada, para dar vuelta al ruedo.

Rafael Gil «Rafaelillo» también paladeó las mieles del triunfo. Al tercero de la tarde lo toreó artísticamente, para terminar de magnífico



**Entró en la enfermería con el paquete intestinal fuera**

**Antonio José Galán tuvo que matar cinco toros en la México**

**También Rafaelillo resultó cogido y lesionado**

volapié, que hizo rodar al toro sin puntilla. (Una oreja y dos vueltas.)

En el cuarto, que mataba en sustitución de Lomelín, Rafaelillo resultó cogido dos veces. Inició la faena con pases emocionantes, hasta que se resintió y tuvo que ser llevado al servicio médico, dejando el astado en manos de Galán.

El percance sufrido por Lomelín es muy grave.

Rafaelillo tiene un fuerte palatazo en el omoplato derecho y un varietazo en la rodilla del mismo lado.

### EL PARTE MEDICO

MEJICO, 16. (Efe.) — El diestro Antonio Lomelín fue calificado con pronóstico grave por los médicos que le atienden después de una intervención quirúrgica que duró más de dos horas.

El parte médico señala que hay dos heridas de cuerno de toro como de quince centímetros cada una que afectan el intestino delgado y mesenterio intestinal, con ocho rasgaduras y perforaciones. Ingresó en la enfermería llevando fuera el paquete intestinal.

El torero fue atendido primeramente en la enfermería de la plaza y después trasladado a la Central Quirúrgica, donde quedó recluido. Los médicos señalan que el pronóstico de grave no podrá ser modificado antes de observar la evolución de las próximas setenta y dos horas.

### CORRIDA SIN HISTORIA

AUTLAN DE LA GRAÑA (Jalisco), 10. (Efe.) — Tercera de Feria. Lleno. Los toros de Cerralvo, débiles de remos, frustraron el éxito del rejoneador y los espadas en esta tercera corrida de la Feria del Carnaval.

Gastón Santos, en el de rejones escuchó palmas.

Manolo Arruza, que derrochó voluntad toda la tarde, fue ovacionado en sus dos toros.

Fermín Espinosa «Armillita» sacó el mayor partido a su lote. (Palmas en ambos.)

Nomberto Moro consiguió en algunos momentos agradar al público. Mató de sendas estocadas, correspondiéndole ovaciones desde el tercio.

### EXITOS DE CAVAZOS Y CORTES

AUTLAN DE LA GRAÑA (Jalisco-Méjico), 11. (Efe.)—Última corrida de las fiestas de Carnaval, en que torearon mano a mano Eloy Cavazos y Manolo Cortés, cortando cada uno de ellos tres orejas para ser paseados a hombros al finalizar el festejo.

Con lleno total se lidiaron toros de la ganadería de Jesús Cabrera, bravos en su mayoría y todos manejables.

Eloy Cavazos cortó una al que abrió plaza. Fue ovacionado en el tercio, y en el quinto, por una faena con su sello de alegría y emoción, obtuvo las dos orejas, con petición de rabo.

El sevillano Manolo Cortés toreó estupendamente con el capote en sus tres toros. En el segundo de la tarde, que mató de pinchazo y estocada, dio vuelta al ruedo. (Cortó las dos orejas del cuarto y una más del que cerró plaza.)

### TOROS MANSOS

DURANGO (Méjico), 16. (Efe.)—Buena entrada, toros de David Jiménez, mansos y peligrosos en su mayoría, a excepción del cuarto, que resultó toreable.

Ernesto San Román «El Queretano», silencio en su primero y benévola oreja en el cuarto de la tarde.

Ricardo Castro, palmas y palmas, respectivamente.

Jorge Jiménez, de Venezuela, con el peor lote, se mostró valiente, mató al tercero con tres pinchazos y estoca-

da y al segundo de su lote con esto- cada, que se ovacionó.

## CORTES Y RAMOS, A HOMBROS

JALOSTOTITLAN (Jalisco), 10. (Efe.) Segunda de Feria. Lleno. Toros de Aurelio Franco, bravos y nobles.

El sevillano Manolo Cortés fue ovacionado con el capote en sus dos toros y realizó faena de muleta, en la que fue también ovacionado y sonó la música en su honor. Certero con la espada. (Cortó una oreja a cada uno de sus toros.)

Mariano Ramos, ovacionado en el segundo de la tarde. En el quinto hizo faena de emoción, que coronó con estocada. (Dos orejas y rabo.)

Curro Leal no se quedó atrás, cortando una oreja en su primero, y en el que cerró plaza fue premiado con otra oreja.

Manolo Cortés y Mariano Ramos fueron paseados a hombros.

## EXITO DE HUMBERTO MORO

JALOSTOTITLAN (Jalisco), 11. (Efe.) Tercera corrida de Feria. Lleno. Toros de San Marcos, de los cuales cuatro cumplieron y dos dieron buena lidia, en particular el que cerró plaza.

El venezolano César Faraco, con su lote, poco propicio, fue aplaudido en ambos.

Mariano Ramos, que también tropezó con dos enemigos difíciles, les sacó el mayor partido. Mató con brevedad. (Ovación en uno y aplausos en el otro.)

Humberto Moro, en el tercero de la tarde, que era peligroso, escuchó palmas y aprovechó las buenas condiciones del sexto, para cortar las dos orejas y el rabo.

## MANO A MANO

MAZATLAN (Sinaloa), 10. (Efe.)— Tres cuartos de plaza. Toros de Valparaíso, que en general dieron buen juego.

Manolo Martínez, silencio en el que abrió plaza y las dos orejas en el lidiado en tercer lugar.

Mario Sevilla, silencio en uno y vuelta en el otro.

## MULTA A CURRO RIVERA

MERIDA (Yucatán), 16. (Efe.)— Buena entrada. Toros de Las Huertas, que dieron juego desigual.

El diestro español Manolo Cortés correspondió ovaciones desde el tercio en sus dos turnos.

Curro Rivera hizo la faena de la tarde. (Dos orejas en uno y en el otro; dio vuelta al ruedo.) Fue multado con el equivalente a 80 dólares por haber dado un pinchazo en los ijares al astado cuando pasaba de muleta.

Humberto Moro, vuelta al ruedo en uno y ovación y saludos en el otro.

## NOVILLADA EN MORELIA

MORELIA (Michoacán), 16. (Efe.)— Buena entrada. Novillos de Salitrillo, que dieron buen juego.

El español Rafael Poyato, petición de oreja y vuelta en el primero y ovación en el segundo.

Miguel Munguía «El Inspirado», vuelta en uno y ovación en el otro.

David Silveti, una oreja en el tercero de la tarde y vuelta al ruedo en el que cerró plaza.

## SALIDAS A HOMBROS

RIO GRANDE (Zacatecas - Méjico), 16. (Efe.)— Buena entrada. Toros de Jesús Cabrera, bravos y nobles, varios de ellos ovacionados en el arrastre.

La rejoneadora Rosa de Alba «La Solana», cortó una oreja.

Miguel Villanueva, vuelta al ruedo en su primero y las dos orejas y el rabo en su segundo.

Raúl Ponce de León, una oreja en uno y las dos y el rabo en el otro. Los dos espadas fueron paseados a hombros.

## OREJAS PARA TODOS

SAYULA (Jalisco-Méjico), 11. (Efe.) Corrida de Feria. Se lidiaron toros de «Torrecillas» que dieron juego desigual.

En el primero, para rejones, Carlitos Arruza cortó una oreja.

En lidia ordinaria, Manuel Capetillo fue ovacionado en uno y cortó las dos orejas del otro.

Roberto Miguel, aplausos en su primero y una oreja en el que cerró plaza.

## BRONCA EN TOLUCA

TOLUCA, 15. (Efe.)— Un encierro de la ganadería de Atenco, que resultó manso y peligroso, frustró el éxito de la corrida celebrada con lleno total.

Esta tarde, con enemigos difíciles,

Manolo Cortés fue ovacionado con el capote en sus dos turnos. Con la muleta se mostró torero y empeñoso. Mató al que abrió plaza con estocada y descabello al segundo golpe. (Aplausos.) En el mismo tono se le vio en el cuarto de la tarde, al que mató con excelente estocada que se le ovacionó.

Mariano Ramos cumplió en el segundo de la tarde, fallando con la espada, para tres pinchazos y media estocada. (Silencio.) El toro de Atenco que iba a ser lidiado en quinto lugar fue devuelto a los corrales, pues no cumplió en varas. En su lugar salió uno de Santín con el que Ramos logró buena faena, pero todo lo estropeó con la espada, necesitando de cinco pinchazos y estocada. (Silencio.)

Guillermo Montero, que recientemente tomó la alternativa, cumplió discretamente ante los dos mansos que le tocaron, matando al primero de cuatro pinchazos y estocada y al que cerró plaza con pinchazo y estocada.

En el sexto toro, un espectador

arrojó una cerveza al rostro del picador Alejandro Martínez. Este reaccionó violentamente y agredió al espectador, formándose un escándalo que terminó con una multa impuesta tanto al iracundo aficionado como al varilarguero.

## TRIUNFO DE LOMELIN

VILLA DE ALVAREZ (Colima), 11. (Efe.)— Lleno en la plaza. Se lidiaron cuatro toros de Sierra Ortega y dos de Javier Garfias. De los de Sierra Ortega, dos dieron buen juego y dos presentaron dificultades. Los dos de Garfias embistieron bieq.

Jaime Rangel, en el que abrió plaza de Garfias, cortó una oreja y en el de Sierra Ortega, el silencio fue el comentario a su labor.

Manolo Martínez, que lidió dos de Sierra Ortega, fue ovacionado en ambos.

Antonio Lomelín cortó las dos orejas y el rabo de su primero de Sierra Ortega y en el de Garfias también fue premiado con las dos orejas y fue paseado a hombros.

# VENEZUELA

## FIN DE FERIA EN MERIDA

### Gran polémica sobre la concesión del «Frailejón de Oro»

#### ULTIMA DE MERIDA

MERIDA (Venezuela), 10. (Efe.)— Última corrida de Feria con tarde ventosa en la que se lidiaron toros venezolanos de «Tierra Blanca» que resultaron mansurrones a excepción de los lidiados en cuarto y quinto lugares. Buena entrada.

Efraín Girón, faena de aliño en su primero. Estocada. (Pitos.)

Con su segundo, al que banderilleó y fue aplaudido, buena faena. Estocada. (Una oreja.)

Sebastián Palomo «Linares», con su primero faena dominadora y breve. Estocada. (Aplausos.)

Con su segundo fue jaleado al torear por verónicas y realizó faena muleterij larga y emotiva. Estocada. (Una oreja.)

Eloy Cavazos es jaleado al torear con la capa. Inició faena a su primero con rechazos, pero la res se vino a menos. Pinchazo y estocada. (Ovación.)

Con su segundo estrelló sus buenos deseos ante la mansedumbre de la res. Estocada y descabello. (Aplausos.)

#### POLEMICO TROFEO

MERIDA (Venezuela), 10. (Efe.)— Sebastián Palomo «Linares» ganó el trofeo de la VII Feria Internacional del Sol por haber cortado tres orejas.

En un acto realizado esta noche en un famoso hotel de esta ciudad le fue entregado el áureo trofeo en presencia de representantes de la Prensa, autoridades taurinas y miembros del concejo municipal

CARACAS, 12. (Efe.)— Los jueces taurinos perjudican a la Fiesta brava por exteriorizar su vanidad y, muchas veces, hasta quieren brillar más que la misma Fiesta.

Así lo declaró Sebastián Palomo «Linares» al vespertino «Meridiano», después de devolver a la autoridad taurina de la ciudad de Mérida el trofeo «El frailejón de oro».

El presidente de la Comisión Taurina de Mérida declaró desierto el trofeo tras habérselo otorgado al

diestro español en la noche del lunes.

Cuando recibió «El frailejón de oro», Palomo indicó a la autoridad taurina que en su segundo toro, de la primera corrida, le negó las dos orejas por «vanidoso», lo que incomodó al juez taurino, quien más tar-

de comunicó al presidente del concejo «que declarara desierto el trofeo para el diestro triunfador del ciclo ferial», a lo que accedió éste.

El vespertino afirma que Palomo «Linares» perdió el trofeo por haber dicho una gran verdad fuera del ruedo».

# COLOMBIA

## OREJAS A TERUEL Y EL PUNO

MEDELLIN (Colombia), 15. (Efe.)— Lleno completo y buen tiempo en la quinta corrida de la Feria de la «Candelaria».

Toros de Ernesto Gutiérrez; dos, regulares, flojos de remos, y cuatro, muy buenos, aplaudidos en el arrastre, uno que mereció la vuelta al ruedo.

Angel Teruel, bien en sus dos toros, con el capote y las banderillas. En el que abrió plaza, faena muy torera, con oreja y dos vueltas al ruedo. En el cuarto repitió su actuación. Pinchazo, estocada y descabello. (Ovación y vuelta.)

Jaime González «El Puno» fue el

triunfador de la tarde. En su primero, faena reposada y variada. Estocada atravesada y descabello. (Vuelta al ruedo al toro, oreja al diestro, quien dio dos vueltas al anillo, una con el ganadero.)

En su segundo, nuevas ovaciones. Pinchazo y gran estocada. (Oreja, petición de otra y dos vueltas.)

El Niño de la Capea no contó con suerte en sus toros, pero se hizo ovacionar con su voluntad y deseos de agradar. A su primero lo despachó de tres cuartos de espada, y a su segundo, de pinchazo sin soltar y estocada. (Petición y vuelta en ambos.)

# PERU

## TOROS Y PARACAIDISMO

### Se organiza una novillada de San Fernando en Acho

LIMA, 15. (Efe.)— Toros y paracaidismo verá al mismo tiempo el secular coso limeño de Acho, el próximo 2 de marzo, cuando se celebre la tradicional corrida de San Fernando.

Será novillada netamente «bolivariana» y presentará como cartel a los novilleros Gustavo Masías «Chiquilín», de Colombia, e Iván Rodríguez, de Venezuela, y al peruano Fernando Barea.

Antes de comenzar el espectáculo, ocho paracaidistas se lanzarán sobre la arena bicentenario de Acho, lo que es inédito en una corrida.

El ganado, peruano, será de una ganadería que debuta: «El Retiro». El cartel pensado anteriormente para dicha corrida, que estaba formado por Antonio José Galán, Ruiz Miguel y Rafael Puga, se canceló por falta de ganado reglamentario.

## TRAS LA NEGATIVA DE VALENCIA

Chavalo iniciando un natural en la plaza de Vista Alegre, coso donde tomará la alternativa



## CHAVALO TOMARA LA ALTERNATIVA EN MADRID (VISTA ALEGRE)

«Todos tenemos fe en el torero; pero el futuro depende de él»

Guillermo Ciscar «Chavalo», novillero valenciano, iba a tomar la alternativa en una de las corridas falleras de su capital nativa. Se aseguraba en todos los círculos taurinos de la ciudad del Turia. Pero a la hora de confeccionarse los carteles de forma definitiva, el nombre del joven espada no apareció por ningún sitio. Ahora, cuando ya Guillermo Ciscar tiene fecha para su doctorado, hemos dialogado con su apoderado, don Miguel Flores. Es un hombre amabilísimo, extraordinariamente cordial. Y sensato a carta cabal. Su torero no va a Valencia, su tierra, y él —dolido en el fondo, se le nota— no tiene para con la empresa una frase desahuciada, un comentario hiriente. Habla del tema dándole la importancia justa, sin más.

—La verdad es que la primera vez que intenté que Chavalo tomara la alternativa fue en Fallas de la pasada temporada. Lo que pudo haber sido, no fue. Se me dijo entonces que el doctorado se llevaría a cabo en la Feria de julio. Por razones que ignoro también fue borrado de la lista de toreros que allí estuvieron. No obstante, continué en relaciones con la empresa. Les hablé de la premiosidad de la alternativa nuevamente. El torero marchó a Venezuela para cumplir varios contratos. Mis conversaciones con la empresa de Madrid continuaron normales. «Espera a Fallas.» Se lo comuniqué al torero. Estuvimos de acuerdo. Y la sorpresa final: tampoco Chavalo figura en los carteles. Me enteré cuando los mismos se hicieron públicos.

—¿Se debe atribuir la ausencia a intención alguna?

—No. No puedo pensar en eso. Posiblemente esa alternativa no resultara interesante para la empresa. Con ese pensamiento decidí que Guillermo tomara la alternativa en otra plaza.

—¿Dónde?

—Acabo de firmar el contrato. El acontecimiento tendrá lugar en la madrileña plaza de Vista Alegre, donde realmente se ha hecho torero. Hay que tener en cuenta que en ese coso actuó ocho veces, cobrando nombre y prestigio. En Madrid ha actuado otras seis veces más: dos en las Ventas y otras dos en San Sebastián de los Reyes. La fecha fijada es el 19 de marzo y actuará de padrino Curro Girón, sin estar todavía decidido el testigo. Los toros pertenecerán a las ganaderías de Marcos Núñez o Camacho.

—¿Crees en alguna posible represalia por parte de la empresa de Madrid, que es, a su vez, la de Valencia?

—No ha pasado por mi imaginación. ¿Por qué ha de ser así? Ha sido a la empresa a quien no ha interesado el torero para Valencia. No; no espero nada desagradable para mi poderdante. Al revés, celebraré inmediatamente conversaciones para que el nombre de Chavalo figure en los carteles de San Isidro, confirmando la alternativa, y en los de la Feria de julio de Valencia. Quiero que digas que mis relaciones continúan siendo normales con la empresa de Madrid.

—Moralmente ¿cómo se encuentra el torero?

—Mejor que nunca. Se ha dado perfectamente cuenta de que el funcionamiento en el toreo no es nada fácil, que esto cada día está más difícil y que hay que dar el do de pecho en cuantas ocasiones se presentan. Por otro lado, se ha apercibido de que no todos los consejos que se reciben son buenos, que algunos no sirven. Está, repito, en un inmejorable momento.

—¿Actuaciones a la vista?

—Torear al máximo y en las mejores condiciones posibles. Todo eso depende del propio torero. El es quien tiene que forzar la marcha, adquirir la fuerza debida.

—¿Fechas contratadas?

—Es pronto para eso. Puedo decir que la empresa Miranda tiene comprometidas diez actuaciones. Ahora estoy en tratos con la empresa Hermanos Valencia e inmediatamente entraré en negociaciones con Chopera y Balahá. Espero que todo tenga un epílogo feliz. Todos tenemos fe en el torero. El futuro depende de él.

—¿Echale afición a la cosa, Chavalo!



## SILLA (VALENCIA)

## UNA GANADERIA DE RESES BRAVAS ENTRE ARROZALES

A 12 kilómetros de la ciudad del Turia, concretamente en el pueblo de Silla, una ganadería de reses bravas. Su propietario, Miguel Castro. Lo curioso de este ganadero es que, hace algunos años, convirtió varias tierras de arrozales en pastos para albergar ciento setenta vacas de vientre y dos sementales. La finca se denomina precisamente «Los Arrozales».

La ganadería está catalogada en el segundo grupo, y sus hembras, según el señor Castro, proceden de Santa Coloma.

Había encerradas ocho becerras para los matadores de toros que habían sido invitados previamente: Enrique Vera, Julián García y Vicente Luis Nurcia, a dos becerras por barba. De éstas fueron seis de ellas muy bravas y con buen son.

Antonio Vera, que también fue matador de toros, se trajo a sus dos hijos, Antoñito y Juan Carlos, de diez y ocho años, respectivamente, y cuando asomó una becerria adecuada para ellos ya estaban con muleta para ellos, ya estaban con muleta en diestra pegándole pases.

Asistieron para presenciar estas faenas unos sesenta invitados, entre ellos el juez comarcal, comandante del puesto de la Guardia Civil, señores veterinarios, delegado de Ganaderías, señor Chalmeta; Alcalde de Beniparrell, señor Falomí, e hijo; jefe de taquillas de la plaza de toros de Valencia, don Miguel Allorza; Francisco Peris, presidente del Montepío de Toreros de la Región Valenciana; Francisco Mateo Pignataro, Curro Utrilla, empresario de Ibiza, y otros muchos.

El ganadero Miguel Castro fue felicitado por todos los asistentes.

En las fotografías, la monumental paella, grupo de asistentes y un momento de los trabajos. (Fotos: JOSE CERDA.)

## La Diputación de Tarragona recupera su plaza de toros

Según una comunicación de la agencia Pyresa, la Diputación Provincial de Tarragona, propietaria de la plaza de toros de esa ciudad, ha acordado ejercitar la vía ejecutiva del desahucio administrativo del coso para recobrar su posesión. El acuerdo ha sido adoptado al desestimarse las pretensiones aducidas por los herederos de quien fue empresario de la plaza, don José Moya, fallecido el pasado año.

## Tentadero en la finca de Manolo González

## Angela se prepara para torear con picadores

En la finca «Monte de San Miguel», término de Aracena, propiedad del ex matador de toros y ganadero Manolo González, fuimos testigos de la selección —de una parte— de la vacada que adquirió recientemente a Carlos Núñez el citado ganadero.

Entre el grupo de invitados se encontraban los novilleros Manili, Lebrija, Macandro y Angela, encargados de la lidia, bajo la cautelosa mirada del maestro de brega Julio Pérez «Vito».

Se tentaron siete vacas, que dieron excelente resultado en cuanto a bravura y nobleza; pero la nota picante y atractiva la protagonizó la popular Angela, que toreó bien y con alegría.

Era su primer entrenamiento después del aparatoso accidente automovilístico que sufrió de cara a ese tan ansiado debut con picadores, firmado por la torera para el día 19 de marzo, en Eclija, y continuar luego su campaña con más de 60 actuaciones firmadas.

La faena de tlienta siguió su curso y los compañeros de Angela hicieron gala de sus facultades, sobresaliendo el dominio y la valentía de Manili, la gran puesta a punto de Lebrija y las buenas condiciones de Macandro.

Al final de la faena campera el ganadero recibió la felicitación de los asistentes y la enhorabuena por su debut como

ganadero en la Feria de Sevilla

(Foto Escamilla.)

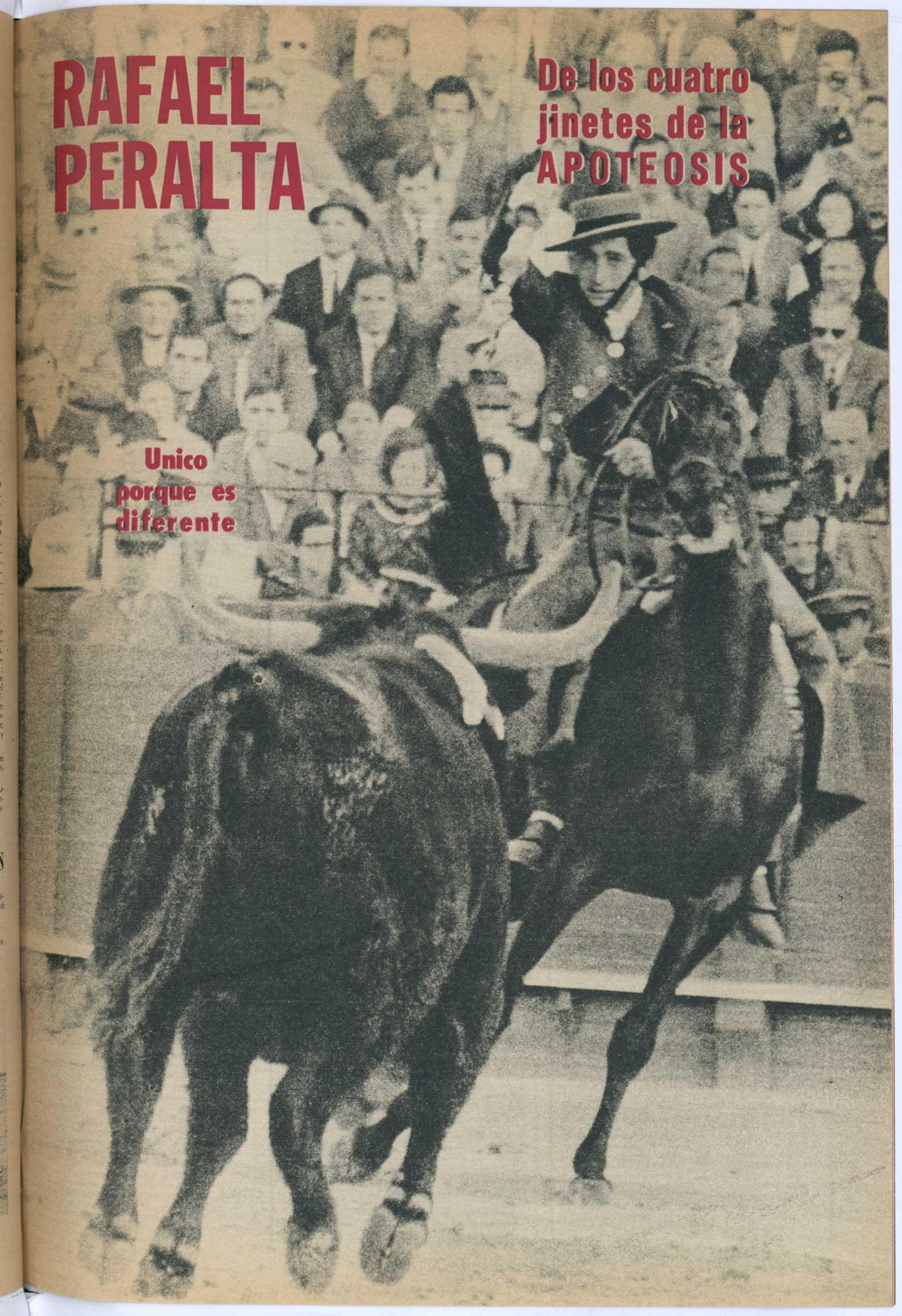


Momento en que el apoderado de Chavalo, don Miguel Flores, y el empresario don Emilio Miranda firman el contrato de la alternativa de Guillermo Ciscar para la plaza de Vista Alegre

# RAFAEL PERALTA

De los cuatro  
jinetes de la  
APOTEOSIS

Unico  
porque es  
diferente



# NUESTRA INVERNAL TIJERA



# NUESTRA INVERNAL TIJERA

## LINEA

**ES LA FORMULA DENTARIA LA QUE SE EMPLEA PARA DETERMINAR LA EDAD DE LOS TOROS**

«Linea», de Murcia, en su sección de Tribunales, bajo el título anterior y firmado por Diego Martínez Peñalver, publica la siguiente información:



«Cierta día se lidió en determinada plaza de toros una corrida. Del examen «post mortem» de las reses resultó que la lidiada en sexto lugar tenía la arcada dentaria constituida por cuatro incisivos permanentes y cuatro caducos o de leche. Por lo que se conceptuó por los veterinarios como utrero o de tres años de edad, sin que la representación del ganadero en este trámite formulara protesta alguna. Como consecuencia de tales hechos, la Dirección General de Seguridad impuso al ganadero la multa de 15.000 pesetas.

Interpuesto recurso de alzada, el Ministerio de la Gobernación lo desestimó. Y este acuerdo, que fue recurrido en reposición, lo confirmó dicho Ministerio por resolución posterior.

Interpuesto recurso contencioso-administrativo, el Tribunal Supremo lo ha desestimado.

La sanción impuesta al recurrente por la Dirección General de Seguridad, confirmada por el Ministerio de la Gobernación, al rechazar el recurso de alzada, lo fue por infracción de lo dispuesto en el artículo 74 del Reglamento de Espectáculos Taurinos, en cuanto establece la edad exigible para los toros de lidia, determinada precisamente en relación con su fórmula dentaria. Se atuvo la autoridad al dictar su resolución sancionadora al artículo 137

del Reglamento de 31 de enero de 1947, declarado vigente por el decreto de 16 de junio de 1965, en relación con el de 10 de octubre de 1958, artículo primero, número 4, cuyos preceptos facultan a la autoridad gubernativa para imponer sanción cuando de la denuncia o antecedentes apareciere comprobada la infracción y no existiese precepto legal que exigiere expresamente para el supuesto de que se trata la incoación de expediente.

Ningún argumento válido se ha aducido por el recurrente para negar la veracidad de que en el examen «post mortem» de un toro de su ganadería lidiado se apreció una fórmula dentaria que corresponde a una edad de tres años, inferior a la reglamentariamente exigida. Hecho del que quedó constancia en acta levantada, según los artículos 134 a 136 del Reglamento de Espectáculos Taurinos, firmada por los representantes de la Empresa, del propio ganadero, veterinarios de servicio y autorizada por el delegado de la autoridad, documento que no se ha impugnado.

Por el contrario, el recurrente ha admitido tácita, pero muy significativa y reiteradamente, los hechos. Pero, en cambio, estima que el criterio de la fórmula dentaria adoptado en el artículo 74 del Reglamento de Espectáculos Taurinos, en

que se basa la sanción, no es acertado o, al menos, no es seguro e infalible científicamente para determinar exactamente la edad de los toros. Tesis que, en todo caso, podía invocarse para impugnar directamente aquella disposición de carácter general (el mencionado artículo 74 del Reglamento de Espectáculos Taurinos), pero que es inoperante cuando lo que se impugna en el proceso es

su resolución concreta de la Administración, que, con escrupuloso respecto al principio de la legalidad, se limita a la correcta aplicación de la normativa vigente, cuya perfectibilidad técnica o científica no le es dado enjuiciar, del mismo modo que esta jurisdicción no puede tampoco entrar en apreciaciones de tal índole, pues ello atentaría al principio de seguridad jurídica.»

## LA GACETA REGIONAL

DIARIO DE SALAMANCA

### LUZ ROJA A LA MANSEDUMBRE

«La Gaceta Regional», de Salamanca, con fecha 6 de febrero, bajo el título anterior, y firmado por Don José, publica lo siguiente:

«Primero fue quitar la fiereza, que estorbaba a la verdadera bravura. Después fue quitar bravura para «inventar» un tipo de toro al que se llamó noble para no llamarle manso. Después... Después podría llegarse a conseguir que los mal llamados toros bravos fueran al café con sus propietarios para tomar descafeinado con sacarina y no engordar en exceso.

La carrera hacia la mansedumbre por parte de algunos no tuvo freno. Se acopló con ella la embestida pastueña de un toro por inventar, a las nuevas corrientes del toro, que llevaron cadencia y lentitud a lo que en principio fue violento.

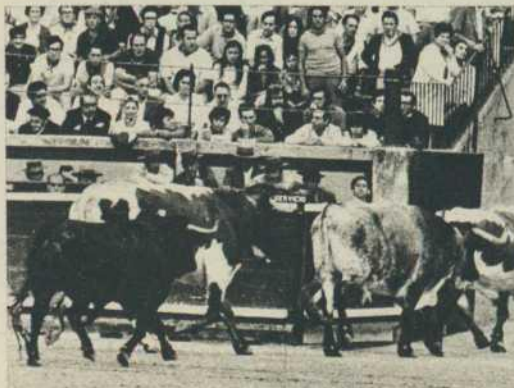
Pero desde que la bravura se fue convirtiendo en mansedumbre, y la nobleza en ganas de dormir la siesta por parte del toro, el «invento» se ha estropeado.

Hoy muchas ganaderías, charras y no charras, atraviesan un momento de crisis verda-

deramente delicado. Se ha quitado tanta dosis de bravura a las reses a base de selección, que se ha pasado casi la barrera del charolés.

Mientras se podían lidiar las reses con dos o tres años como si fueran de cuatro, todo iba bien mientras se las castigara poco, puesto que a menos edad, menos sentido tienen las arrancadas de los toros. Pero hoy, cuando se puede hacer poca trampa, y las reses se han de lidiar con cuatro años y muchos kilos a las costillas, el asunto ha cambiado.

La res que no es brava no quiere embestir con la inocencia de un eral o de un utrero de los de antes. Como tiene sentido se defiende. Como tiene mansedumbre no se deja sangrar en el caballo del picador. Como tiene casi siempre exceso de kilos no quiere andar y prefiere el hachazo seguro a la embestida tonto-



róna de sus hermanos de antes.

Consecuencia de todo eso es que las faenas que se realicen a los toros manzanos al uso resultan cada día más deslucidas, se aburre el público soberanamente y se desentiende de un espectáculo al que se ha quitado demasiada emoción.

Y seguir así no es el camino.

Hay que retroceder a las mejores fuentes de sangre brava, que las hay, para volver a hacer del mulo con cuernos de tantas ganaderías un verdadero toro bravo, que embista, que acometa, que se emplee en una pelea de la que parte to-

da la emoción del arte de torear.

No es necesario volver al toro antediluviano, no... Basta con dar sin piedad la puntilla a unos cuantos cientos de reses para sustituirlas con la mayor rapidez por toros bravos.

Señores, no nos equivoquemos: la época del toreo manso ha pasado ya. Hoy, un toro con cuatro años y 500 kilos necesita mucha bravura para embestir tres veces al caballo y cien veces a la muleta. Y el remedio de estos males empieza donde deben acabar los mansos: en el matadero.

Y además merece la pena para todos.»

## Amanecer

DIARIO ARAGONES DEL MOVIMIENTO

### OBRAS EN LA PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

El periódico «Amanecer», de Zaragoza, publicó la siguiente nota informativa, que reproducimos:



«Han entrado en el recinto de la plaza de toros la grúa y la piqueta, y los «olés» y palmas de otros días son sustituidos por los ruidos ladrados de las perforadoras y el chirrido de la grúa. Todo ello para dar a nuestro coso la presencia que merece; esa presencia que requiere una plaza de primera categoría.

Palcos, gradas y tendidos serán convenientemente adecuados, al igual que servicios, pasillos y escaleras; mejoras que representarán esos cinco millones de pesetas destinados por la Diputación Provincial, propietaria del inmueble, y que nos hace pensar que ese proyecto de nueva plaza no es próximo, ni mucho menos. Las obras, iniciadas a buen ritmo, tienen una fecha de terminación: la

de mediados del mes de marzo, en que cesarán los golpes de piqueta y los lastimeros lamentos de la grúa, para dar paso al día 23 al popular festival taurino a beneficio de ATADES, esa magnífica obra en toro a los subnormales. Otra vez volverán a coso las palmas, entusiastas y los olés coreados, especialmente en esa fecha tradicional, la corrida de Pascua de Resurrección, esa fecha siempre esperada con impaciencia por nuestros aficionados, ese 30 de marzo, día de la inauguración oficial de la temporada y con una plaza brillante y pulida, como se merece la afición que acude a sus graderíos.

Y un deseo, amigos: que la temporada tenga también esa brillantez y alegría que va a exhibir el coso de la Misericordia.»



# NUESTRA INVARNAL TIJERA



## SEVILLA

### LOS CRITICOS TAURINOS TAMBIEN «TIENEN» UN PASODOBLE

El diario «Sevilla», con fecha 6 de febrero, publica un reportaje de Juan Manuel, del que entresacamos los siguientes puntos:



«Pues, señor, los periodistas también inspiramos alegres compases musicales. ¿Quién lo diría! Pero así es. Y acabamos de descubrirlo en una revista taurina mejicana del año 1925 nada menos. Aunque muchos aficionados del lado de allá del Atlántico nos aseguran que «esa música» les suena bastante durante las Fiestas toreras actuales, ya que suelen interpretar las bandas y charangas que amenizan las corridas en los cosos de Méjico, Sudamérica y Centroamérica. Si bien, la mayoría de los concurrentes a los mismos desconocen el título de tal partitura.

Por otra parte, lo que también es cierto que la obra musical de referencias es desconocida en España.

Es un pasodoble torero que lleva por título, ni más ni menos, que «Los chicos de la Prensa» y del que es autor Juan Rodríguez Vega, con arreglo musical de Salvador Pichardo. Compositores mejicanos.

Fue estrenado el domingo 8 de febrero de 1925 por la banda encargada de amenizar la plaza de El Torero la corrida de la prensa, que, según el texto del cartel que fue organizado para la referida fecha —en plena temporada taurina azteca— por el Sindicato de Redactores y Empleados de la Prensa del D. F.

Aquella tarde interpretaban la terna —siempre a tenor de la pro-

gramación que tenemos ante nuestra vista— los espadas Rodolfo Gaona, Manuel Jiménez «Chicuelo», Victoriano Roger «Valencia II» y Antonio Márquez.

Prueba de esto último, que, según noticias que recibimos, como resultado a nuestras investigaciones, los herederos del autor, Juan Rodríguez Vega, y del «arreglista» Salvador Pichardo, siguen embolsando buenos beneficios anuales, ya que también orquestinas de cafés, clubs y centros de recreo, como los «marichis», suelen incluirlo en los repertorios.

Siempre ateniéndonos a nuestras investigaciones posteriores. Tras conocer la existencia de dicha partitura, el pasodoble «Los chicos de la Prensa» ha sido interpretado el año pasado 626 veces únicamente en la nación de origen: Méjico. Pero como acontece que también suelen interpretarlo las bandas de música de los cosos sudamericanos,

a cuyos países taurinos fue importado en los finales de la década de los veinte, cabe presumir que la obra musical sigue dando estupendos rendimientos económicos. Y ha servido para respaldar, con sus alegres compases —lo seguimos suponiendo, porque desconocemos las «entrañas» y el ruido de la partitura—, los triunfos de muchas generaciones toreras y de innumerables jornadas festeras.

Como era costumbre por aquellos tiempos en este tipo de composiciones, el pasodoble de referencias no posee letra. Aunque si el lector quiere, con

exclamar al compás orquesta aquello de «tata-tachero...» muchas veces y hasta el final de la interpretación, ¡todo listo, y en paz!

## EL DIARIO VASCO

### DON PABLO «CHOPERA», SUCESOR DE PAGES

Firmado por José Acosta, «El Diario Vasco», de San Sebastián, publicó recientemente el siguiente trabajo:

«Entre aquellas personas estaba don Pablo Martínez Elizondo, quien cumplió los compromisos que había dejado Pagés y después pasó a ser el empresario del Chofre.

Pablo Martínez Elizondo había nacido en Tolosa y era hijo de Severino, iniciador del sobrenombre Chopera, que después ha continuado la familia, y quien comenzó sus actividades como contratista de caballos, primero en la plaza de Pamplona y después en la de San Sebastián. Don Severino murió trágicamente, acompañando a una corrida de toros, al partirse el puente colgante sobre el Guadalquivir, y su hijo Pablo se puso al frente de los negocios. Se hizo transportista de toros, contratista de caballos, propietario de dos ganaderías de reses bravas, empresario de la plaza donostiarra y de otras, y fue exclusivista de Luis Miquel «Dominguín», El Cordobés y Paco Camino, a quien apoderó. Construyó las plazas de Badaioz y de Andalucía la Nueva, en Marbella. Con la colaboración de sus hermanos Manuel y Antonio logró crear un verdadero imperio taurino, explotando al mismo tiempo más de veinte plazas.

Su muerte fue muy sentida. Solera Gastaminza deja constancia en su obra: «Digamos que don Pablo dejó en San Sebastián un grato recuerdo en sus años de empresario del Chofre por el empaque y brillantez que supo dar a los carteles de la Semana Grande, con una visión y sentido dignos del mayor elogio.»

Aquí y en otras plazas don Pablo Martínez Elizondo contó con la amistad y la colaboración de Manolete, a quien trajo hasta la muerte del torero cordobés. Amigo de la familia de Manuel Rodríguez, fue uno de los primeros donostiarros en enterarse de la trá-

gica cogida. La madre del torero, doña Angustias Sánchez, veraneaba en San Sebastián, y fue Martínez Elizondo quien la comunicó el accidente, y dada la gravedad del



diestro, quien se ofreció a acompañarla a Linares. Para ello se contó con el automóvil que puso a su disposición otro amigo del diestro, el conde de Villapadierna. Era el 27 de agosto de 1947. Y se pusieron en viaje doña Angustias y don Pablo. En Madrid, en casa de Camará, el apoderado de Manolete, don Pablo supo que Manolete había muerto. Se le ocultó a doña Angustias; pero cambiaron de rumbo: se dirigieron a Córdoba. Y a la entrada de la ciudad, al ver la gente dolorida y al oír, doña Angustias supo que había muerto.

Aquel año había torreado Manolete en San Sebastián y los carteles confeccionados por Chopera habían sido tan del agrado del público que el 79 por 100 del aforo fue de abono. Después se mantuvo el éxito, con un 60 por 100 de abono. La plaza de San Sebastián alcanzó gran renombre, superando a la de Bilbao. Fue obra de Martínez Elizondo, lo que recuerdan con orgullo sus hijos y continuadores —Manuel y Jesús—, empeñados ahora en construir la nueva plaza, que venga a sustituir a la destruida, último producto de la gestión de la Empresa madrileña, que la había comprado al pasar todas las acciones a sus manos, por venta de José María de Loñaz. De esta Empresa solamente va-

mos a decir lo que fija Solera Gastaminza en su libro: «Con marcado sentido monopolizador, la Empresa ha privado a San Sebastián del concurso de figuras destacadas de la Fiesta como consecuencia de problemas surgidos en otras plazas adscritas a la de Madrid, con el evidente perjuicio causado a una afición que nada tenía que ver con esos conflictos ajenos.»

La venta y demoli-

ción del Chofre es asunto cuyas responsabilidades caerán sobre quienes lo propiciaron o quienes callaron ante el hecho. Quizá sea un punto final adecuado a la semblanza del mejor de los empresarios, según opinión popular y enterada, don Eduardo Pagés, pues es la antítesis de lo que representara aquel catalán que se afincó en San Sebastián, donde murió.»

## INFORMACIONES

### HUELVA: UN CONTRATO QUE NO SE HA CUMPLIDO

Recientemente, el diario madrileño «Informaciones» ha publicado el siguiente comentario, el cual, asimismo, ha sido reproducido por el diario malagueño «La Tarde». Dice lo siguiente:

«El caso que ha ocurrido con la plaza de toros de Huelva es distinto: se trata sencillamente de que el actual arrendatario, Pedro Balañá, no ha cumplido el compromiso que contrajo el pasado año respecto al número de corridas y novilladas que tenía que organizar: seis corridas y cinco novilladas, según contrato.

Al finalizar la temporada y luego incluso de consultar en el Ayuntamiento de Huelva, resulta que Balañá sólo organizó seis corridas, el mínimo comprometido en cuanto a festejos mayores y tres novilladas. Falta, pues, tres novilladas. Y también faltaron una serie de festejos de promoción, que sin estar incluidos en el contrato se habían prometido a la afición de aquella tierra, verbalmente.

Falta saber qué harán, porque tenemos entendido que uno de los empresarios que el pasado año se presentó al concurso, y pese a ofrecer su pliego mejores condiciones que el que logró el arrendamiento, se quedó con dos palmas de narices, piensa reclamar, visto el actual incumplimiento.

No se sabe si este incumplimiento estará justificado o incluso si

algunos se empeñarán en justificarlo por todos los medios, para que no pase nada. Porque, como todos ustedes saben, el arrendamiento de la plaza de Huelva tuvo su historia, que más o menos y en pocas palabras vino a ser el siguiente: Pedro Balañá tuvo la suficiente habilidad como para cogerse de la mano de la persona que merecidamente más se quiere en Huelva: Miguel Báez «Litri». Miguel Báez «Litri». Con el nombre de Miguel en la cartera, el precio que ofreciera Balañá no tenía por qué ser mayor que el de los demás; bastaba el conjuro del nombre de Litri. Y así fue. Entre otras cosas, porque la gente de Huelva llegó a creer que realmente el empresario sería Litri. Luego, con el tiempo, casi todos, algunos no, se han dado cuenta de que Litri ha tenido menos voz de la que fuera de desear y que las corridas venían programadas desde la lejana Barcelona.

Se han dado cuenta de eso, de que el contrato aparentemente no se ha cumplido y de que otro empresario piensa reclamar, según rumores, contra el arrendamiento aparentemente no cumplido.»



# BODA DE JUAN CARLOS BECA BELMONTE Y BELEN ORDOÑEZ

El es nieto  
del  
Pasma de Triana  
y  
ella  
del  
Niño de la Palma

UNA boda de estirpes taurinas por ambos lados fue la que tuvo lugar el pasado viernes, día 14, en la catedral madrileña de San Isidro. Y no solamente el recuerdo de Juan el trianero y Cayetano el de Ronda, sino la presencia de Antonio Ordóñez que como padrino iba a conducir de su brazo a su hija Belén (hija también de Carmina Dominguín) hasta el altar, congregó en la castiza calle de Toledo a mucha gente que quería ver de cerca una boda tan sonada y que alternó en los bancos de la iglesia con los invitados a ella. Madrina fue Blanca Belmonte de Beca, que lucía la clásica mantilla española.

La recepción, que tuvo lugar más tarde en un elegante recinto, próximo al estanque del Retiro, congregó a más de ochocientos invitados, un buen porcentaje de los cuales pertenecía al mundillo taurino. No era fácil acercarse a ellos una vez descubiertos, pues siempre había por enmedio de un maremágnum de cabezas. Tal sucedió entre otros con El Viti y Camará, que al acercarnos al sitio en que habían sido localizados ni estaban en él ya ni fue posible volver a echarles la vista encima.

Pero la búsqueda nos situó en cambio con un grupito igualmente interesante, con José Mari «Manzanas» como el más cercano.

—José Mari, ¿qué proyectos se harán realidad con el principio de la temporada?

—Torear mucho para ganar mucho dinero.

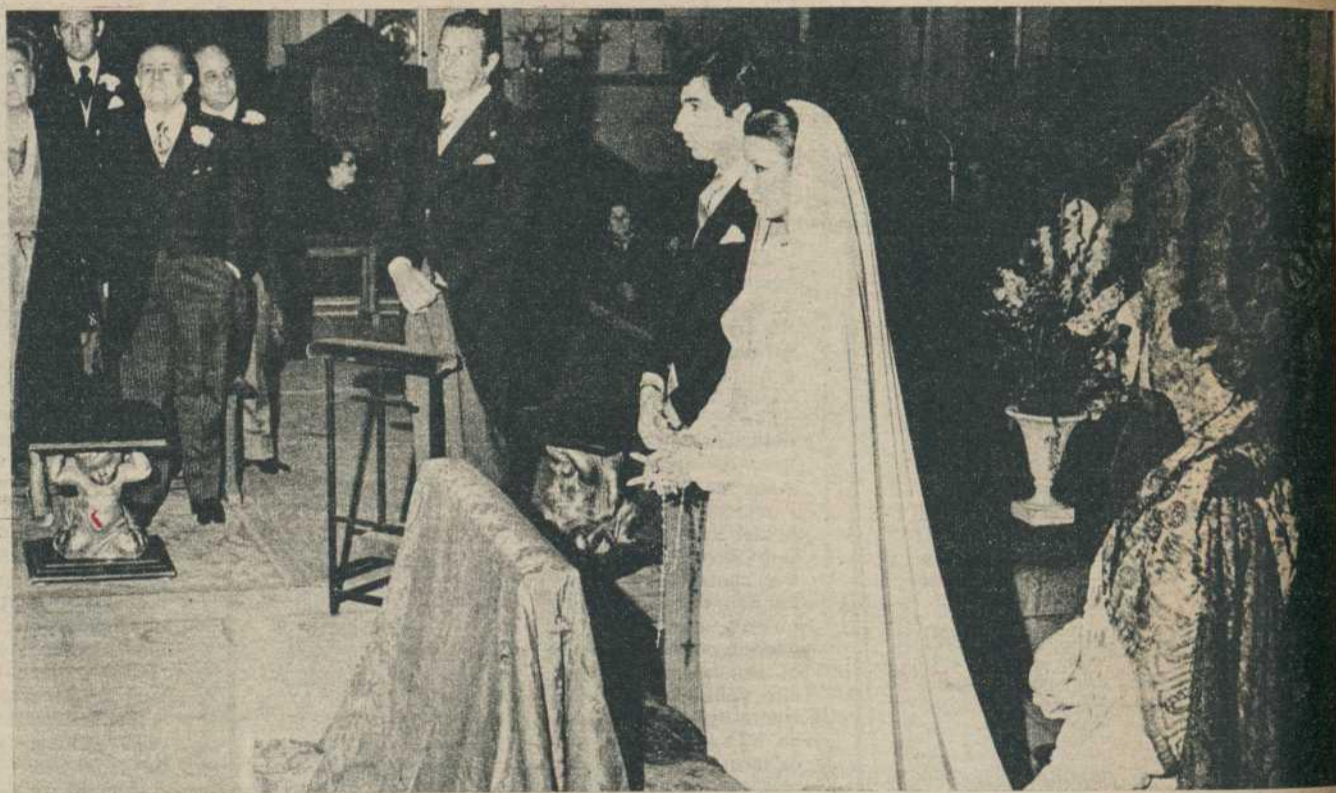
—¿Empezándola cómo...?

—Con siete corridas entre Castellón, Valencia y San Isidro.

—¿Y terminando...?

—Pienso que, poco más o menos, con unas setenta en total.

—Ahora le toca a Julio Robles, ¿qué tiene a la vista como aperitivo taurino?



—Valencia, San Isidro, el Corpus de Granada, Dax...

—¿Y como cálculo total de temporada?

—No sé ahora mismo cuánto me puede tener apalabrado Luis Miguel. Un poco más lejos, el ganadero Juan Mari Pérez Tabernero, sentado tranquilamente en una mesa, departía con familiares y amigos.

—¿Ha tenido por fin la sequía alguna consecuencia en el ganado a través de los pastos?

—Los pastos han mejorado con las últimas lluvias, pero en Salamanca aún es muy pronto para diagnosticar una buena primavera, hay promesas, pero no realidades. El ganado se ha estado alimentando con pienso, así

que el único problema es el del dinero para comprarlo. Aparte del económico, de problemas, nada.

—¿Cuántas corridas tienes preparadas?

—De mi hierro, diecisiete corridas y dos novilladas.

—¿Cómo ves la temporada en puertas?

—Soy, completamente optimista. La gente seguirá yendo a los toros y será una temporada tan buena como la anterior.

Julio Aparicio conversaba con dos chicas muy guapas:

—Ya no hay en mi vida sitio para lo taurino. Eso ya pertenece al pasado.

—¿Es cierto que va a torear en el Festival del «paso del Ecuador» de la promoción de Derecho que amadrina la infanta doña Elena?

—Completamente seguro, por mi parte, y también en otro a beneficio de Guillermito Martínez, un banderillero de Antonio «Bienvenida».

—¿Puede esto tener relación con una «puesta a punto» con vistas a reaparecer?

—En absoluto. Estoy retirado, pero coopero en los Festivales para los que me solicitan.

—¿Hace mucha vida de sociedad?

—Me paso la vida en el campo al frente de mis fincas. Esto de hoy es acompañar a unos amigos.

El próximo encuentro fue Paquirri, cuñado de la novia como marido de Carmen Ordóñez.

—¿Cuándo empieza la temporada?

—En Castellón, luego Valencia, San Isidro y demás Ferias de la lista.

—¿Con proyectos para América?

—Ese proyecto está siempre en cartera, pero aún es pronto para detalles.

Con Paquirri, otra cara conocida de pasados tiempos: Antonio Borrero «Chamaco».

—Algún negocio nuevo además de los conocidos.

Chamaco, con evidente relictancia a explayarse sobre este tema, respondió a la pregunta con una especie de sonidos que nos parecieron producidos por un evidente respeto al «coco» de estos asuntos.

Cambié a mi interlocutor por otra cara que entreví entre una nube de personas y que me permitiría abordar diversos temas de toreros, empresarios, ganaderos y alguno más: —¿Antonio Ordóñez, tras mi más cordial enhorabuena, me quieres hablar de...?

—¿Quieres venir el lunes a casa? Hablaremos largo y tendido sobre todo lo que me preguntes, pero hoy...

—Dime al menos cómo vas a reaccionar si en esta otra generación que ya ha comenzado a asomar no sale ningún torero.

—No me hagas ni pensar, ¡vaya disgusto que me darían los niños!

Todo el mundo más bien dispuesto a una especie de relax que lo alejara de lo cotidiano, que a dejarse sumir en ello volviendo a la diaria realidad. Entre este ambiente síquico y el otro creado por la densidad de invitados, puse punto final a la reseña de la boda de Juan Carlos y Belén, iba muy guapa con un traje de lo más sencillo en una novia. Con sus dieciocho años, no necesitaba más.

Matilde R. DEL PINO

**EL TROFEO  
«ZAPATO DE ORO»  
SE EXPONDRÁ  
EN MADRID**

Dentro de breve plazo se celebrará en un distinguido hotel de Madrid la Semana Gastronómica Riojana, y uno de los días —concretamente el domingo día 23— se dedicará a las especialidades de la ciudad de Arnedo, en la que —como saben nuestros lectores— existe una íntima conexión entre la afición taurina y su prestigiosa industria de fabricación de calzado, una de las más importantes de nuestro país.

Con este motivo se expondrá en el mencionado hotel el Trofeo «Zapato de Oro», que el Club Taurino Arnedano, patrocinado por la industria zapatera, concede todos los años al torero triunfador de la Feria de la industriosa ciudad. Es uno de los trofeos taurinos más ricos y estimados por sus afortunados vencedores.

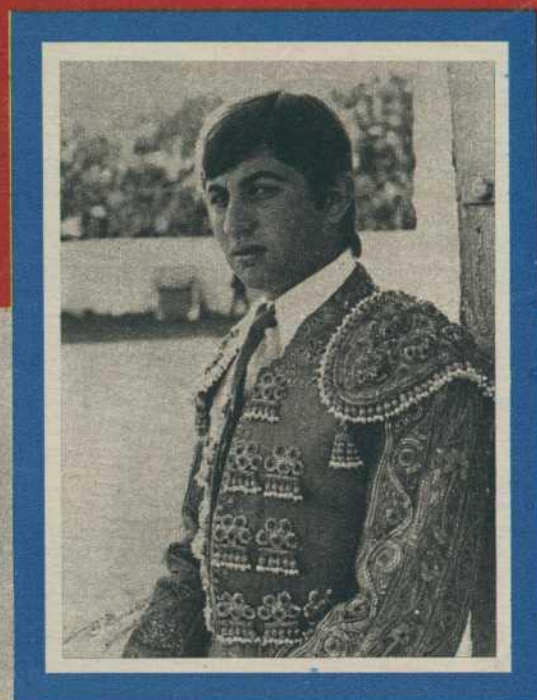
El Club Taurino Arnedano ha nombrado presidente de honor al teniente general don Angel Campano, y miembros de honor a don Alvaro Lapuerta Quintero y don José Ramón Herrero Fontana, Procuradores familiares en Cortes por la provincia de Logroño.

Esperamos que la fiesta gastronómica del día 23 sea sabrosa, cordial y taurina, como corresponde a los buenos aficionados organizadores y a las cincuenta personalidades invitadas a la buena mesa riojana.



# Pedro Mariscal

EL GRAN TORERO DE  
1975



**PEDRO MARISCAL**

Lleva toreadas dos novilladas y ha cortado siete orejas, saliendo a hombros las dos tardes

**PEDRO MARISCAL**

FIGURA INDISCUTIBLE DE LA NOVILLERIA

Representante:

V. R. A. Teléfono: 34 01 59 - JEREZ



—Bueno, pues ahí os quedáis. Nos otros nos vamos (1).

—¿También el hermano mayor?

—También, si no ordenáis otra cosa. Aquí, Paco y Mariano, ya os ayudarán en lo que necesitéis.

Y decididas a poner manos a la obra, ya dos de las señoritas se han subido ágilmente al altar. De aquí a la hora de comer, con los cinco sentidos puestos en la tarea, con su buen gusto peculiar y mucha costumbre, colocan velas y velas, flores, flores y más flores, naturales y artificiales, los grandes candelabros, la media luna, de velas eléctricas y azucenas, que regaló el hermano mayor (ha parecido bien a casi todos, incluso el precio, que no tardó en saberse), la alfombra, sabanillas, etcétera. Una enormidad de adornos que, por lo diestramente colocados, no dan excesiva sensación de pesadez.

El sacristán última el arreglo del altar mayor: sacras de plata, sabanilla de lujo (regalo de Arizcun), los faroles de la verja... Un año la cubrieron de follaje, pero no gustó.

Por otros altares brujulean sus camareras dando los últimos toques a los adornos. Esta noche, el golpe de vista será magnífico, como siempre.

—Ha dicho el hermano mayor que pongan ustedes seis bancos, por lo menos, que luego no caben los hermanos.

—De todos modos estarán apretados; cuanto más sitio les dejemos, más vienen, porque son así...

La hermana mayor, muy poseída de su papel, quiere a toda costa que las Hijas de María cedan sus esteras malas para que se arrodillen los hermanos. Ellas no quieren, porque los hombres son muy desastrados y se las ponen perdidas de cera... Dejémoslas en esa discusión.

Las once. En la taquilla —según don Julio— sigue sin verse ninguna animación. No ha ido casi nadie a presenciar el encajonamiento del novillo de Victorio. Le han traído en una camioneta. Es pequeño, pero bonito y muy encastado. Torea El Sordo, aunque no está en los carteles. Y Faustino «Torquito» será, al fin, el sobresaliente de mañana, aunque el «otro» dice que transige a medias: que no se vestirá, pero que cobrará. Es una postura razonable. Unánimemente se reconoce que la empresa no sabe lo que se trae entre manos. A estas horas no han encargado las divisas. Los amigos de los empresarios dicen que hay muchos envidiosos y que al que se escurra le «trincarán» el alcalde... ¡Bueno!

—¿Es posible que no vengas al apartado?

—No, no voy. No me gusta el espectáculo, que considero terriblemente peligroso.

—¡Bah! Nunca pasa nada.

—Pasará algún día, no lo dudes... Solazo, aperturas, riesgo de caer: no compensa.

—¡Claro! Miras las cosas de un modo...

—El espectáculo es francamente aburrido para los que no vamos a echar la faja, tirar cascotazos al ganado, procurar que enganchen las puertas y trillar el tejado de la enfermería.

—Pero, ¿y la animación? ¡Va todo el mundo!

—¡Se está tan bien al fresco!

—Hay una solución intermedia: no entrar en los corrales y quedarse bajo el «emparrado»... de latas de la casa de la Mogina.

—Acepto... ¿Es hora ya de ir...?

—Paco, el de la Adela, ha hecho ya dos viajes con el Ayuntamiento.

—Andando.

—Andando, no. En el taxi del Cano.

—A la plaza, ¿eh? ¡A la plaza!

Cae de plano el sol en la destartada calle de San Sebastián, cuyas humildes casas se retiran vergonzosamente de la acera a medio acabar. Clera animación en ellas de gente reza-

# "SABADO"

por Adolfo Bollain Rozalem (+)  
y Luis Fernández Salcedo



Colmenar Viejo en una pintoresca panorámica de los años treinta

gada que sube por subir. Algunos autos flotando en polvillo y tamo. Desde las últimas casucas se ve la greca de mocitos en mangas de camisa sentados en las tapias.

El enchiqueramiento —para decirlo en términos castizos— es lo que hemos convenido en llamar una nota de color. Más bien podíamos titularle un grito de luz. Porque todo lo preside una luz cegadora, propia de algunos cuadros de Roberto Domingo.

Será vulgaridad decir que el sol calcinaba las paredes, pero es que no hay forma más gráfica de expresarlo. De las albardillas cuelgan centenares de pantalones «majos», con sus robustas piernas dentro. Las chaquetas, quitadas, ofrecen tres modalidades: en los chicos más jóvenes, bajo el brazo; en los hombres, sobre los hombros; en los de más edad, sobre un solo hombro. Entre los sentados pasa un continuo desfile de los que buscan acomodo, administrando los centímetros para que la famosa perpendicular, bajada desde el centro de gravedad, no deje de caer en la base de sustentación. Hay veces en que, temiendo ir al suelo, un mocito se agarra a los inmediatos, para no hacer, en todo caso, sólo el viaje, y que el toro —si es hacia dentro el golpe— pueda escoger víctima. No basta que seamos prudentes, es preciso que los demás también lo sean. La masa humana está en constante vibración: hay un aleteo de varas y junquitos que se agitan como las antenas de un hormiguero; vocerío, pitos, palmas, órdenes contradictorias, que hacen de aquello una pequeña sucursal de la Torre de Babel.

—¡A ver esos señoritos del burladero!

—Tenemos permiso de la autoridad.

—¿Arriba, arriba, que aquí «tos semos» iguales.

Debe de haber concluido el sorteo. Por la puerta del corral de los cuatro burladeros salen no los torerillos, como pudiera esperarse de la juventud de los toros, sino unos hombres viejos, gordos, calvos. Lustrosas botas

de elástico, rayados trajes llamativos, blanco pañuelo de seda al cuello en forma de plastrón. Y mucho miedo... ¿A qué? Probablemente a las fieras encerradas, que tirarán cornadas y hasta coces, o a las fieras de los tendidos, que tirarán las famosas piedras, para que no se pierda, en el bazar de los recuerdos, este popular distintivo de la corrida en Colmenar.

Indefectiblemente, uno de los banderilleros es «El Sordo» o «Malagueñín». Y la gente se ríe por anticipado.

—¿Oye, tú, de «ande» habéis «sacado» eso?

—Proceden del campo de Salamanca.

—Más bien de la tía Benita, la de Los Molinos.

—A lo mejor.

—¡Y a ver si te «retratas»!

—Salgo movido.

—¿Convidas a «vermú»?

—Luego, luego.

—Fermín, deja a esos. Menos conversación y vamos al toro, que el personal se impacienta.

El torete va a irrumpir en el corral de los cuatro burladeros, que es algo así como el ombligo del apartado. Se oyen las pintorescas voces de los vaqueros, de rara onomatopeya; los afilados silbidos y el chasquear de la honda, con el bordoneo de acompañamiento de las zumbas de los tres castros.

—¡Corta, corta!

La puerta coge a un pobre buey por el cuello, después de dejar pasar al «portero» y a los novillos. Uno va «corrido», callejón adelante. Al otro lo apartan del buey y entra en un chiquero descubierto. Todo visto y no visto. El público exterioriza su disgusto «por lo bien que se da la cosa». Pero cuando ya está el tercero en escena, se escapa el primero, no se sabe por dónde, «ni por quién», y vuelve al corral, tirando al suelo la puerta. A partir de aquí, el desbarajuste. El ganado que se enfurece y cornea furiosamente a las puertas, con gran

regocijo de los presentes. El forastero empresario dice, a grandes voces, que los «carpinteros» que manejan las puertas no saben su obligación y que quién los ha buscado. Y cuando le explican que se trata de gente muy acostumbrada a manejar puertas (una vez al año), que trabaja con conocimiento de causa, pero por «afición», él se echa a temblar y dice, velando su propio pensamiento:

—Divertirse, sí que se divierten... Y ante un nuevo estrépito, el comentario elocuente:

—¡La caraba!

Seguido de una duda:

—¿Qué va a pasar mañana con esos «galafates»? Porque si esto es así con las «monas»...

—No pasará nada. Los toros entrarán a los chiqueros y corrales; volverán a salir; pasarán por este corral varias veces; tirarán muchas cornadas; echarán abajo las puertas; el público se divertirá muchísimo; la faena durará bastante, y cuando llegue la hora de bajar a comer, aún estará sin enchiquerar el último; el cual, por cierto, entrará a su departamento como un corderito cuando ya no haya nadie en las tapias...

—Pero es que la autoridad...

—¡Aquí no hay autoridad que valga! El toro tiene que dar juego en el encierro y en los corrales, y si luego no lo da en la plaza se le protesta ¡y a otra cosa!

—A mí no me cogen ustedes en otra.

—Ni falta que hace... ¡Nos ha «fastidiado» el tío empresario! ¡Encima de que viene a robarnos los «cuartos»!

—¡Oiga, oiga! El que quiere pasa por taquilla y el que no, no.

—Y te vas a quedar en casa el día de la fiesta... ¡menudo «reconcomio»!

—«Haiga» paz, «haiga» paz.

El enchiqueramiento ha terminado por fin. El grupo de la puerta de la Mogina inquiriere noticias para poder después darlas, como si tal cosa. Varios entran, con el achaque de beber, a fisgar desde la enfermería los toros de mañana. Se insiste, en voz baja, en que hay uno cojo. Y se advierte siempre que no se diga nada sobre el particular. Pero el caso es que nadie nos pregunta... ¿Lo saben todos? ¿Lo ignoran casi todos?

Otra vez en la plaza. Nueva visita a la taquilla. Los comentarios giran siempre en torno a las corridas.

—¿Oye, en qué lugar sale el toro de Victorio?

—¿Pero hay un toro de Victorio?

—¿Pero has estado en el apartado «Vermú» con... resol y moscas, y no te enteras?

Betuneros en bandada, que lustran y cantan flamenco. No se sabe cuándo es el encierro de los aleas, pero tiene que ser mañana a la fuerza; es cuestión de pasarse allí el día a la espera. ¡Un porvenir!

—También puede ser este anochecido.

—No creo...

Antes de comer es obligado pasar por el casino a ver baile. Realmente esto del baile en la función es una función continua, con aire de pesadilla. Y de año en año se nota, sin embargo, no sólo que se baila peor, sino que se va bailando menos. Según los últimos descubrimientos de la Ciencia, cada mortal tiene cuerda para un determinado número de horas de baile, al término del cual acaba. ¡por fin!, de comprender que bailar es una faena idiota casi siempre. Si baila muy deprisa (no en cuanto a la velocidad, sino en cuanto a la cuerda) se para pronto. Esto les sucede a los jóvenes de hoy, que empiezan a danzar muy niños, a diario... se cansan.

(1) Fragmento del capítulo así titulado del libro «La función de hace cuarenta años», publicado en julio último.



Con un negocio en marcha, con un bienestar estable

## PACO HERRERA VUELVE AL TOREO

«Me fuí con escozor y tengo una espina clavada que quiero arrancar»

Reaparecerá en Madrid («sus plazas me hicieron torero») el 30 de mayo

La noticia está en la calle. Paco Herrera vuelve al toreo activo. La decisión, aunque amasada con mimo desde hace algún tiempo, la hizo pública hace unos días en la plaza de toros de Vista Alegre, tras lidiar a puerta cerrada dos toros de la ganadería de Juan Mari, como ya informábamos en nuestro número anterior. Ahora, la semana pasada, el diestro ha venido a nuestra Redacción a requerimiento nuestro, en compañía de su apoderado —más que apoderado, asesor y amigo desde hace muchos años— Paco Santero.

—¿Por qué vuelve, Paco?  
—Por auténtica afición. Aquí no hay vuelta de hoja, ni falsedad alguna en la declaración. Es la afición la que me obliga a dar este paso importante y soy consecuente con la determinación adoptada. Estoy escocido. Era un amargor íntimo que restaba felicidad a mi bienestar actual. Tengo una espina clavada y quiero sacarla. Eso es todo.

Un poco de historia. Paco Herrera nació en Cádiz el 3 de abril de 1942. Se aficionó pronto al toreo y, llegada la oportuna edad, toreó mucho por esos pueblos de Dios hasta darse a conocer —con mucha fuerza, por cierto— en plazas de categoría. ¡Grandes tardes teniendo como com-

pañero a un torero consagrado hoy, a Santiago Martín «El Viti»! Así, hasta llegar a la alternativa. Tuvo lugar el 15 de mayo de 1961, en Barcelona, actuando como padrino Pedro Martínez «Pedrés» y de testigo Jaime Ostos, quienes lidiaron ganado de Baltasar Ibán...

—Cuarenta corridas tenía firmadas, aparte de la temporada americana. Pero una meningitis me dejó en la cuneta, atendiendo a trancas y barrancas a catorce compromisos. Estuve en tratamiento hasta muy avanzada la temporada de 1962, en que reaparecí en Segovia, aunque no curado totalmente. Alterné con Curro Girón y Andrés Hernando en una corrida con ganado de Gamero Cívico. Muy pocas oportunidades después y marché a Méjico. Cuando volví monté en Madrid un negocio de joyería, aunque todavía hice acto de presencia en algunas plazas, pero ya en plan incómodo. No he vuelto a vestir el traje de luces. Y no poder demostrar lo que de verdad llevaba dentro, deleitarme con mi verdadera afición, de verdad que me ha producido una especie de trauma que quiero borrar en lo posible.

—¿Piensa que tiene dos lustros más?  
—Lo sé. Pero es cierto que me encuentro en inmejorables condiciones, que me he entrenado de una forma continuada, sobre todo a lo largo de los dos últimos años, y estoy a punto.

—¿Dónde podría ser la reaparición?



—Será en Madrid, en cualquiera de sus dos plazas. Estoy en relación con las dos empresas y quiero que ambas aficiones —en realidad es la misma— me juzguen con conocimiento de causa desde un principio.

—¿No es un riesgo?

—Lo es. Pero quiero que lo sea. Es razonable. Piense, don Jesús, que fue Madrid quien de verdad me hizo torero. Piense que toreé ocho tardes como novillero en Vista Alegre, cuatro de ellas junto a El Viti. También en las Ventas celebramos tres mano a mano, con éxitos indiscutibles. Luego actué como matador

de toros en seis ocasiones, dos en la Feria de San Isidro.

—¿Qué supone el nombre de Santiago Martín para usted?

—Mucho. Es un excelente torero, un gran maestro. Fuimos excelentes compañeros en la plaza y estupendos amigos fuera de ella. Continuamos conservando la vieja amistad, nacida de una sana competencia. ¡Con decirle que El Viti fue padrino de mi boda está dicho todo! Me casé el dos de diciembre de mil novecientos sesenta y cuatro.

Ahora, Paco Herrera y Mary son padres de tres hijos. Cristina, de nueve años; Javier, de siete, y Sonia, de tres.

—¿Qué dice su mujer de la vuelta a los toros?

—Se lo puede figurar. En principio, se disgustó. Pero es muy consecuente y sabe que el toreo es mi ilusión, que, junto con la familia, es mi gran amor. Se ha dado cuenta de que es mi auténtica afición y no tiene más remedio que transigir. Es muy comprensiva.

—¿Diferencia que existe, aparte de la familia, entre el Paco Herrera que vuelve y el que marchó?

—Aquel estaba mermado de facultades, debido a la enfermedad citada. El de hoy está plétórico, aunque con más edad, saber y gobierno. Y, eso sí, uno y otro con la misma afición.

Paco Herrera reaparecerá en Madrid el 30 de marzo. Luego alternará en Tarragona, Francia...

—En realidad se están realizando ahora las gestiones de futuras actuaciones. Lo principal es comenzar con buen pie ante la entendida afición madrileña.

—¿Y si pintan bastos?

—Yo iré a por el toro y a por el todo. O dentro o fuera. Quiero probar nuevamente esa afición que siento en toda mi alma, convencerme de que puedo tener un sitio entre los mejores del momento.

—Adelante.

J. S.

(Fotos Júlio MARTINEZ.)

## PLAZA DE TOROS DE CABRA, S. A.

Convoca concurso para la explotación de la misma durante la temporada de 1975-1976. El pliego de condiciones pueden solicitarlo al secretario de la misma:

CALLE SAN MARTIN BELDA, 13. CABRA (Córdoba)

## EN EL TRIBUNAL DE AMPARO SINDICAL OCHO JUICIOS TAURINOS SE VIERON EN 1974



Manolo Lozano



Fabián Mena



Limeño



Arandilla



Luis Segura



El Capea



Paco Alcalde

Durante el año pasado sólo ocho juicios taurinos se vieron en el Tribunal de Amparo Sindical. Fueron los siguientes:

El del diestro Paco Alcalde y su ex apoderado, Rafael Torres; un recurso interpuesto por Limeño contra la resolución dictada por la Comisión Mixta de Arbitraje del Sector Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo, que fue desestimada, por lo que el espada de Sanlúcar resultó condenado a pagar al picador Diego López Avila el importe de las corridas toreadas por Limeño en la temporada de 1973, excepto las cuatro primeras, que ya había cobrado; recurso, estimado, del matador José María Ruedez «El Cabañero», eximiéndole de obligación alguna con el picador García Monsalve por la corrida que se celebró en Navacerrada el día 9 de septiembre de 1972; otro recurso, éste desestimado, del rejoneador Florencio Arandilla, condenándole a pagar al sobresaliente Fidel San Justo la suma de 8.800 pesetas por su intervención en la corrida del 23 de julio de 1972 en la localidad burgalesa de Pradoluengo; reclamación, desestimada también, del mozo de espadas Julio Urías por 133.770 pesetas contra Luis Segura, como liquidación de las temporadas de 1966 y 1967; recurso, igualmente desestimado, del matador de toros ecuatoriano Fabián Mena, que, por tanto, es condenado a pagar al banderillero Antonio Duarte varias actuaciones de éste en Quito a finales de 1971, como también al picador Epifanio Rubio «Rubio de Borox»; recurso, desestimado, de El Niño de la Capea, obligándole a indemnizar a su anterior apoderado, Francisco Prado, por rescindir contrato entre ambos, con vigencia hasta 1974, y, por último, otro recurso, desestimado igualmente, de Manuel Lozano, por el que se le obliga a pagar diversas cantidades por la suspensión de un festejo con picadores anunciado en Villanueva de Alcardete para el 22 de abril de 1973.

## JUAN MONTIEL

VALOR... VALOR... VALOR... MUCHO VALOR



MONTIEL triunfó en su primera corrida de la temporada

## TRES OREJAS cortó en Torremolinos

TAN GRANDE Y AUTENTICO HA SIDO SU TRIUNFO QUE LA EMPRESA DE TORREMOLINOS LE A ESCRITURADO CONTRATOS PARA DOS NUEVAS CORRIDAS DE TOROS: UNA, EL PROXIMO DOMINGO, 16 DE FEBRERO, Y OTRA, EN EL MES DE MARZO



Don Rafael Campos de España, en el centro, con otros dos conferenciantes

## JEREZ DE LA FRONTERA CLAUSURA DEL XII CICLO DE CONFERENCIAS TAURINAS

Con gran brillantez fue clausurado el XII Ciclo de Conferencias celebrado en la Peña Taurina «El Cordobés», de Jerez de la Frontera, con la disertación del comentarista y crítico de Radio Nacional don Rafael Campos de España, quien versó sobre el tema «Metamorfosis del toro, compendio de las Bellas Artes» y cosechó un gran éxito.

En el mismo ciclo habían intervenido con anterioridad en los distintos domingos, a partir del 12 de enero, el crítico y articulista don Rafael Ruiz-Boffa, quien versó sobre el tema «La inspiración de Paula»; el catedrático y escritor don Manuel Martínez Alfonso trató el tema «Plaza Real» (dedicada a la plaza de toros de El Puerto de Santa María); el doctor don Venancio González García habló sobre «José y Juan», y don Francisco Javier Izquierdo, crítico de Radio Popular, se refirió a «Los toros en el cine».

Cinco charlas interesantes y muy amenas, muy bien expuestas por sus protagonistas, que fueron muy celebrados por el numeroso auditorio que de forma continuada llenó el amplio salón.

## Sobre las corridas de Fallas «LOS CARTELES ESTAN HECHOS PARA COMPLACER A TODOS»

Con ocasión de ofrecer a la Prensa los carteles de las Ferias de Castellón y Valencia, el gerente de ambas plazas, don Alberto Alonso Belmonte, hizo unas declaraciones en el diario «Levante», de las que reproducimos lo siguiente:

—¿Cuál ha sido la dificultad más grande en la confección de los carteles?

—Intentar separar a los que son las máximas figuras del torero en estos momentos.

—¿Está realmente satisfecho de las combinaciones que ofrece?

—Si he de ser sincero, he de confesar que no del todo. Alguno de los carteles podía haber quedado mejor; pero ya se conoce aquello de que «el hombre dispone y...»

—¿Quiere usted decir que la Empresa no tiene



plena libertad para hacer los carteles?

—No es eso. La Empresa es quien hace los carteles; pero los ha de hacer procurando complacer a todos, y ahí, precisamente, está la dificultad. En contra de lo que muchos creen, cuantas más plazas tiene un empresario y más corridas organiza, más difícil le resulta hacer las cosas a gusto de todos.

—¿No considera que esas cinco corridas hubieran quedado mejor actuando dos tardes las tres o cuatro primeras figuras y suprimiendo algunos nombres que dicen muy poco en Valencia?

—Mi criterio es que hay que abrir más los carteles para dar paso a la gente nueva. Si no les damos oportunidades a los muchachos que empiezan no tendremos para el día de mañana grandes figuras.

## EL PURI, OTRA VEZ MATADOR DE TOROS

AL MISMO TIEMPO  
SE INTEGRA EN LA  
SOCIEDAD CORDOBESAS  
REUNIDOS, DE RECIENTE  
CREACION



Agustín Castellano «El Puri» vuelve al toreo como matador. Lo ha decidido recientemente. Además de estar dispuesto a vestir nuevamente el terno de oro, ha pasado a formar parte de una sociedad anónima recientemente fundada. Se trata de Cordobeses Reunidos, S. A., y que componen, con el propio Puri, Alfonso García Salazar, quien, asimismo, actuará como apoderado del torero, y Pedro Buenosvinos Fernández, los tres, de Bujalance (Córdoba).

La citada sociedad organizará la Feria de Villa del Río (Córdoba), se han quedado con la plaza de Montoro por cinco años, llevarán por primera vez la Fiesta a La Naja, organizarán la Feria de Bujalance y la de Pegalpagar (Jaén). «Existen —han dicho los citados empresarios— otros varios proyectos; sumaremos un total de doce espectáculos, aproximadamente.»

—Estoy muy ilusionado con esta vuelta a los ruedos

—ha declarado el veterano matador—. Vuelvo a una doble vertiente: la de matador de toros y la de organizador taurino. Actuaré en nuestras distintas plazas y volveré a realizar el paseíllo en Madrid y Barcelona, dos cosos de los que guardo un gran recuerdo. Además, me encanta organizar festejos. Trataremos de promocionar a nuevas figuras, sobre todo, de la tierra cordobesa.

Agustín Castellano «El Puri» tomó la alternativa en Córdoba —El Pireo, padrino, y El Cordobés, testigo— el 25 de mayo de 1965. Torero muy valiente, alcanzó muchos éxitos en Madrid y otras capitales de evidente importancia. Posteriormente, en la temporada 1971-72 decidió hacerse banderillero y se enroló en la cuadrilla de su paisano Antonio José Galán, con quien también ha actuado a lo largo de la temporada 1973-74.

Deseamos al matador de toros y a la nueva sociedad mucha suerte.

## CINCO CORRIDAS DE TOROS EN LA FERIA DE JEREZ PROBABLE: TRES TARDES, RAFAEL DE PAULA



Como ya dimos a conocer a su debido tiempo, es casi seguro que la denominada «Feria del Caballo», de Jerez de la Frontera, tenga en su futura edición el aliciente continuado de cinco corridas de toros, interviniendo en las mismas la totalidad de las figuras.

De esos cinco festejos, entra de lleno en el campo de lo posible que en tres intenendrá el ídolo de aquella afición, Rafael de Paula.

## La nueva Junta directiva de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña

La Federación Nacional de Entidades Taurinas de Cataluña procedió recientemente a la elección directiva de sus distintos miembros, cuya Junta ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Luis Elberdín Barata; vicepresidente, don Angel Francia San Miguel; secretario, don Antonio Medina García; vicesecretario, don Antonio Gaznares Grosó; tesorero, don José García Colomer; contador, don Ignacio Granel Verdier, y vocales, don Jaime Lorente Barberá, don Tomás Guardia Aguirre, don José Salmerón Cañadas, don Mateo Campillo Fernández, don Antonio Sánchez Fernández, don Pedro López Cabrera y don Agustín Crespo González. En la foto, los distintos directivos, a los que deseamos una feliz gestión.



Publicaciones

## «TAUROMAQUIA FUNDAMENTAL»

Por Rafael RÍOS MOZO



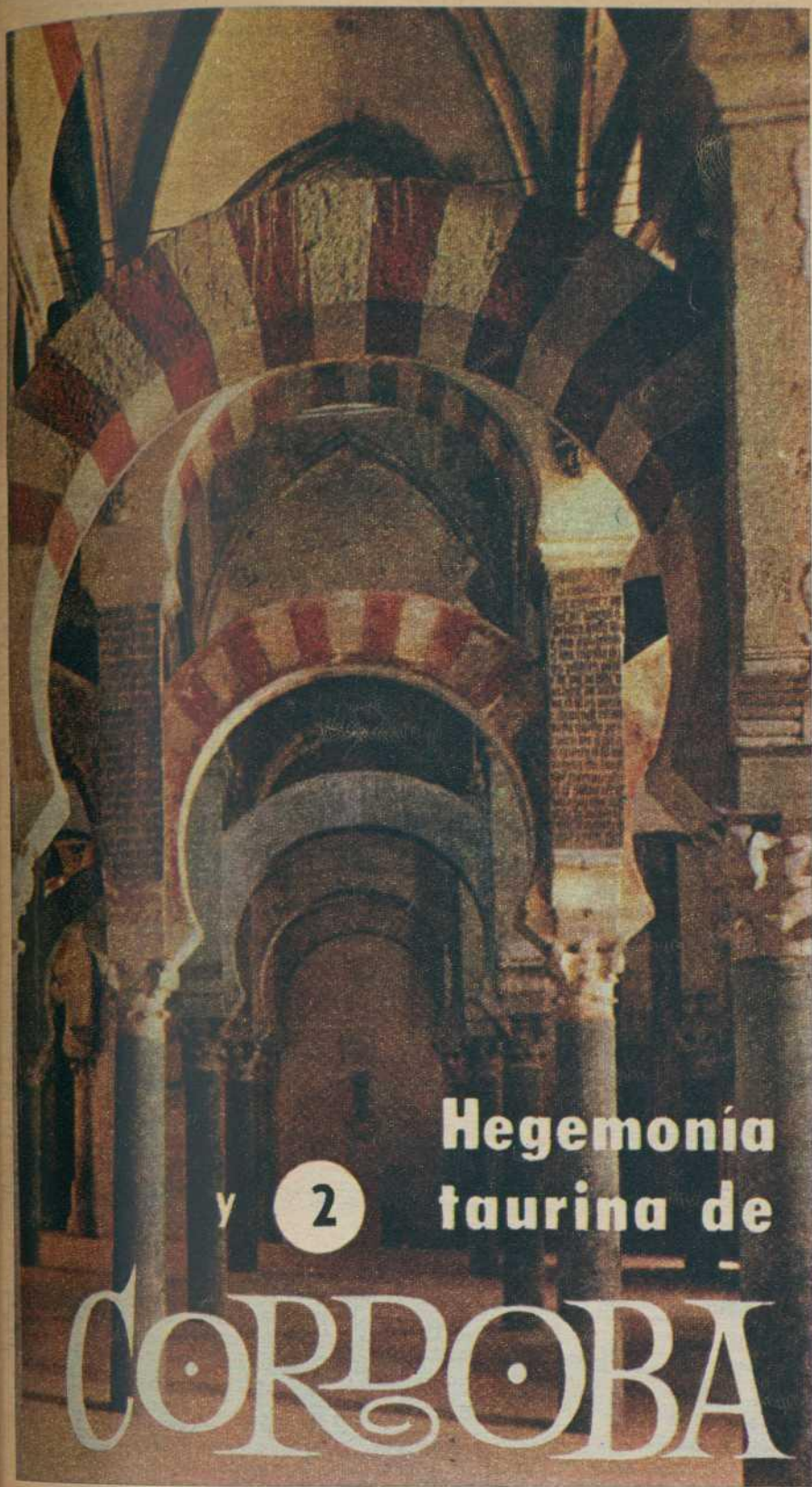
Editado por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla nos ha llegado el número 23 de su Colección de Bolsillo, cuyo título es «Tauromaquia fundamental». Su autor —Rafael Ríos Mozo, abogado y escritor, autor de varios libros taurinos— aclara que no nos hallamos ante un tratado completo de tauromaquia, pues, escrito por encargo de la Dirección de Publicaciones de la Universidad hispalense, es más bien una introducción al arte de Cúchares en la que sería impropio un exagerado tecnicismo.

El libro se compone de tres partes. La primera comprende la historia de los principales toreros de este siglo; la segunda es una descripción de los diversos personajes que intervienen en la Fiesta; la tercera, una pequeña guía taurómaca.

A lo largo de esta triple exposición, el autor —aficionado que llegó a vivir la intensidad de los años 40, la variedad de los 50 y así hasta la época presente, sin anclarse nostálgicamente en ninguna de ellas— procura unir «lo útil con lo agradable» echando mano de una serie de anécdotas que completan y aclaran la manera de ser y actuar de los personajes que en la obra van apareciendo, y explicando de manera muy adecuada para las mentes a quienes va dirigida —las de los universitarios— lo que es y debe significar el toreo.

Complementan la «Tauromaquia fundamental» de Ríos Mozo un prólogo del fino torero sevillano y amigo personal del autor, Pepe Luis Vázquez; una serie de fotografías técnicas a cargo de Arjona, Miguel, Lendines y Vega, y una cubierta obra de Guillermo Vázquez Consuegra. En su totalidad, resulta un trabajo interesante y ameno, dedicado a un público más espectador que aficionado, pero que si duda el aficionado auténtico también leerá con agrado, para refrescar cosas olvidadas de puro sabidas o para aumentar su caudal de sabiduría taurómaca con detalles y sucesos que encontrará en buena e interesante cantidad.

M. R. del P.



# Hegemonía y 2 taurina de CORDOBA

Dueño de todos los secretos de la lidia, dominador de cuantas suertes se practican, Lagartijo es el torero más completo que conoce la tauromaquia hasta la última década del siglo XIX. Maneja la capa con gracia y soltura, compitiendo en brillantez con especialistas en el primer tercio, como Cayetano Sanz o Fernando «El Gallo». Con las banderillas no tiene rival; supera al mismo Gordito hasta pareando al quiebro, modalidad popularizada por Antonio Carmona. Muletea con eficacia y vistosidad, imprimiendo a sus pases una belleza desconocida hasta entonces. Como complemento de su labor, mata pronto y bien. (Por lo menos, precisémoslo, en su primera etapa; luego, cuando empiezan a pesarle los años, da su famoso pasito atrás y se deshace de los astados habilidosamente haciendo célebres sus «medias lagartijeras», que son un tranquillo, un recurso ventajista que le permite terminar con sus enemigos con el menor riesgo posible.)

Los años que median entre su alternativa y 1874 constituyen una sucesión de triunfos casi ininterrumpidos para Lagartijo. Cada temporada está más en sazón su arte, sin que la perfección formal le infunda —como a tantos otros diestros— una prudencia excesiva ante las reses dificultosas que amengue su resolución y desluzca su tarea. Uno tras otro, va derrotando en noble lid a todos los que le cierran el camino hacia la cumbre. Ninguno de los toreros en activo puede resistir su ímpetu arrollador. Únicamente Frascuelo, a base de un valor denonado a prueba de cornadas, sostiene una competencia que para Salvador tiene mucho de heroica. Pero Rafael es la base insustituible de todas las Ferias importantes y la primera figura taurina de España.

Unos simples datos estadísticos bastan para probar, con la fría elocuencia de los números, su importancia capital en la historia taurina, junto con una maestría y dominio muy difíciles de igualar. Lagartijo permanece en los ruedos durante cuarenta años, veintiocho de los cuales como matador de toros. Como espada lidia 1.635 corridas —el diestro que más torea en todos los tiempos—, matando un total de 4.680 reses —cifra que no alcanza nadie, con excepción de Pedro Romero en las postrimerías del siglo XVIII—. A diferencia de los «fenómenos» actuales, Rafael no rehúye, sino que busca, las ganaderías más peligrosas y los ruedos de mayor compromiso. Mata todos de todas las divisas, sin rechazar los de la Miura y Palha. En Madrid actúa muchas veces 14, 18 y hasta 23 tardes en una misma temporada; en total pasan de 400 las corridas que lidia en la plaza madrileña ante los aficionados más enterados, exigentes e intransigentes de toda España.

Pese a tan extensa e intensa actividad taurina, las cogidas graves de Lagartijo pueden contarse con los dedos de una mano. En realidad, no sufre otros percan-

ces de importancia que un puntazo en la plaza de Sevilla, el 12 de junio de 1864; una cornada en un muslo en Cádiz, el 11 de mayo de 1870, y dos heridas graves en un brazo en Madrid, el 22 de junio de 1873. Aparte de esto, lesiones de escasa importancia en Cáceres, en 1963, y en Córdoba, en 1968, amén de 12 ó 14 ocasiones, muy espaciadas entre sí, en que es atropellado sin ser herido. Su última cogida grave la sufre en 1873 en Madrid, y, aunque permanece veinte años más en los ruedos, no vuelve a calarle ninguno de sus enemigos. ¡Y eso que con frecuencia repite la hazaña de estoquear seis toros en una sola corrida, con la agravante de que casi siempre se trataba de miras, a los que ya envuelve una leyenda terrorífica!

## ● VEINTE AÑOS DE COMPETENCIA

En 1874, cuando se derriba la vieja plaza de la Puerta de Alcalá y se inaugura la «nueva» de la carretera de Aragón, Rafael Molina es el eje en torno al cual gira el mundo taurino. Aunque hay gentes empeñadas en regatearle méritos y virtudes, todos tienen que rendirse a la

Rafael Molina «Lagartijo»



evidencia y reconocerle superioridad sobre rivales y competidores. Lagartijo y Frascuelo lidian mano a mano la última corrida en el ya centenario coso mandado construir por Fernando VI. Es el 19 de julio, y cuando Salvador Sánchez da muerte al sexto toro de la tarde, pone punto final a uno de los capítulos más interesantes de la tauromaquia moderna.

El 4 de septiembre, mes y medio después de cerrada la vieja plaza, se celebra con todo esplendor la inauguración de la «nueva». Se lidian diez toros de diferentes ganaderías por las cuadrillas de Bocanegra, Lagartijo, Currito, Frascuelo, Chicorro, José Machío y Valdemoro.

La desaparición de la plaza de la Puerta de Alcalá y la apertura de la nueva de la carretera de Aragón cierra una etapa y abre otra distinta para Lagartijo. 1874 marca un cambio fundamental en su trayectoria. Tiene ya treinta y tres años, lleva diez de matador de toros, ha llegado a la perfecta madurez de su arte y se encuentra solidamente instalado en la cumbre, que tanto trabajo le costó alcanzar. Modera un tanto sus ansias de triunfo y, fiado en el dominio absoluto de todas las suertes, comienza a mostrarse conservador y prudente. Continúa siendo el mejor y lo seguirá siendo durante otra década. Sin embargo, las gentes notan que a la elegancia de su toreo le falta el picante del ímpetu juvenil con que arrollaba materialmente a sus posibles competidores.

En 1874 termina también una etapa agitada y turbulenta de la vida nacional, comenzada precisamente el año mismo en que Lagartijo y Frascuelo inician su prolongada competencia. Tres meses después de inaugurada la nueva plaza de Madrid,

# LAGARTIJO

Por Eduardo DE GUZMAN

## El torero más completo hasta la última década del siglo XIX

- Veintiocho años de matador de toros (1.635 corridas)
- Ganaderías peligrosas y ruedos de compromiso
- La competencia con Frascuelo

Como torero, Lagartijo salta por encima de los diestros sevillanos contemporáneos para entroncar directamente con los maestros de Cádiz. Tiene un estilo largo y ecléctico que puede parangonarse con los de Montes y El Chiclanero a los que supera en elegancia y amplitud. Concibe la lidia como un todo orgánico, directamente encaminado a la muerte del toro, a los cánones de la pretendida escuela rondeña; pero alegra la seca sobriedad de un Pedro Romero con adornos y arabescos de sevillana estirpe. No deja en ningún momento, sin embargo, que las florituras ahoguen o desvirtúen lo fundamental de las suertes. Sabe contenerse dentro de ciertos límites para no caer nunca en el churriguerismo ventajista que empalmece el brillo de figuras de la talla de Curro Cúchares.

Martínez Campos se pronuncia en Sagunto, proclamando a Alfonso XII como Rey de España. Seis años antes, en septiembre de 1868, otro pronunciamiento militar había arrojado del trono a Isabel II. Entre una y otra sublevación militar transcurre uno de los períodos más confusos y desconcertantes de la vida nacional, en el que se suceden con rapidez vertiginosa los cambios de régimen, los discursos brillantes, los motines, las ilusiones populares, los esfuerzos generosos, las querrelas intestinas y las guerras civiles.

Todo viene a quedar al cabo como estaba al principio. Hay, sin embargo, algo sorprendente visto a cien años de distancia. Que durante este período turbulento, de conmociones políticas, revueltas constantes y permanentes contiendas civiles, la Fiesta brava no experimenta la menor alteración en su normal desarrollo. Cambian los regímenes, pero los toros permanecen inmutables. Tan es así, que estos seis años pueden contarse entre los más brillantes de la tauromaquia, con Lagartijo y Frascuelo enzarzados en su larga competencia.

El turno pacífico y amistoso de partidos que la habilidad política de Cánovas impone en los primeros tiempos de la Res-

## LAGARTIJO

tauración, tiene su equivalente en la rivalidad entre Lagartijo y Frascuelo, que si en un principio es exponente de una rabiosa competencia, pierde virulencia al paso del tiempo, para desembocar en una casi cordial colaboración. Rafael sigue conservando la supremacía, pero prudentemente se abstiene de pisar el terreno de Salvador; éste, por su parte, no intenta ni siquiera competir en los primeros tercios, reservándose para el instante crucial de la estocada. Pero, con acuerdo o sin él, acaban siendo dos toreros complementarios el uno del otro. Ya no se tumban en gesto de reto delante de un toro, como en la famosa corrida de Granada; ahora se lucen por separado y cada uno en su momento. Incluso en los trances difíciles se prestan mutuamente la mejor de las ayudas.

Los espectadores siguen divididos en sus preferencias, y los revisteros taurinos les secundan, ensalzando hiperbólicamente a uno y criticando con injusto ensañamiento a su rival. Pero por encima de las filias y fobias de la afición, los dos diestros han aprendido a estimarse tanto dentro como fuera de las plazas. Es conocida la anécdota de Lagartijo cuando asiste a una reunión de escritores y políticos en la que todos le elogian con tanto entusiasmo como censuran a Salvador. Únicamente hay uno que tímidamente apunta sus preferencias por el torero granadino. Sincero y cordial, Rafael le tiende la mano diciendo:

—¡Chóquela, amigo! Está visto que usted y yo somos los únicos frascuellistas en la reunión.

Pero, más o menos enfrentados en los ruedos, toda la afición ha de aceptar la superioridad de la pareja sobre el resto de la torería. Hay un público, sin embargo, que se resiste a que la hegemonía del toreo la detente un espada cordobés. En la Maestranza sevillana, Lagartijo —como le ocurrirá más tarde al Guerra— tropieza siempre con un ambiente hostil, que únicamente logra superar en sus tardes triunfales. Los sevillanos buscan con afán al hombre capaz de medirse en condiciones de igualdad con Rafael Molina. En un principio apoyan decididamente al Gordito y a Currito, el hijo de Cúchares. Cuando comprenden que no pueden competir con él, ponen la mirada en otros diestros, y de manera fundamental, por espacio de varios años, en toreros tan distintos como el diestro algecireño José Sánchez del Campo «Cara-Ancha» y el sevillano Fernando Gómez «El Gallo». Son, desde luego, dos toreros estimables, por lo que hacen en los ruedos, por sus discípulos y, en el caso del último, por su gracia personalísima y por la importancia taurina de sus descendientes. De cualquier forma, ninguno de los dos llega a la altura de Lagartijo; ni siquiera a la de Frascuelo.

Y si estos diestros no representan ningún peligro para su hegemonía, menos aún la hacen peligrar los numerosos diestros que en estos años llegan a la alternativa llenos de ilusiones y han de conformarse con papeles borrosos y desdibujados. Villaverde, Jaqueta, Perera,



Salvador Sánchez «Frascuelo»



Fernando Gómez «Gallo»



José Sánchez «Cara-Ancha»

Negrón, Paco de Oro, Cirineo, Hipólito Sánchez Arjona, Valdemoro, Lagartija, Valentín Martín, La Santera y Cuatro Dedos, igual que los hermanos de los maestros en candelero: Paco «Frascuelo» y Manuel Molina, no pasan, como máximo, de honrados trabajadores del toreo. Un poco por encima se colocan Manuel Hermosilla y Ángel Pastor, que permanecen tres o cuatro lustros en los ruedos y despachan bastantes corridas, pero nunca llegan cerca de la cumbre ambicionada. Como no llega José Lara «Chicorro», pese a que en 1876, alternando con Lagartijo y Frascuelo realiza labor tan extraordinaria que se le concede la oreja, única que se otorga en Madrid a lo largo de todo el siglo XIX. (No pueden contarse, naturalmente, las que un torero modesto, apodado Cacheta, corta en 1898

en un festejo benéfico y en un toro rejoneado.)

## EL LAMENTABLE OCASO DE UNA GRAN FIGURA

Sería erróneo suponer que en esta larga etapa de mando de Lagartijo y Frascuelo en los ruedos hispanos, los diestros consigán constantemente éxitos de clamor. Como siempre, entonces son más los festejos aburridos que los de excepcional brillantez. En realidad, ni Rafael ni Salvador se libran en ocasiones de sufrir auténticos desastres. Y no ya al final de su vida profesional, cuando les faltan ilusiones y facultades, sino en sus años juveniles. Es famoso lo que sucede a ambos con una dura corrida de Miura lidiada en Madrid en 1871, y con la que no pueden ninguno de los dos. Merced a la benevolencia presidencial, Lagartijo se libra de la vergüenza de ver sacar la media luna al ruedo para terminar con uno de sus enemigos. Frascuelo es menos afortunado y pasa por el bochorno de ver morir de mala manera a un astado, que no acierta a liquidar.

Ambos diestros pasan en diferentes ocasiones —bastante espaciadas entre sí, dicho sea en honor de la verdad— por trances parecidos. Prototipo de la vergüenza torera, Frascuelo tiene que abandonar la plaza alguna tarde protegido por la Guardia Civil, de las justas iras de los enfurecidos espectadores. Lagartijo, por su parte, ha de escuchar cómo el público de la Maestranza corea unánime el estribillo de «¡a la una, a las dos y a las tres: asesino cordobés!».

Pero aunque los frascuellistas exageran los tropiezos de Rafael y los lagartijistas hacen lo mismo con lo de Salvador, no hay durante varios lustros quien pueda hacerles demasiada sombra. El panorama experimenta una visible mutación a partir de 1885. En primer lugar; porque el tiempo no pasa en balde y Lagartijo, con cuarenta y cuatro años cumplidos, y Frascuelo, con cuarenta y tres, ven lógicamente disminuidos sus arrestos y facultades. En segundo término, porque coincidiendo con su decadencia aparecen toreros que a los ojos del público tienen mayor interés. Uno de esos diestros se llama Mazzantini; el otro, Manuel García

«El Espartero». A ambos les envuelve la leyenda. A Mazzantini, la de su esmerada educación, su amplia cultura y su elegancia fuera de los ruedos. Al Espartero, el desprecio absoluto y suicida del peligro, que le hace pisar un terreno, llevando a los espectadores la sensación de la tragedia inevitable.

A estos dos diestros, que toman la alternativa en Sevilla en 1884 y 1885, viene a unirse un par de años después otro competidor más peligroso, aun para los viejos maestros. Rafael Guerra Bejarano «Guerrita» tiene veintiséis años cuando Lagartijo le da la alternativa; lleva mucho tiempo en las plazas y sabe lo que necesita saber y es desde sus mismos comienzos un torero completo, con mayor dominio y conocimientos que cuantos hasta entonces han pisado los ruedos.

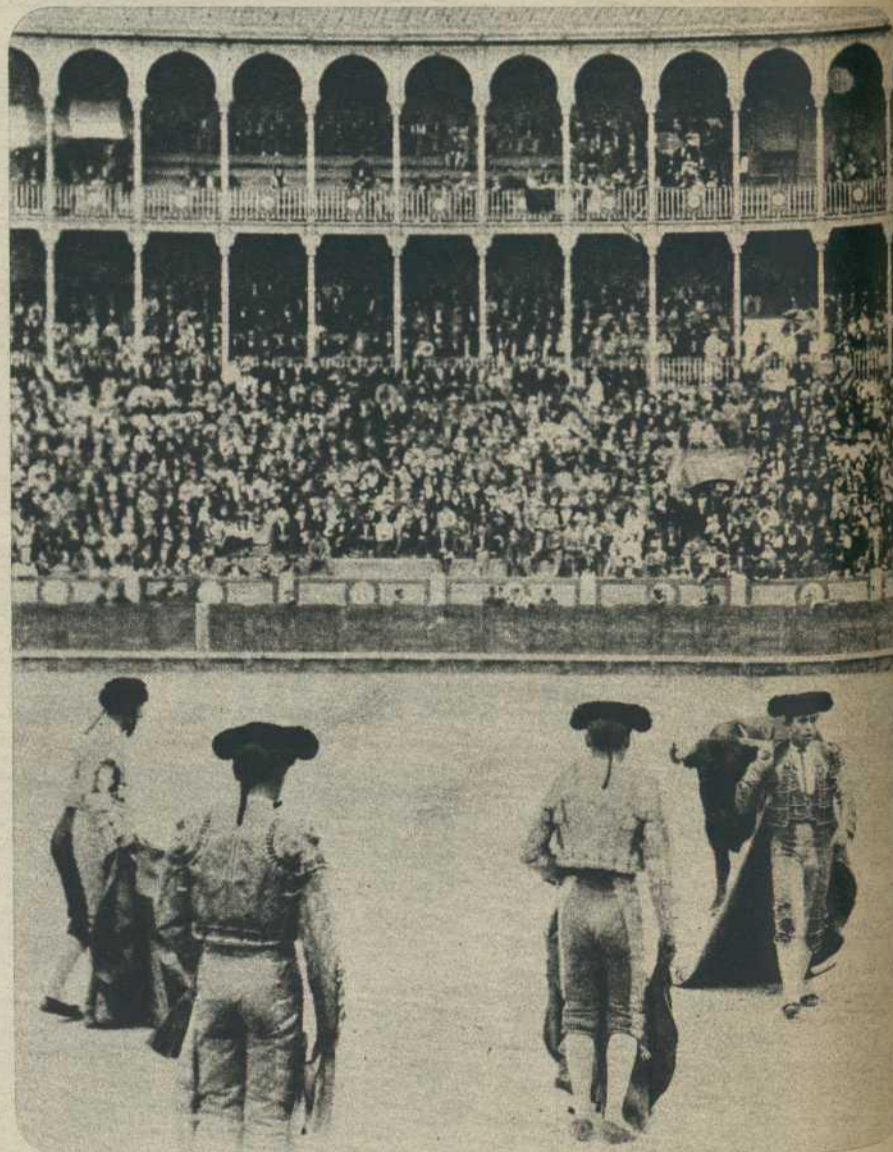
Frente a este trío, que pronto acapara el interés de los aficionados, es inútil que Frascuelo y Lagartijo pretendan competir, y más iluso aún que continúen deteniendo la supremacía. Están vencidos de antemano. Salvador Sánchez lo comprende en la corrida madrileña del 29 de abril de 1889, que lidia en unión de Rafael. Los toros de Palha, duros y poderosos, traen por la calle de la Amargura a los dos veteranos. El héroe de la tarde es Juan Molina, hermano de Lagartijo, que como peón de brega raya a una altura inconmensurable.

—De no ser por Juan Molina —confiesa sincero Frascuelo— nos hubieran echado lo menos cuatro toros al corral.

Ya no puede con una corrida dura; le fallan las piernas y se ahoga cuando tiene que correr. Toma una decisión y el 12 de mayo de 1890 se despide del público con una corrida lidiada en Madrid. Tiene ya cuarenta y ocho años, las cicatrices de muchas cornadas y cree haberse ganado de sobra el descanso.

Lagartijo, que es algo mayor, debe limitarle, pero se empeña en continuar en los ruedos, fiado en su maestría. Hace mal, porque su hora ha pasado definitivamente. Los tres años que aún sigue el califa cordobés en los ruedos son más abundantes en silbidos que en aplausos. Es un caso triste y lamentable para una gran figura. Aunque se niegue a creerlo, su época ha pasado para no volver. Cuando en 1893 se corta, al fin, la coleta, en los toros impera ya la dictadura del Guerra.

E. G.



Lagartijo, tras rematar una faena

(Fotos Archivo.)

# HACE TREINTA AÑOS EN

## El Ruedo

En el turno de evocaciones le toca hoy comparecer a la sustrida clase de los banderilleros, representados por uno que en sus tiempos lo fuera en la cuadrilla de Marcial Lalanda, el maestro de Vaciamadrid.

Y como se puede comprobar por lo que dice el eficaz peón, también los problemas actuales de los subalternos —vocaciones, sueldos, etcétera— tienen lejanos antecedentes.



Juan de Lucas, en una foto de 1946

# JUAN DE LUCAS

## clavó más de 3.000 pares de banderillas

### «YO TOREABA EN MADRID LA TARDE EN QUE «POCAPENA» MATO A MANOLO GRANERO»

### «En mi época un buen rehiletero ganaba cuarenta y cinco duros; ahora cobra 1.250 pesetas por corrida y debe y puede ganar más»

¿Qué puedo decirle yo? —me contesta Juan de Lucas con admirable modestia al interrogarle sobre su pasado como lidiador.

—Otros, con mucha menos entidad, se «suelan el pelo» y cuentan unas cosas...

—Ea, pues diga usted que nació en el pueblo toledano de Olías del Rey el 23 de junio de 1893, que mis padres eran tratantes en ganado y que desde chiquitín sentí una irresistible vocación por el toreo.

—¿Sus comienzos?

—Pues verá. A la muerte de mi padre, me vine a Madrid y entré a prestar mis servicios en un establecimiento de tejidos que había en el número 18 de la calle de Fuencarral. Poco después, el Montepío Comercial madrileño organizó una becerrada, y en ella salí, clavando el primer par de banderillas de mi vida. Esto era en 1909. Al año siguiente me marché de capeas. Vestí el traje de luces en Ríza, en 1911, y ese año, en octubre, gané el primer dinero de los toros —veinte pesetas— por banderillar en Toledo dos novillos a las órdenes del hermano mayor de Marcial Lalanda, Martín. En 1912 me «coloqué» con la Empresa de la Plaza de Tetuán, toreado casi todas las corridas allí cele-

bradas esa temporada, percibiendo cuatro duros por corrida. ¡Era muy duro el oficio entonces, amigo! Fui progresando, porque yo no aspiré jamás a ser matador, y tenía que superarme, hasta ingresar en la cuadrilla de Ricardo Anlló «Nacional». Toreé también con Gaona y Cocherito de Bilbao. Después conocí a Marcial Lalan-

da, todavía un niño, y Marcial vino a ser faro y guía de mi vida. Con él estuve desde 1920 hasta el 25 de octubre de 1927, fecha en que toreé por última vez, siendo un festival que se dio en Chinchón a beneficio del Asilo de San José.

—¿...?

—He toreado más de un millar de corridas y he puesto unos tres mil pares de banderillas. De todos los banderilleros que he conocido, el mejor era el pobre Morenito de Valencia, y también fue un portento con las banderillas en la mano Fernando Gómez, hermano de Rafael «El Gallo» y Joselito. ¡Qué guapeza, qué manera de reunirse con el toro y «asomarse al balcón»! He sido un ferviente admirador suyo.

—¿La cuadrilla mejor?

—La de Belmonte. La más completa, la más compenetrada, la mejor, varía. ¡Morenito de Valencia, Maera y Magritas...! A mí se me quitaban las ganas de ir al toro después de verles a ellos.

—¿Y de los matadores de su tiempo...?

—¡Joselito, señor! Toreando con él aprendía uno hasta a vestirse. No he vuelto a ver cosa igual. Fuentes, a quien llegué a ver, era esencia pura. Gaona me gustaba, precisamente porque le encontraba un no sé qué de Fuentes. Y Marcial Lalanda, que en cuanto a dominio y conocimientos es el que más se asemejó a José. Marcial es para mí como un hijo. Y un caballero a carta cabal. El me animó para que dejase el toreo y me encargara de su apoderamiento. Desde que le conocí, hasta mi retirada, e incluso después, siempre escuché mi consejo, dentro y fuera de la plaza.

Y sale a la superficie el nombre de Manolo Granero.

—Desgraciadamente —prosigue Juan de Lucas—, yo toreé en Madrid la tarde del 7 de mayo de 1922, en que el toro «Pocapena» mató al pobre muchacho. Parece que le estoy viendo, y jamás podré borrar aquella horrenda visión. ¡Fue algo horroroso! Siempre que he toreado en Madrid después de aquella fecha, veía a Manolo con los ojos de la imaginación. Le veía, sí, clavado en terrenos del 2, citando a «Pocapena» para darle un pase por alto con aquella majestad y aquella finu-

ra tan suyas. El toro se vencía por el lado derecho. Granero había mandado retirarse del ruedo a todos, incluso a Marcial y a Blanquet, quedándose éste rezagado a la entrada del burladero. «Pocapena» le enganchó por el muslo derecho, y como empujaba hacia los adentros, como todos los toros de Veragua, le llevó a hocicadas hasta el estribo, donde le corneó a placer. Marcial y Blanquet llegaron los primeros, costando grandes esfuerzos llevarse al toro, porque los del duque, cuando hacen «carne», lo mismo en el torero que en el caballo, no sueltan la presa fácilmente. «Bajo los efectos de la penosa impresión que nos produjo el suceso saltamos al ruedo la cuadrilla de Marcial, pues a éste le correspondió matar al marrajo por hallarse en la enfermería Juan Luis de la Rosa.

—¿De qué toro conserva el peor recuerdo?

—De «Pocapena», que era muy probo y difícil, y de un hermano suyo, que liadamos quince días después en Zaragoza.

—Y ahora —continúa su animada charla— tengo un hijo que quiere ser torero y que el año pasado debutó en Madrid con una novillada grande y de mal estilo, de Guardiola. No le han vuelto a repetir. De ahí el que la amargura de no verle como quisiera me tenga inquieto y preocupado.

—Pero en sus actividades taurinas...

—Hay de todo. Apoderé a Marcial y Pablo Lalanda, Enrique Torres, Niño de la Palma y El Soldado, y también hice matadores de toros a El Estudiante y Florentino Ballesteros. He sido empresario de las plazas de Badajoz, Aranjuez, Toledo, Cáceres, Almería, Melilla, Zamora, La Línea, Béziers y otras. También lo fui de Vista Alegre (Carabanchel), organizando en una sola temporada treinta novilladas con picadores, todas de casta, y en las que se destaparon Ballesteros, Eduardo Solórzano, El Soldado, etcétera. Gané dinero, y por la misma regla de tres que lo gané, lo perdí en los avatares taurinos.

—¿Qué me dice de los subalternos de ahora?

—Los hay muy buenos, aunque observo que salen muy pocos jóvenes con verdadera vocación de banderilleros.



## VENDO

Colección completa de la revista  
«EL RUEDO»  
Encuadrada por semestres, en  
rojo y oro. Dirigirse a:

MIGUEL OLIVAN ARTIGAS  
Calle Berja, 2

ZARAGOZA (España)

# Y

A están ahí, en las páginas taurinas de los periódicos, y quizá ya pegados en las esquinas, con las tintas frescas de la imprenta. Son voces, gritos, aullidos escritos en

color que, de repente, con su mudo bullicio, nos invitan a oír la majeza españolísima de un castizo pasodoble dominguero.

Los cartefes, los carteles primeros, es algo que nos incita, que casi nos salva del invierno y nos precipita hacia una todavía soñada primavera. Empezan por Levante —plazas de Castellón y Valencia— y vuelan o surgen hacia y por Sevilla, El Puerto, Jerez; florecen en Madrid, cuando mayo madura tantos esplendores de caireles.

Sí, los primeros carteles ya brillan, relucen, nos dan fe de que el acontecimiento taurino continúa.

Y la cabeza de toro millonariamente reproducida, o las pinceladas impresionistas desde el sepia al amarillo —rojo, turquesa, lila, cielo—, que yerguen toreros de postín y cinqueños con las divisas ávidas de sol, nos citan a esa redonda y rampeante, escalonada, periferia del tendido, desde el que veremos, siempre, y, por tanto, una vez más, reproducirse la emoción, el hábito fértil —espiritualidad lo llamaríamos— del único e insólito quehacer humano que es fiesta y tragedia, arte.

Para ello no debemos sentirnos número, portador u ocupador de un trozo de cemento por mor y validez de una papeleta, de unos billetes, sino protagonistas, contertulios al menos, de cuanto suceda sobre la arena. Pensemos que estamos allí como testigos, correligionarios del milagro, de ese juego, donde la vida y la muerte —dos razones al unisono— comparten signos y sustancias, esencias de belleza.

Porque el cartel es más que un anuncio, el cartel de una corrida es una proclama, un compendio de la sangre que se ejercerá mañana, toda una tarde en ascuas, sufriendo, exaltándose, remontándose a un mundo enfervorizado, donde el valor impera al injertarse a la habilidad y al donaire, a la elegancia de unos seres elegidos a contrafuero, frente a las debilidades de la naturaleza humana.

No hay que dudarlo, los carteles no son simplemente propaganda, son ya de por sí un resultado, la providencia y la certificación de una tradición que caracteriza a una raza, la que por garlochí hace del peligro una idealidad, elevando a su bestia más genuina a un cúmulo de méritos en los que paradójicamente se busca y se ensalza la nobleza animal; síntoma que se cifra, a través de la bravura, de la fiereza, en una condición de lucha limpia y específicamente pura, frente al saber del hombre hecho expresión artística.

Difícilmente, lo decimos, una vez más, puede tener el toreo explicación lógica, porque hay algo que no es sencillo desmitificar, ese respeto y admiración por el «buen» toro, que, sin embargo, se sacrifica en beneficio del poder humano. Y máxime cuando existe una sensibilidad transitando por medio, por debajo y por encima de todo cuanto forma y comprende la corrida.

Por todo ello, el cartel, ese cartel que en estos días se renueva y vuelve, se nos antoja un auténtico estandarte, el aviso que aglomera a todos los que la Fiesta nacional integra: afición y protagonistas, los deberes del empresario y del crítico, y, sobre todo, lo que en verdad debe unir a cuantos personajes la configuran, la conciencia de que la sentimos profundamente y la rotunda responsabilidad que en su torno nos atañe: su salvaguarda, tarea en la que todos debemos colaborar con la misma fuerza con que el cartel, ese cartel, sea nuevo o antiguo, parece que nos solicita con letras y figuras.

Manuel RIOS RUIZ



# ENUNCIADO Y RAZON DE LOS CARTELES